Canción de la Naturaleza

João Nunes Maia

Canción de la Naturaleza

Por el Espíritu Kahena

Prólogo

La naturaleza es un prefacio de la vida inmortal de Dios, que podemos leer en el canto, como música universal. A través de ella, llegaremos a conocer un poco a Dios, en su dinámica que esplende por toda parte, generando energía en flujo y reflujo, en todas las gamas que le son propias.

Todo lo que sale de las "manos generosas" del Creador comienza a transformarse y, en el mismo impulso, despierta los valores puestos en él por la mente divina, en la secuencia divina de lo que puede ser y existir.

Los hombres, si no los sabios de la Tierra e incluso de los mundos habitados, deben procurar conocer las sustancias que llegan a sus manos. No hacen nada; todo está hecho por el Creador, incluso las transformaciones. Hay leyes que regulan este kinetismo divino, sin competencia en las líneas del entendimiento. Los espíritus sabios buscan siempre los valores con respeto y gratitud, sin olvidar que todo

viene del Señor; nada hacen los hombres, salvo descubrir lo que ya existe en los pliegues de la eternidad.

Cuando escribimos para los hombres, notamos entre líneas que estamos copiando la naturaleza divina, que se expresa para la naturaleza humana. Los grandes hombres saben de qué estamos hablando porque conocen un poco la verdad: el ***"Nada se pierde, nada se crea, todo se transforma"*** de la intuición humana es, por tanto, un paso hacia lo que estamos hablando en la vida. Corresponde a todas las almas tomar conciencia de las verdades establecidas por la Divinidad, que Jesús hizo circular a través de su palabra de amor y sabiduría.

Este libro proporciona innumerables mensajes con respecto a las bellezas de la vida, en la estructura de la Tierra, donde siempre opera la voluntad del Creador, para el despertar y para la alegría de las criaturas, Sus hijas del corazón. Si queremos sentir la grandeza de Dios, levantemos los ojos y sintamos los astros, el mundo de las estrellas y el espacio infinito, y dejemos que la razón nos responda: Si los hombres no las crearon, ¿Quién lo hizo?

La mente humana tiene poderes extraordinarios. Es capaz de lograr cosas increíbles para el bien común. Los que huyen del amor, que tuercen los valores del alma, reciben la respuesta en la misma dimensión, sufriendo las consecuencias en sus caminos.

Jesús es el Salvador de las criaturas, por enseñar el beneficio de los pensamientos, palabras y obras en todas las direcciones de la vida y para la vida.

Cuando estés en cualquier operación de caridad, recuerda la ternura hacia todos, porque la moderación en todo nos lleva al bienestar general. Confía en Dios, en Cristo y en ti mismo y la vida, que se mueve por la comodidad común, se convertirá en flores.

Debemos recordar a los trabajadores con Jesús que el Servicio del Evangelio en el Hogar debe ser estimulado en la suavidad del corazón, porque quien enciende una luz es el primero en ser iluminado por ella. No podemos huir de la presencia del Maestro Divino, porque Él asistió a nuestro nacimiento desde la Fuente Mayor.

Por medio de este libro, se ayudará a los hombres a volver a la naturaleza, con amor, y a reconstruir lo que

ha sido depredado por la ignorancia. No perdamos el tiempo que Dios ha ganado para nosotros: estudiemos la naturaleza y amémosla, y ella nos responderá en las dimensiones que podamos soportar.

Todo tiene vida inmortal; todo renace en su estructura vital; todo crece, en el crecimiento que las leyes le muestran como destino; nada se detiene; la vida es movimiento, bien lo sabemos. La vida es una melodía divina que canta en innumerables dimensiones, para que todos puedan disfrutar de la ternura del Creador, dentro de la inmortalidad que le es propia...

Canción de la Naturaleza no puede ser leído con indiferencia, porque el Espiritismo es progresivo, destinado a mostrar a Dios en todo con sabiduría, beneficiando a todos como hermanos, hijos del mismo Padre de amor.

En la Tierra, bajo la dirección de Jesucristo, en este fin de siglo, se encuentran miles de falanges de espíritus iluminados, mostrando a los hombres quién es Dios, Su majestuosa obra, y el valor de la venida de Jesús entre los hombres, principalmente, en el corazón de las criaturas.

Que Dios nos bendiga siempre y que Jesús esté más presente en nuestros caminos.

Miramez

Belo Horizonte, 2 de marzo de 1988.

Sinfonía de Apertura

Fui la madre de Kahena, concebida en mi vientre por la Gracia de Dios. Cuando era joven, era impulsiva y arrogante y parecía irradiar desde su propia piel una intrepidez incomparable; nunca se veía en su firmeza de semblante ningún signo de miedo. Sin embargo, tenía un corazón tierno con los niños y los ancianos y un sentido de justicia desde su más tierna infancia. Nunca fue grosera con nosotros, sus padres, aunque nos equivocáramos en nuestras medidas, pero con el paso de los días nos mostró la otra faz de los asuntos, de modo que lo aceptamos sonriendo e intercambiando afecto.

Ni el propio tiempo pudo arrebatarle a Kahena sus ideales por la paz de los demás y el bienestar general. Ella tenía, en sus primeros entendimientos, que todos eran iguales, con los mismos derechos y fue en esta amplitud de nociones de las leyes del Señor que se convirtió en reina de varias tribus, como la de los bárbaros de los Montes Urales.

Kahena siempre hablaba de la independencia de los pueblos, y también de la libertad individual de las criaturas humanas.

Se enfrentaba a una multitud furiosa cuando necesario, sin violencia, calmándola sólo con sus palabras inflamadas por la honestidad de su propia vida.

Kahena lloraba cuando veía sufrir a un niño, y a veces lo cogía en sus brazos. Le conmovía la grandeza de un anciano, cuando se enfrentaba a la vida, incluso sin la obediencia de su cuerpo y siempre tenía una palabra cariñosa para todos. Tenía energía y juventud para no salirse del camino trazado por la dulzura y la comprensión de las experiencias de los antepasados, elegidos como maestros de las tribus. Amaba la naturaleza desde niña, por la intuición que el cielo vertía en su corazón sensible. Con todo, yo a veces temía por la suerte de mi hija, dada la valentía con la que se enfrentaba a quienes perseguían a otras tribus; pero en ese mismo momento, confiaba en sus ideales, con la certeza de un corazón de madre.

Me encontré con Kahena muchas veces en su juventud, besando las flores de los campos, sin poder detener sus lágrimas. Amaba a los animales y los

trataba como criaturas de Dios. No ingería ningún tipo de carne.

En varias ocasiones encontré a Kahena mirándome cuando molía las pequeñas criaturas inferiores, y con sus grandes ojos parecía decirme cosas ininteligibles que hoy comprendo, avergonzándome, porque he aprendido que cuando nos alimentamos de los hermanitos, introducimos elementos nocivos en los muchos cuerpos con los que, por necesidad, nos vestimos.

Debemos acordarnos de la ley que siempre está llena de luz: ¡No matarás! Kahena siempre me enseñó que todo, de hecho, tiene vida: "**No obstante, los frutos, cuando están maduros, ya están en disposición de dar su alimento a los hombres, así como a las aves y a los animales. Esto significa no matar, excepto cuando los cosechamos inmaduros.**

Lo mismo ocurre con las semillas, la miel de las abejas, las verduras y los tubérculos. Debemos tener en mente", dijo, "**que la tierra es nuestra madre en el esplendor de la naturaleza.**"

El carnívoro hereda la agresividad del animal. ¿Por qué matar a los pájaros para que podamos

alimentarnos? ¿Nos gustaría que nos mataran para alimentar a alguien?

Las guerras son una herencia de los bárbaros: es el animal que aun domina al hombre; es la ignorancia aun solidificada en las entrañas de los sentimientos de las criaturas, donde mandan el orgullo y la prepotencia, el egoísmo y el odio. ¡La vida nos pide otra posición frente a la propia vida!

Kahena vivió en el año setecientos después de Cristo, y fue asesinada por los árabes ~ Era conocida entre su pueblo como Damia, porque profetizaba y curaba a los enfermos.

Fue abandonada por sus partidarios, y llevada al campo de exterminio sin decir una palabra. Allí fue oprimida en su intimidad. Los árabes eran hábiles en la violencia: escupieron en su rostro heroico, atravesaran sus ojos, los cuales siempre derramaban esperanza para los afligidos y que, para mí, daban vida, mientras la falta de comprensión se apoderaba de mí.

Le quitaron la ropa, azotaron su musculoso y hermoso cuerpo, hijo del mío, pero no obtuvieron de sus labios gruesos ni siquiera un sonido de rebeldía. Parecía entregar su destino a la naturaleza, a la que siempre

se dirigía como "**madre**". Y lo peor de todo es que yo, desde el mundo espiritual, observaba todo ese nefasto espectáculo, movido por la ignorancia... Su cuerpo se deslizó por el suelo como un quilango*, siguiendo el trote de los animales. En un momento, me di cuenta de que estaba áscele* ante la naturaleza floreciente y la armonía de la vida.

Me pareció que iba a morir de nuevo, pero una fuerza poderosa me impulsó a ver lo que no quería ver. Entonces llegó el recuerdo que no había deseado: volví a mi paso, viéndome gritar y aplaudir la crucifixión de Cristo, y deleitándome con el sufrimiento de María, madre del Divino Maestro. Estoy sintiendo y visualizándome delante de muchos lectores, que ciertamente, son almas estudiadas y buscan, como observamos, vivir el Evangelio del Divino Nazareno. Les pido, por lo que conozco de la vida, que no odien, aunque sean odiados.

No debemos matar, aunque nos lleven hasta el matadero; no debemos insultar, aunque seamos vilipendiados; ni tampoco usar la violencia, aun mismo que seamos violados; no debemos igualmente demostrar ingratitud, ni mismo cuando encontremos ingratos ...

¿Sabes por qué hablamos así? Porque hemos encontrado el camino del amor, en la pureza de sus irradiaciones emanadas por Jesús, el Cristo de Dios.

Kahena es una de las reinas de la naturaleza que la entiende y se hace entender por ella, y es en esta alegría jovial que ella escribe este libro, en el que pone su corazón a hablar y la inteligencia a escribir en la plenitud de su amor.

No pensemos, ni alimentemos la idea que los hombres son entregados a su destino, cómo piensan que el destino es: sin dirección. ¡Cómo estamos equivocados! Los dos mundos se conectan en un solo ideal: el de la perfección, el despertamiento de las fuerzas de la vida que existen dentro de nosotros.

Los hombres están rodeados en la Tierra con lazos de luz de los cielos, por los procesos de la naturaleza. No debemos destruirla. Hagamos nuestra parte, en lo que hemos sido llamados a hacer; vamos a mantenerla, porque nos proporciona vida constantemente, en el nombre del amor de Aquél que hizo la propia vida.

Las bendiciones de Dios nos han proporcionado la comunicación entre los hombres, aun que ellos no se

den cuenta, porque existe en todas las filosofías y religiones; tampoco podemos olvidar a aquellos que todavía no creen en algo después de la tumba. Sus pensamientos, de vez en cuando, se desencadenan con ideas renovadoras. La naturaleza actúa de la misma manera; todos los reinos en ella existentes se comunican, en la graduación que alcanzaron en la escala de la evolución. ¡Esto es muy hermoso, es armonía en pleno movimiento!

Este libro debe hablar a cada uno por la vibración de los temas tratados en ello. ¡Veamos las aguas, esa sublimidad de la creación! En la simplicidad de su composición, es la base de la vida en la Tierra; fue el seno de la madre que dio condiciones a la semilla divina para volverse viva. Mire el aire que renueva, en su circulación por el planeta, en donación perpetua a las criaturas, en intercambio con la vegetación...

Por último, los reinos de la naturaleza se intercambian en la plenitud del amor de Dios por el soplo de Jesús, para que podamos vivir en paz y buscar instruirnos, para comprender el amor.

¡La vida es principio de vida, porque es el aliento de Dios!

Vengan, hijos míos, estudien, mismo los rudimentos de la sabiduría universal, por las gotas de entendimiento que Kahena nos enseña en estas páginas.

Esa simple presentación es la introducción, como la sinfonía de apertura de esta orquestación de filosofía de vida, que nos invita a respetar las leyes de Dios, para que en ellas encontremos los caminos hacia la felicidad.

Deseamos a todos lectores, la firmeza en el bien y el trabajo en conjunto con el amor, porque el Señor nos ha hecho interconectados por leyes que nos garantizan la vida.

Deseamos paz a todos...

Tabeta

Belo Horizonte, 23 de septiembre de 1985.

*Quilango = ropa andrajosa, usada por los marginados.

*Áscele = que no tiene piernas

Canción de La Naturaleza

La naturaleza canta en todas las direcciones del infinito. La orquestación es el balido del amor, energía divina desprendida del corazón de Dios. La armonía es el tónico del Universo, hablando de Aquél que nos dio la vida y nos alimenta con la sonrisa de las estrellas.

El organismo humano es una copia de la Tierra. Ella tiene sus funciones digestivas, como el cuerpo que sirve al espíritu en trayectoria en el planeta. Ello se alimenta por procesos que, por cierto, muchos desconocen, y tiene vida; vida que palpita en plena sintonía con las vidas incontables que circulan en toda la creación.

No nos engañemos, creyendo que el abrigo por el que por ahora pasamos se encuentra separado de todas las demás moradas; todo está interconectado. Las fuerzas espirituales nos unen unos a otros, en la dimensión que Dios conserva.

Si ***nada se pierde***, y los hombres ya son conocedores de esta verdad, nada se desarmoniza en el contexto de

la Creación. Nada existe para ser corregido en el concierto universal. Cuando encontramos algo fuera de lugar, este algo son nuestras emociones; nuestro modo de ver y de actuar en la secuencia de nuestros pensamientos, los cuales aún no han alcanzado el pensamiento mayor, en función universal de alimentar a todas las criaturas.

¿Quién no aprecia la armonía? Hasta las plantas, los animales, los pájaros la aprecian mucho. Basta que estudiemos los reinos de la naturaleza para encontrar esa verdad. La música es hilos de la armonía universal. Ella habla de la alegría y nos hace sentir el amor, sintiendo la verdad, pero cuando hablamos de la armonía de la música, no hablamos de música sin armonía.

El Nuestro Señor Jesucristo es un todo armonioso. Su palabra divina curaba por emitir luz, como preámbulo del orden del:

"*Levántate y anda*"

El Evangelio es un conjunto de canciones, que habla en muchos planes de vida, revelando leyes creadas por Dios, para la paz de todas las criaturas.

¡La humanidad sufre mucho! Sufre la carga de variadas enfermedades, por la ausencia de paz en las conciencias, luz en el entendimiento y amor al prójimo. Los bienes terrenos están mal distribuidos, pero no por culpa de Dios. Él, el Señor de todo, envía siempre a sus hijos mayores para alertar sobre nuestros deberes y esos mismos deberes son olvidados por nosotros. Sembramos y cosechamos, esta es la ley.

Un árbol no absorbe más que necesita de la atmósfera, de los rayos solares y de la tierra, su madre. No acumula graneros, no compra y no vende, no pierde los valores eternos. Así, los animales y los pájaros: ellos confían en la naturaleza; lo que no ocurre con casi todas las criaturas humanas ...

¿Quién no desea quedarse libre de los sufrimientos, las opresiones, los problemas de todo orden, de las tristezas y todos los males?

Sin embargo, sólo conquistando y viviendo el amor podremos alcanzar la felicidad, de donde quiera que estemos.

Todo lo que sufrimos es el resultado de las semillas dañadas que sembramos. Y Jesús, el gran obrero del Señor, descendió a la Tierra para ayudarnos a pensar,

trabajar y armonizar las vidas en todos los logros que se pueden alcanzar.

Nuestra meta puede resumirse en cambios: cambiar con urgencia; de la manera que el Evangelio nos enseña.

Si uno sufre el desequilibrio en su mundo celular, no debe culpar a nadie: debe buscar la curación, el alivio, con el remedio correcto.

Usted debe probar los métodos de sanación que conoce, pero no se olvide de armonizar su mente en consonancia con la mente divina, para que se procese la luz en el corazón y la conciencia.

Haga de su vida una canción, como la naturaleza, y sentirá el principio de la felicidad soplar en su vivir.

También nosotros, en el mundo espiritual, estamos buscando lo que le hablamos; entretanto, ya sentimos alegría porque encontramos al Cristo a invitarnos, levantándonos de muchas caídas, si así podemos decir, a pedirnos que caminemos hacia la Luz.

Debemos repetir aquí una frase inmortal del Evangelio Según el Espiritismo:

Fuera de la Caridad no hay Salvación.

Cualquier sentimiento bueno ya es un punto de luz en la conciencia. El proseguimiento es que nos va a dotar de un sol, como si fuera Cristo naciendo en nuestros corazones.

Si hablamos de la naturaleza, no podemos olvidarnos de ésta, mostrándoles la ayuda que nos puede proporcionar como mediadora de la salud:

Camomila romana (Té)

***Valor terapéutico**: Calambres estomacales, indigestión, cólicos espasmódicos, clorosis, fiebre, dismenorrea, gusanos, estreñimiento, histeria, reumatismo.*

Nunca debemos olvidarnos de la confianza, porque la fe es una fuerza poderosa, en la restauración de nuestro equilibrio.

Los Cielos que Brillan

Brillan los cielos, sembrados de estrellas, en la dimensión que podemos ver, sintiendo irradiar el amor de Dios, a dotarnos de paz el corazón y de esperanza a la conciencia.

¿Cómo negar al Creador que refleja todo su poder en la extensión del infinito? ¿Quién dio vida a lo que contemplamos fuera del alcance de los hombres? ¿Quién hizo el aire que visita todos los lugares, en el silencio de la naturaleza? ¿Quién hizo las aguas que tienen la misma misión en el seno de la tierra y en su superficie? ¿Quién creó los árboles, en su gigantesca estructura, para servir de instrumento de vida para las criaturas? ¿Y la Tierra, gigantesca nave a nuestros ojos, viajando en los espacios en unión con otros hermanos, en la cadencia de la armonía estelar? Si sabemos que no fueron los hombres, fue una inteligencia superior, a lo que denominamos Dios. Él es nuestra vida, Él es el amor, es la luz que sostiene todo lo que vive.

¿Quién desea conocer a Dios? Muchos de sus hijos, pues este conocimiento es gradual; Él pasa a surgir en nuestras indagaciones, en la medida de los escalones que subimos, en la escala del progreso. Sin embargo, conocer al Señor en Su totalidad, sólo Él se conoce a Sí mismo, en la intimidad del gran desconocido.

Lo que la naturaleza nos muestra del Padre que está en los cielos es grandioso; es temática para ser estudiada por miles y miles de años, en las líneas del enriquecimiento de nuestras investigaciones. Todavía somos analfabetos ante la sabiduría de los grandes arcanos de la naturaleza; el propio cerebro del ser humano no se ha desarrollado, en su total capacidad, para entregar al espíritu las posibilidades de conocer más allá de lo que conoce de la vida, sobre Dios y Su Creación.

Los astros que se hacen visibles a nosotros nos responden muchas cuestiones, pues nos llevan a la meditación; son mundos que podemos llamar moradas de Dios, habitadas o deshabitadas que cumplen una misión en la orquestación del infinito. Con todo, aún con todas esas grandezas – siendo por ellas que queremos mostrar el amor del Gran Arquitecto del Universo, del universo que representa el alma – parécenos que ésta deja de existir, al

comparar la naturaleza con lo poco que nos muestra la astronomía moderna. Con todo, el Señor vuelve Su mirar a esta área del saber con el mismo cariño, con el mismo amor con que hace sonreír todas las células del cuerpo somático, como estrellas, porque brillan dentro de una constelación de vida, comandada por el espíritu inmortal, como un trovador de la eternidad; la eternidad que existe dentro y fuera de nosotros, que a la vez nos confunde los sentidos, pero nos amplía la esperanza en Aquél que es nuestra vida, nuestro amor.

Si conocemos más profundamente el amor, éste nos mostrará el desconocido dentro de nosotros, todas las ciencias, en nuestras manos, toda la sabiduría en nuestros propios caminos.

La noche es una invitación para meditaciones ... ¿Y cuántos meditan observando las estrellas?
¡Multitudes de personas! Lágrimas copiosas suelen escurrir en los rostros de los que muestran los sentimientos a la flor de las actividades espirituales. Eso es bueno, para mostrar a los espíritus desencarnados a quienes ellos deben inspirar, inoculándoles la esperanza en las renovaciones de los propios sentimientos.

Quien mira las estrellas, en el silencio que éstas imponen, siempre piensa en la felicidad que, quizá, alguien disfruta, viviendo en sus entrañas, habitando las regiones celestiales. No obstante, para llegar a esas estaciones de luz, hemos de subir la escalera demostrada por Jacob, la cual, para ser escalada, es necesario esfuerzo, con innumerables cambios de comportamiento. Para tal desempeño, Jesús, el meigo Nazareno, nos muestra los caminos en que vivió y en los que se inspiran los que escribieron sobre su vida, a los que habló bajo la claridad de los astros, entregando Su voz a la palabra de Dios.

No perdamos más tiempo; aprovechemos el llamado, porque estamos escogidos, pasando a formar partedel gran rebaño; rebaño de obreros para el entendimiento del Evangelio y la vivencia de los preceptos contenidos y ofrecidos por ello; como un manjar de los cielos a las criaturas de la Tierra. La Buena Nueva es luz que no deja ninguna de las ovejas en las tinieblas... Busquemos el amor, porque es el alimento de todas las vidas.

Vamos a anotar aguí una gota de esperanza de la naturaleza, en beneficio de los que sufren:

Hierba Limón (Té)

***Valor Terapéutico**: Afecciones gástricas y nerviosas, amenorrea, eructos, calambres intestinales y de la matriz, debilidad general, desmayos, dolores de cabeza, epilepsia, migrañas, espasmos, flatulencias, hipocondría, histeria, ictericia, mala circulación de la sangre, palpitaciones del corazón, pericarditis, parálisis, resfriado, tos.*

La Madre-Tierra

La Tierra es nuestra madre, que genera alimento para todos nosotros, encarnados y desencarnados; todas las instancias espirituales caminan con ella en el espacio infinito, por la ley de atracción y por la afinidad de servicios prestados a la humanidad.

La Doctrina de los Espíritus, codificada por el gran maestro de la armonía filosófica y doctrinal ~ Allan Kardec ~ hizo que se descubriera el otro mundo de los espíritus, del cual la Tierra es copiada, como copiadas son las metrópolis que le encantan a usted y le conmueven. Vivimos en sociedad, tanto ahí como aquí, en busca de la verdadera fraternidad, la legítima, aquella que se alimenta del amor que Jesús nos enseñó, ejemplificándolo.

La Tierra es nuestra madre, madre de todos los seres vivientes, sin olvidar un virus siquiera. Pensemos en la Tierra, en su donación sin límites para con los hombres; ésa recibe toda la escoria de la humanidad y la transforma en alimentos, en belleza, flores y

frutos, e incluso en cuerpos que sirven al alma para la jornada en la que se empeña, para su grandeza.

La sociedad se olvidó de la Tierra, de donde vino su cuerpo más denso, pues ésta es un laboratorio divino, en la misión divina de asegurarnos la alegría en las competencias de los valores eternos del espíritu. En ella son inscritos los trabajos de las manos del Divino Maestro, que la tocó, en nombre de Dios, para que la vida se hiciera y se agitara en el seno de los océanos, como la primera maravilla de los cielos para la Tierra y para los hombres. No debemos olvidarnos de la casa en que residimos, amándola a la altura de nuestro entendimiento.

Mi hijo, tire los zapatos de vez en cuando y, por gratitud a quien le viene donando tanta vida en su vida, pise el suelo con alegría; descargue sus energías gastadas en el suelo que le sirve de morada; así, ella todavía transmutará lo que no le sirve para donaciones en otros reinos que ella sostiene y dirige.

La Tierra es una batería gigantesca, la cual recibe de otros mundos compensaciones indispensables, y transmite otro tanto, como testimonio de la gratitud universal ... La mecánica divina de los globos nos

muestra el poder de Dios y la armonía de la creación, borrando toda la sabiduría de los hombres, aunque todos los sabios reuniesen en una sola cabeza sus inteligencias. Todo viene de Dios, que se manifiesta en todas las cosas, porque la vida se expresa en Su seno y clarifica todas las conciencias.

El Espiritismo, en los libros de la Codificación y en los que siguen sus pasos, muestran a la humanidad que ésta todavía no comprende bien la gran misión de Nuestro Señor Jesucristo y Su doctrina, en consonancia con la voluntad de Dios.

El Maestro, en el esplendor de la resurrección, confirmó lo que prometió a Sus seguidores: que volvería; y probó que la vida continúa después de la muerte y que nadie muere. La muerte se convirtió en vida, en la vida de Dios.

La Tierra, mi hermano, le da un cuerpo nuevo en vigor exuberante de energías, y lo recibe, después de usado, ya gastado e imprestable, para hacer las debidas correcciones en su seno dadivoso y santo. Además, está siempre lista para ofrecerle otros, cuantos sean necesarios, por orden de Jesús.

Cada reencarnación es, pues, una etapa del alma, la cual gana entendimiento en el entendimiento del Señor. La naturaleza está siempre presente en nuestra

vida; busquemos a ella y ella buscará ayudarnos. Amémosla, porque ella ya nos ama desde sus inicios. Veamos que nuestras vestiduras vienen de ella, los alimentos también, la convivencia con los otros reinos se hace por su medio ...

No nos olvidemos de la Tierra en nuestras oraciones, dadivosa y buena, madre de todas las madres que pisaron en ella. La gratitud es una puerta abierta a nuestra paz de conciencia ... Es generalmente cuando liberado del cuerpo que el espíritu puede entender mejor lo que significa la Tierra para los hombres. Pero si quieres dar un paso, empieza ahora a bendecir donde vives, por misericordia de Dios y bajo la asistencia de Jesús.

Vamos a acordarnos de la Tierra, con lo que ella puede ofrecernos para la salud del cuerpo:

Molinillo (Té)

***Valor Terapéutico**: Asma, disuria, reumatismo, sangrado uterino; es antiespasmódico, estimulante, elimina (con eficacia) el ácido úrico.*

La alegría pura es coadyuvante para la paz del organismo.

Las Aguas Potables

Le invitamos a parar algunos instantes y a pensar en el valor de las aguas. Principalmente las potables que le sirven todos los días. Potables, porque cargan con ellas las virtudes de suplir las necesidades del cuerpo, en sus funciones inexplicables que la armonía les asegura. El cuerpo físico es una bendición de Dios para que el espíritu adquiera experiencias en la Tierra, en busca de la luz interior.

Agradezcamos a las aguas que vienen en nuestras manos todos los días, pues ellas nos ayudan en el ascenso espiritual. El cuerpo humano no puede vivir sin agua; ese cuerpo simple en las investigaciones de los hombres, pero valioso en la difusión del bien, sea donde sea. Gran parte del cuerpo es sostenida por ella, siendo toda su extensión micro-cósmica irrigada, como por gotas de luz, en los cielos de la carne.

No utilice el agua con violencia; tómela sorbo a sorbo, cual si estuviera saboreando el mejor elixir de la vida. Es la mejor bebida que existe en la Tierra. La naturaleza la recibe con las suciedades de los hombres y la transforma en un líquido ameno y suave, benéfico y divino, para la alegría divina de los seres que pueblan la Tierra. Ella es sensible al magnetismo

de todas las especies, hasta de lo que viene de las estrellas.

El agua es el vehículo, cuya sensibilidad comulga con las fuerzas que el corazón es capaz de atraer de fuentes superiores, confortando a los que sufren y dando paz a los afligidos.

Agradezca a Dios por las aguas que corren en las venas de la casa grande en que vive usted; por estar dentro de sus casas, a saciar la sed. Agradece a Dios por que dan vida a la Tierra.

Cuando en el aseo corporal, recuerde orar; entonces, el agua podrá transformarse en luz, capaz de ayudar también en la limpieza espiritual. Sólo necesitamos tener confianza en lo que estamos pidiendo a las fuerzas superiores.

Si usted desea salud, cultive el Evangelio en el Hogar y tenga al lado, sobre la mesa, un vaso con agua; esta agua guardará lo que usted pide a Dios con fe. No te olvides de la oración en casa, pues éste es el canal con el que puedes enriquecer el agua de tu casa, los alimentos y las vestiduras; la atmósfera que respira se modifica para mejor con la oración.

El agua potable es un alimento sano, porque está acompañado de las bendiciones de la naturaleza, como líquido vivo y lleno de luces a nuestros ojos. Si usted quiere una prueba, ame las aguas, y ellas le

responderán a este amor con lo mejor que tienen para darle.

Recuerde el vaso de agua fría de que habla el Evangelio y, cuando se le pidan que ofrezca un vaso de agua a un sediento, no se olvide de desear salud para él; así como paz para su corazón. Comulguemos con la naturaleza y aprendamos a usarla en todas sus cualidades; también nosotros, en el mundo espiritual, usamos el agua en variadas necesidades que todavía tenemos. La naturaleza aquí es pródiga en todos los aspectos que se pueda desear. No se puede dispensar este líquido maravilloso en los hogares; maravilloso porque tiene el toque de Dios desde la formación de todas las cosas.

La vida es abundante en todo lo que su mente desear ardientemente, por la fuerza de la fe. Ejemplos de que hablamos se encuentran en toda la historia de los libros sagrados. Volvamos a los orígenes y vivamos por la fe, comprendiendo que somos capaces de vivir felices; dondequiera que estemos, siempre estaremos con Dios y con Cristo en los corazones. Despertemos a la luz que ya existe en nosotros.

Dios ya bendijo las aguas y espera que sintamos en nosotros la virtud de ellas en la sensibilidad ya aflorada en nuestro mundo interno. Las aguas potables de las que estamos tratando en este momento, son copos de luz que nos ayudan a vivir, por la vida que el Señor les faculta en sus entrañas, cantando la armonía de la Creación, donde ella sea llamada a servir.

Ya que estamos hablando del agua, aquí se lo tiene en forma de medicación para nuestro alivio:

Cola de Caballo (Té)

***Valor Terapéutico**: Enfermedades de los riñones, vejiga y próstata, úlceras gastroduodenales, hemorragias en el intestino, menorragia, inflamación de los ojos; es también diurético.*

Los Océanos

La Tierra es poseída por las aguas de los océanos: dos partes de ella se esconden bajo las aguas, guardando un misterio que les es peculiar, en la fuerza de los arcanos que la Divinidad le entregó. En los mares se encuentra la marca del principio de la vida: las aguas saladas saben y nos revelan la historia de la humanidad, pues fue la cuna de su formación en la condición de mónada, hace tiempos que se pierden en la noche de los siglos.

La ley de la reencarnación muestra a sus estudiosos todas las asertivas que hacen que comprendan la belleza de la vida, en fusión espectacular con la naturaleza, que imprime en todas las formas el empuje del progreso, por la voluntad del Creador. Este progreso se manifiesta del mínimo al máximo, dando y trayendo la gran esperanza a los seres vivientes que viven y respiran en este barco cósmico a que llamamos Tierra, en esta gota del océano divino a circular en el infinito.

Nuestro amor a la naturaleza se manifiesta porque en ella sentimos Dios, y hay que tener afinidad con el mar, cuyas aguas nos causan sensación de bienestar,

porque de allí nacemos, en la amplitud de su alcance, ante la naturaleza humana y divina. Búsquelo siempre que pueda, porque difícilmente, éste puede ir hasta usted, sino que, en tiempos de grandes catástrofes, lo que no deseamos.

Toda criatura arrastra con ella algo del mar, que existe dentro de todos, actuando y ayudando en lo que vino para servir.

Los océanos han acumulado en su fecundo seno las bendiciones de Dios más acentuadas, por los rayos del sol vivificante, por el magnetismo de las estrellas,por la fuerza vital que los ángeles en ellos depositan, así como por los fluidos espirituales acumulados en sus entrañas energéticas para la humanidad. Además, ellos son ricos en alimentos de variadas especies en el sentido de suplir a la humanidad en lo que ella carece en la sustentación del físico, en cumplimiento de muchas tareas en la faz de la Tierra.

Ellos también nos son útiles en desempeños diversos, en el equilibrio de los enfermos que llevamos a sus orillas, en busca del magnetismo indispensable para la paz de las criaturas, principalmente la de los recién desencarnados. El mar es vida y él nos da más vida cuando lo amamos en la dimensión en la cual éste vibra en nuestro favor.

Los océanos son laboratorios inmensurables, y transforman los elementos que reciben de muchas fuentes en medicamentos que corresponden a las necesidades de todos los animales de la Tierra; como también de los hombres que ya despertaron para la razón, en busca de la verdad.

Debemos buscar la ponderación en todo. En el pensar y en el hablar. Debemos hablar con el océano por las vías de Cristo, el Cuál se encuentra en nosotros. Cada ser humano es regulado por leyes; es un pequeño océano, que se hizo menor, atendiendo a la voluntad de Aquél que nos creó y nos ama en todos los sentidos.

El mar canta siempre la canción de la fraternidad; la armonía en su corazón es divina, dentro de la divina tónica del amor. Su grandeza nos habla de Dios y nos pone a meditar en la esperanza.

Los hombres necesitan aprender a sentir y colocarse delante de este gigante líquido, de él tirando vida, en la sublimación de su propia vida.

Cuántas luces y colores existen en el mar ...

Los océanos son divididos en la regencia de Jesús; entregados a miles de entidades luminosas y prosiguiendo a las divisiones en millones de otras, para que la paz exista en todas sus divisiones internas.

Los mares son donantes, dentro de la gran comunidad terrestre, a afirmarnos la palabra del Señor: ***Dad gratuitamente, lo que gratuitamente recibisteis.*** El océano recibe, transforma y distribuye en todas las direcciones.

Mirando las estrellas y oyendo el cante de los astros, meditemos sobre las aguas, pensemos más sobre los océanos y sintamos la voluntad de Dios, trabajando en ellos en beneficio de la vida, dándoles más vida.

Vamos a encontrar en el Pelo Vegetal lo que sabemos de la naturaleza que nada se pierde: lo que se descarta al descascar el maíz es fuente de salud para nuestros riñones:

Pelo de Choclo (Té)

***Valor terapéutico**: Ácido úrico, inflamación de la vejiga, albuminuria, disuria, afecciones de la vejiga, cólicos renales, dificultad al orinar; combate las causas de la mucosidad y pus que se mezclan en la orina. Es poderoso diurético; cura las infecciones de las vías urinarias, disolviendo las arenas y cálculos de los riñones.*

Los Árboles

Permítanme decir que debemos respetar los árboles, en todas las secuencias de sus cualidades, desde la vegetación que alfombra la tierra, en la belleza natural, a los grandes y cíclicas arboledas que sirven a la humanidad en diversos quehaceres que las máquinas rasgan y perfeccionan y que, el artesano sabe embellecer. Ellas entregan sus vidas para el cumplimiento de la ley, creciendo en cambios incontables para el progreso.

No destruya lo que la naturaleza sabe proteger; no abuse de la vida que vive en el vegetal, caminando para moverse en el animal, en los primeros pasos de los rudimentos de la locomoción. Quien busca proteger el campo inmenso de la clorofila está protegiéndose a sí mismo.

El árbol es dotado de una conciencia que duerme, pero que, aun durmiendo, trabaja por sugerencia de los ángeles. ¿No conocemos el fenómeno extraordinario de la fotosíntesis? Todo se hace a favor de los que sienten y piensan, de los que se mueven y esperan una nueva mañana.

Los árboles son nuestras hermanas; sus ramas son brazos para buscarnos protección y protegernos, buscar amor y amarnos en su dimensión. Su savia es una savia de vida y medicamento para todos los males y quien busca entenderla, en todos sus recursos, es siempre inspirado por los genios de todas las vegetaciones. Sus cualidades son inmensurables, por ser bendecidas por Dios, desde los inicios de su existencia. Ellas también son hijas del amor.

Es muy interesante saber que hay árboles que andan; sus propias raíces caminan muchos metros, arrancando la vida del suelo, en el silencio de la noche, buscando adelante, en el impulso de moverse, soñando con el reino animal, así como existen animales que ya sienten rudimentos del pensamiento y hombres que ya conocen la función de la intuición. Esto es el amor de Dios manifestándose en la Creación. Los árboles no pueden vivir sin agua; son organismos vegetales y, como el ser humano, poseen todas las funciones de vida en escala inferior. También ellas aman, se sintonizan y se alimentan. Sus raíces son movidas por hábiles inteligencias que saben dónde hay agua y van en busca de este líquido maravilloso.

Atraen una gotita de agua en el corazón de la tierra hasta quince metros de distancia, por leyes que escapan a la razón del hombre, no escapándose, sin embargo, a la razón del espíritu.

La savia sube y desciende por fuerzas que la ayudan en la caminata, así como el hombre tiene venas por donde circula la sangre, irrigando todo el complejo humano. Esta savia circula en el cuerpo vegetal, dándole vida, en función de cambios inexplicables, en que la naturaleza opera con sabiduría.

Hay muchas falanges de ángeles que trabajan en las comunidades de los vegetales; la alegría entre ellos es divina operación, en la que trabajan los seres menores, de variadas especies, como si estuvieran en una escuela vegetal; ellos aprenden allí los primeros rudimentos del deber, respetan las leyes y son obedientes al instructor que los dirige y orienta.

A los hombres compete, por ley, respetar los árboles, que cuando necesario, donan sus vidas para curar enfermedades y confortar a las criaturas, pero que también se rebelan contra la codicia de los malhechores, y le contestan a la altura, por medios que éstos desconocen.

No juguemos con la naturaleza. ¡Estudiémosla! Sólo estudiándola podremos ser felices más rápidamente.

La única fuerza que puede calmar todos los reinos, así como hacerlos esclavos para donar siempre lo que tienen, es el **Amor**. Meditemos sobre esto y pasemos a ver los árboles como hermanas en la retaguardia, en busca de un lugar que el progreso les garantiza por ley de Dios.

Veamos la donación de esta naturaleza que los hombres aún no han comprendido:

Jurubeba (Fruto)

***Valor Terapéutico**: Ictericia, inflamación de bazo, flema en la vejiga, dispepsia atónica, diabetes, hígado, abscesos, hidropesía, fiebre; es también diurético.*

Ayude como pueda, y la vida, por los caminos de la naturaleza, no lo olvidará.

El Aire Que Circula

El aire es un benefactor común, que se mueve permanentemente alrededor de la Tierra, por leyes que regulan la vida. Éste es vida; vida que amplía condiciones de entendimiento. Él a todo sirve, en la faz de la Tierra.

Los rayos solares que descienden al planeta en misión especial de alimentar todas las cosas y todos los seres, alcanzan el colchón de aire, el cual ampara y alimenta a la humanidad, enriqueciéndolo con la fuerza divina, en la divina tarea de sublimar todos los elementos de vida en la naturaleza.

Si el ozono filtra los rayos solares y cósmicos para que lleguen a los hombres más blandos, el aire lo hace también, desarrollando una química maravillosa en los elementos de vida, para que la vida resplandezca en profusión, rastreando el suelo y enriqueciendo la Tierra, en su multiplicación del pan de cada día.

El aire es sensible a los pensamientos de los espíritus, encarnados y desencarnados: basta con entender esta ciencia y usarla por el bien de la comunidad y para sí mismo. La vida natural es abundante en poderes, sirviendo a los hombres de buena voluntad, en lo que

pueden querer, junto con las leyes naturales del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

No se puede vivir físicamente sin respirar; por lo tanto, respiremos visualizando algo más que el aire entrando en nuestros pulmones. Donde estamos, hagamos esta operación, que nos traerá cierto confort, salud y paz, porque ingerimos, bebemos y respiramos lo que pensamos.

El espíritu aún no sabe la fuerza que el pensamiento posee; es la fuerza de Dios bajo nuestro control, como responsabilidad que tenemos por su uso. Pensar es plantar de forma libre; con todo, la cosecha es obligatoria para quien ha plantado.

Lo que los espíritus superiores hacen para la curación de los enfermos también podemos hacer; es necesario solamente: crear el hábito de vivir las virtudes del amor y perdón, de la paz y la sinceridad, la alegría y la fraternidad. En cualquier momento en que tiramos los pensamientos del bien y los dejamos devanar en los caminos anchos, surgirá la suciedad inferior y el magnetismo de la vida pasará a ser el magnetismo de la muerte; de este modo, nada podemos hacer de bueno.

En todos los momentos en que se lo ocurra, mi hermano, respire salud, fe, amor y alegría y verdaderamente recibirá aquello en que pensar firmemente.

Respete la presencia del aire que sopla y viaja alrededor del planeta, por el soplo de Dios, pero no macule su presencia con pensamientos y palabras inferiores.

Deje nacer en su corazón al Cristo, presentándose en la sociedad como un nuevo hombre, cuya fuerza más expresiva en su conducta es el respeto; para que todos tengan los mismos derechos.

Si usted tiene la costumbre de orar, tome conciencia de que el aire, la brisa que sopla, donde usted esté en súplica, lleva su mensaje al que busca con la oración, para ayudar, atrayendo con su celo, todo lo que encuentra en el camino.

Usted necesita acordarse siempre de que quien recibe, lo dona igualmente para aquel que ofreció. Esta es la ley de la justicia y del amor que gobierna y sostiene toda la creación.

Ciertamente, no podremos crecer de una sola vez dentro de pocos días, ni años; entretanto, debemos comenzar sin pensar en el tiempo, el cual sabe de lo que necesitamos y nos va donando lo que merecemos, en la pauta de nuestras necesidades. Confiemos en Dios y en sus agentes de luz.

El aire no nos va a faltar; comenzamos a respirar al nacer, y esta asistencia va hasta el último día de nuestra vida en la Tierra, como mensaje de vida, para

mostrar la vida de Dios y lo que Él hace por nosotros, en todos los planes del existir.

El aire es la fuerza renovadora. Donde quiera que pisemos, él está presente para recibirnos con el beso de Dios, el cual nos es dado por el soplo. Cuando respiremos, mentalicemos el aire lleno de vida y de luz, a darnos vida y luz ...

El aire da vida a las plantas y las plantas también respiran; de ellas, él también recibe algo de vida. Veamos aquí un vegetal que nos puede ayudar:

Boldo (Té)

***Valor terapéutico**: Trastornos hepáticos, hepatitis, estreñimiento, debilidad del cuello uterino, debilidad orgánica, litiasis biliar, reumatismo, dispepsia, gases intestinales y estomacales, gonorrea, mala digestión, mareos, calambres hepáticos, hepatopatía congestiva, dolor abdominal, dispepsia, inapetencia, insomnio; es tónico y excitante.*

Los Insectos

¿Por qué tenemos los insectos como enemigos, si sabemos quién los ha creado? Ciertamente no ignoramos esta verdad, pues viene de Dios y es ella la que nos liberará, en los caminos a *recorrer*. Lo que Dios proporciona a los hombres, ofrece también a los insectos, en el panorama inmensurable de la vida cósmica.

Los insectos ayudan a los hombres a vivir, defendiéndolos en muchas modalidades que a veces se desconoce ... Hay algunas especies que hasta absorben veneno del aire, de la propia agua, de las plantas, etc., rodeándose de defensas y alimentándose de los pensamientos inferiores destilados por las criaturas humanas.

Si no queremos ser incomodados por ellos, no los maltratemos. Si educamos los pensamientos, con disciplina en las emociones, muchos de ellos desaparecerán, por perder su función junto a los hombres. Creamos muchas cosas que ignoramos, por la mala dirección que damos a nuestros sentimientos: si pensamos en las tinieblas, si vivimos en tinieblas, es justo que la oscuridad nos acompañe hasta el destino que la ignorancia ha trazado. Si queremos luz, es cierto que la luz nos acompañará. No podemos, por lo

tanto, olvidarnos del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, porque él guiará nuestro destino como brújula de vida hacia Dios.

Los insectos son nuestros hermanos; debemos amarlos y comprenderlos. Muchos de ellos son nuestros hijos, con el fin de mostrarnos el lugar cierto; el error ocurre cuando queremos modificar lo que la naturaleza ha hecho y cuida.

¿Por qué piensa el hombre que tiene derecho a la vida, haciendo hasta leyes para defenderse y matar a los seres inferiores, esclavizando a muchos de ellos? ¿Por qué no crear leyes que defienden por lo menos los animales que lo ayudan el día a día, más visiblemente? ¿Dónde está el amor? ¿No se lo predica por todas partes, y no enseñan los libros que fue Dios quien lo hizo todo? ¿Por qué destruir la obra de Dios?

Si los insectos hablasen la lengua de los hombres y pudiesen acceder a las reuniones de los que dirigen a las naciones, éstos no tendrían respuestas en lo que podrían presentar contra el rey de la Creación. Así sucede con los pájaros y los propios animales de carga, como se los llaman ...

¿Has pensado en las organizaciones de las hormigas y abejas? En la colmena, la miel sólo se vuelve peor después del toque de las manos humanas que no visan otras cosas sino la codicia. Las abejas no piensan

y no hablan, pero saben trabajar sin exigir, en beneficio de los que desean su apetitoso alimento y su remedio para muchos males ...

La ciencia debe estudiar más los compañeros de los hombres, sus auxiliares y debe protegerlos, figurando en leyes, protecciones correspondientes a sus trabajos. Destruir vidas significa causar la falta de vidas en nuestros caminos. Si matamos, la muerte nos acechará en los caminos, mientras que nuestros caminos deben ser de vida, de paz y luz.

Observemos el destino de los que matan: éstos sufren las consecuencias de sus actos. Si es por ignorancia o por conocer la verdad, no importa, leyes son leyes y deben ser respetadas.

Los insectos son nuestros hermanos o hijos, con derechos y deberes ante la paternidad universal. Los pájaros y los animales todos tienen derecho a la vida. No son solamente los hombres que poseen este derecho. Aquél que mata debe sentir vergüenza de orar. ¿Pedir a Dios qué, si sus manos están manchadas de sangre?

El hombre sabedor de estas verdades debe cambiar de vida y enseñar a sus hijos la verdad sobre todo lo que vive en la Tierra: cada elemento tiene su historia.

La Madre Naturaleza, mismo maltratada, todavía ofrece maneras de curar o aliviar las enfermedades y dolores que reflejan lo que hacemos. Aquí está una de ellas:

Angélica (Té)

***Valor Terapéutico**: Bronquitis, calambres, cefalea, clorosis, convulsiones, cólicos, debilidades, mala digestión, hígado, riñones y vejiga, gota, histeria, paludismo, reumatismo, afonía, tétano, tifo, vómitos; es estimulante, depurativo, diurético, estomacal y emenagogo.*

Los Pájaros

¡Naturaleza! ¡Naturaleza! ¡Reino que acoge también a los pájaros que vuelan en su seno divino, en la divinidad de la Creación!

¡Hombres, hermanos en Cristo, observen a los pájaros que no plantan ni cosechan y cómo viven nutridos y se cubren de la más linda vestimenta fabricada por el amor de Dios, a través de los medios que la naturaleza ofrece!

Los pájaros son nuestros hermanos, hijos del mismo Dios. Si tienes en casa jaulas que aprisionan a estos inocentes volantes de los aires, suéltelos; la libertad pertenece también a ellos. Si quiere ayudarlos, no los prenda; ellos tienen derecho a la vida con libertad. Acuérdese de las enseñanzas del Evangelio, cuando dice: ***No haga a los demás lo que no quiere para usted mismo.***

Sentir placer en tener los pájaros atrapados, es satisfacer sus instintos del pasado. Corrige este estado de alma y avance en la luz de un nuevo día, para que este día te ilumine en la secuencia del amor.Cuando violamos a los que aspiran a la libertad, estamos haciendo mayor nuestra prisión interna, por las corrientes de la ignorancia que abogan la

violencia. Pagaremos ceitil por ceitil, incluso por nuestra ignorancia...

Si tenemos algunos pájaros presos, liberémoslos y la libertad nos acompañará, dándonos tranquilidad en la conciencia.

Despiértese, hermano mío, para la vida en Cristo que nos enseña a liberarnos al conocer la verdad. Ésta concede la libertad, pero cobra el precio de lo que se hizo antes de conocerla. Observa las leyes naturales, en el libro sagrado de la naturaleza: este libro abre las páginas en todos los reinos de la Creación Divina, para que los hombres las lean todas las veces que violen los estatutos de Dios, pues recibirán a la altura de sus instintos inferiores. El amor nos ayudará en la comprensión del Evangelio que vibra en toda la vida.

Los pájaros son sus hermanos, con derechos que no pueden ser violados, como también algunos deberes que conocen de cerca y saben cumplir, en la regencia de la luz que nos orienta a todos. Ellos saben comunicarse unos con otros en la más perfecta dinámica de una telepatía de su propio reino...

Estudie los pájaros, ve y escúchelos cantando la canción de la naturaleza en alabanza a Dios, mas en plena libertad, en la cual las manos del hombre tocan por la fuerza del egoísmo, alterando la tranquilidad de una vida libre.

La fauna y la flora se encuentran en caminos de decadencia. La culpa es de los hombres que se instruyen, olvidándose de educarse; olvidándose incluso del amor que es todo en la vida, el cual abre el entendimiento en los moldes del respeto a todo lo que vive; como en el caso de los pájaros que vuelan: dotación divina recibida de la Divinidad Mayor.

Dios sabe proteger su creación por los medios que corresponden a sus necesidades. Si los hombres desean una vida mejor, es necesario que críen leyes protegiendo todos los reinos de la naturaleza, aplicándolas en la vivencia, así buscando leyes para asegurarles la vida.

La humanidad sufre por hacer sufrir a todos sus hermanos, en muchas dimensiones, mientras el egoísmo es el señor de los corazones, necesitando la educación de los sentimientos.

Mis hermanos, no pierdan de vista a Jesús, este Maestro incomparable que sabe enseñarles los caminos de la perfección espiritual, conduciéndonos a Dios para alcanzar la felicidad.

Si prendemos algo, estamos atrapando a nosotros mismos; si violamos los derechos ajenos, los nuestros no pueden estar seguros; si nos alegramos con los sufrimientos del prójimo, aunque sean los pájaros ese prójimo, la violencia nos acompañará, aunque después del sepulcro.

Todo lo que vive, vive por la bendición de Dios ... ¿Por qué cambiar su destino? Protejamos a los pájaros en todos sus derechos de vida y éstos trabajarán todos los días para nuestra paz, para la paz de la Tierra.

No piensen que el amor deba ser ofrecido tan solamente al reino de los humanos y de los espíritus desencarnados, o incluso que exista solamente entre los ángeles. ¡No! El amor está en todo: ame las piedras, y ellas le contestarán; los árboles, el aire y los animales; así todo corresponderá a su amor en la dimensión en la cual éste llegue a esos vivientes de la eternidad.

Esta es la ley del amor, en la universalidad de la vida.

Los pájaros son nuestros compañeros a lo largo de la eternidad. Respetemos las aves y la vida nos sonreirá por los canales de la naturaleza.

Busquemos en la naturaleza lo que ésta puede donar a nosotros:

Menta (Té)

***Valor Terapéutico**: Atonía de las vías digestivas, flatulencias, timpanitis, cálculos biliares, ictericia, palpitaciones, temblores, vómitos, calambres uterinos, prostatitis, laringitis.*

Los Movimientos de la Tierra

Hermano, ¿ha tenido usted tiempo de meditar en la morada donde vive? Si nunca ha usted tenido este gesto de gratitud, dale a luz y la Tierra le responderá por este sentimiento hacia quién es la madre, que siempre está al acecho de sus hijos.

No crea que debamos tener gratitud tan sólo para los que nos rodean. Usted no puede imaginarse lo mucho que la Tierra nos ama, con todos sus reinos. Los espíritus encarnados no pueden vivir sin ella y sus agentes. ¿Alguna vez ha intentado usted, por ejemplo, interrumpir el aire que circula por las vías nasales durante unos segundos? Es por este gesto que dará valor a este viajero planetario que camina por todas partes estimulando la vida en todos los reinos. Los espíritus desencarnados extraen de ello los alimentos, cuyo contenido palpita vida en la vida de Dios.

¿Ha usted estudiado cuantos movimientos posee la Madre Tierra? Son incontables, en la contabilidad de los hombres y ninguno de ellos es desprovisto de utilidad. Éstos tienen el propósito de ayudar a mantener la estabilidad del planeta, para que los hijos de Dios puedan vivir en paz.

Entonces, ¿qué ha hecho usted a favor de esta misma Tierra, por lo menos, para la preservación de sus reinos?

Medite en esto y busque ayudar; los mayores beneficiarios son los propios hombres...

¿Ha usted tomado algunos minutos para analizar la utilidad de las piedras, como el constructor de huesos y el esqueleto del planeta? Salga de donde está, vaya a sus incontables usos y contesta, ¿quiénes serán los mayores agraciados?

¿Ha pensado alguna vez en el valor de los árboles, en la renovación del oxígeno y en los animales? En fin, todos los que viven y tienen utilidades variadas. Va usted, entonces, a percibir que el mayor beneficiario es el hombre. ¿Así siendo, por qué estos hombres no ayudan ya a esos reinos, con el fin de disfrutar de más salud e incluso la decantada felicidad? Esto es porque, por supuesto, la ignorancia aún no se ha movido de la ciudad interior del alma humana.

La tierra viaja en el espacio con una velocidad asombrosa, y las leyes de Dios en beneficio de la humanidad no nos permiten percibir este viaje a través de los sentidos de la visión; con todo, las puertas de la inteligencia nos mostrarán estarealidad.

La vida es sinónimo de movimiento. Nos falta movimiento para vivir e incluso el planeta lo sabe. El

movimiento vibra del virus a los Ángeles. Cuidemos de nuestro hogar, pues somos sus residentes o inquilinos, los cuales hemos estropeado nuestra propia vivienda. No pagamos el alquiler y todavía nos olvidamos de la propia preservación.

Esto ocurre porque nos falta el amor, que todo renueva, todo entiende, todo bendice, sirve y ayuda...

Estamos viajando, espíritus encarnados y desencarnados, en este barco cósmico con dependencias llenas de vivientes. Nada faltará a las criaturas, porque la tierra vibra en abundancia; pero nosotros, ¿qué ofrecemos para esta armonía, divina ofrenda de la Divinidad?

Rinde gracias, mi hermano, a la Tierra donde vive, y sentirá la alegría visitar su angustiado corazón, en estos días que corren rápidamente en busca del resultado inevitable, en el que actuará la misma naturaleza, trayendo de vuelta a los hombres su devastación y depredación en todos los campos.

La Naturaleza sabe contestar a los seres humanos a la altura de su violencia. Muchas convulsiones están cerca; es la Tierra gimiendo de dolor, por lo que ya ha recibido de las criaturas humanas.

El hombre extrae sustento de la tierra por los procesos de la bendita plantación y quema esta misma tierra, por pereza de ventilarla por los medios naturales; busca el fertilizante químico, quemando el mejor

fertilizante natural, y estropeando su salud por el mal que hace a la tierra... Las aguas van se agotando, por miedo a los hombres; es la contaminación que deteriora este líquido sagrado como bendición sagrada del mundo natural.

¿Qué hacer con estos hombres, naturaleza?

Cambie su actitud, hijo mío, hacia la Tierra en la cual habita, y ella le aliviará en lo que debe hacer justicia. Todavía hay tiempo para reparar el daño causado por la codicia de oro. Estamos viajando en esta nave divina sin nada que gastar, pero nuestro deber es pagar con la moneda de amor por todo lo que la Tierra nos ofrece, por las manos de Dios.

A ver una pequeña señal del amor de la Tierra hacia los hombres:

Guaco (Té)

Valor Terapéutico: *Fiebres, paludismo, gota, reumatismo, sífilis, picaduras de insectos venenosos, bronquitis, tos, tos ferina, gripes. Es un buen diurético.*

Mismo cuando no se respeta a la Tierra, esa nos ofrece los medicamentos de la naturaleza, como ejemplo de amor.

La Luz del Sol

Los rayos solares son bendiciones de luz para toda la Tierra y para los hijos de Dios que en ella se desarrollan, para el despertar de las cualidades inherentes al alma en crecimiento para el Creador.

El astro rey a todos sostiene... Incluso en el plano espiritual, carecemos de él y vivimos, en cierto modo, extrayendo de este suministro mayor, el equilibrio para la vida.

El aire que usted respira, mi hermano, se encuentra saturado de fuerzas solares, cuyo valor terapéutico es demostrado por su eficacia... Agradezcamos, pues, a este amor de Dios; amor que se ha hecho visible para todos nosotros, desprendiendo de si vitalidad para la familia planetaria.

Ame, hermano mío, el sol, y éste le responderá en la dimensión que soportará lo que usted necesita. Todo lo que existe, siente y comprende el amor: converse con el sol, siempre en silencio, como usted hace con ciertos asuntos secretos, y él le responderá. Así las estrellas, así las aguas, el aire, el fuego, y sus propios órganos.

Todo lo que existe entiende el diálogo, siempre que se capte la inmensidad en la que se propone hablar. Los

animales y los pájaros ya tienen experiencias para abrir caminos para todos los reinos de la vida.

La mente es un fulcro poderoso, como la parte de Dios más presente. Es esta facultad que debemos adiestrar con más seguridad, para que podamos vivir más en paz. Educar la mente – todos saben de esta necesidad – para que la felicidad comience a nacer.

Si buscamos en el sol los alimentos que necesitamos, por el poder de la mente, los pensamientos harán prodigios en el clima de la disciplina, curando enfermos y levantando caídos, aliviando llagas y dando esperanzas a los que sufren.

Agradece a Dios por la luz del sol que usted disfruta todos los días; la gratitud es una fuerza capaz de despertar, en nuestro íntimo, mayores valores en todos los sentidos de la vida. Los rayos solares son portadores de energía pránica, o hálito de Dios, que viaja de Él a la Tierra u otros mundos, transformándose en consonancia con las necesidades de sus habitantes. Si usted quiere saber su valor, observe las aguas, con sus tendencias para la purificación, las plantas que crecen en vigor incomparable, los animales, el aire que se renueva y los propios hombres que reciben alegría al contacto de los rayos de luz que besan la Tierra.

El sol es fuente de energía alimentada constantemente por el Creador, que usa a sus agentes

en las debidas transmutaciones, de suerte a llegar a Sus hijos, consonante a las necesidades de cada uno.

Crece, hermano mío, para que pueda recibir más del Donante Universal. Tan solo Él provee con justicia, en la pauta de los valores espirituales. ¿Cuántos soles hay deslizándose en la inmensidad cósmica? Son incontables ... El Señor a todos mantiene con el mismo amor. Y nosotros, ¿qué estamos haciendo? Lo que hablamos son rudimentos sobre la ciencia del sol que, por ahora, se encuentra escondida en los pliegues del tiempo y que mañana se revelará para todas las criaturas. Y las criaturas pasarán a adorar el sol, como la mayor manifestación de Dios, la cual se hace visible a todos.

No amemos solamente a nuestros semejantes; amemos igualmente el sol que nos garantiza la vida de paz y de amor. Amemos todo, porque nada se ha hecho sin Dios. Él es el Creador de todas las cosas; todo lo que existe, por lo tanto, es nuestro hermano, dentro de las dimensiones y proporciones evolutivas.

El sol no se olvida de su trayectoria, manteniéndose fiel a su trabajo, asegurándonos la estabilidad de la vida en la Tierra. Seamos también fieles a nuestros compromisos ante Dios, para que nuestra vida se interconecte con la vida del Creador, en todos los ángulos de la creación, haciendo así la armonía en

nuestras mentes y haciendo sentir la felicidad en los corazones.

Sol ... Sol ~ Ojo de Dios que alegra a todos ... ¡Qué sus bendiciones sean la luz de todas las vidas en esta morada en que vivimos!

He aquí algo del sol que nos va a atender:

Centella Asiática (Té)

***Valor Terapéutico**: Anuria, hidropesía, congestión del hígado, ictericia, blenorragia, hemoptisis de la tuberculosis, dispepsia.*

La alegría pura es un ambiente que nos ayuda en el restablecimiento de la salud.

La Comunicación

En todo existe intercambio; los cambios son necesarios... Es la renovación de la vida, por ley natural, en toda la creación de Dios.

No podemos pensar que la comunicación se hace solamente entre los espíritus. Los animales poseen lenguajes, así como las plantas, los pájaros y los peces, los insectos, las piedras, el aire ... Cada cosa tiene su lengua peculiar a su estado evolutivo.

Un místico o un santo conversa con hermanos de otros reinos; no es extraño, pues son hermanos por haber nacido de la misma fuente. La vida es una y Dios es el único Donante Universal.

Observe las hormigas: ellas tienen sus medios de comunicación; así también las abejas; en fin, todos los animales son capaces de comunicarse hasta la distancia; son ondas enviadas en la dimensión cierta, como hacen los hombres por los modernos procesos de comprensión mutua.

Todo es una copia del Comunicador Mayor que está presente en toda Su creación. La mediumnidad asustó a muchos por ignorancia de este fenómeno, porque, ya que todo se comunica, ¿por qué no pueden los espíritus comunicarse con los hombres? La comunicación se procesa con más perfección, según

la evolución de las especies. Entre los ángeles, obviamente, la perfección es mayor...

En el día de mañana, la comunicación será más perfecta en la Tierra, porque hará desaparecer los métodos más groseros; así, las ondas físicas cederán lugar a las ondas mentales, de mayor velocidad y más perfección. Este proceso de evolución no será interrumpido por ningún orden de la naturaleza. La telepatía será una realidad incontestable, pero solamente después que los hombres se eduquen. Ellos comprenderán que el amor debe ser el ambiente de todas las criaturas, siendo la propia felicidad.

Todo cambia, de acuerdo con el despertar del alma; si mañana el hombre no más necesitar de la boca para hablar, ella se atrofiará, dando lugar a otro sentido. Si los ojos pierden lo que objetivan, estos se transformarán en otro don, y la visión se esparcirá por todo el cuerpo. De ahí podemos deducir cómo pueden y deben cambiar los órganos y el cuerpo de acuerdo con las necesidades que la evolución espiritual exija.

Jesús dio pruebas de ello leyendo los pensamientos de todos los que se acercaban a Él y hablando con las multitudes que le comprendían, aun cuando el Maestro se encontraba en silencio. Dios tiene recursos para todo y los hombres van descubriendo eso, paso a paso.

Mi hijo, al comunicarse con alguien, procure perfeccionar este medio cada vez más, para un mejor entendimiento, porque su esfuerzo es valioso, en el transcurso de todas sus existencias.

El código que mejor nos enseña la comunicación entre todos los pueblos, es el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo; no debemos olvidar las normas en ello establecidas, por abrir todos los frentes de trabajo; el trabajo del amor, de la caridad y del perdón.

Busquemos observar la vida en todo y comenzaremos a entender el idioma de todo lo que existe, hasta la del propio dolor. Ésta es, pues, la mayor comunicadora del mundo, por hablar en todos los reinos de la Tierra.

Comuníquese, mi hijo, pero aprende a conversar en las líneas de Cristo y será feliz en todos los trabajos que usted emprender ante sus hermanos en camino, dignificando la vida y bendiciendo a todos.

Si se retira la comunicación de todos los reinos, la muerte ocupará todos los ambientes de la Creación. Comunicar es vivir; nada vive sin el intercambio con sus iguales – esta es la verdad. Es una ley de Dios que sostiene la paz.

Debemos comunicarnos con nuestros compañeros de la Tierra, diciendo que la

Miel de Abejas

es una especie de comunicación de salud con los hombres.

***Valor terapéutico**: Diurético, laxante, calmante, emoliente, antiinflamatorio, antiséptico, pectoral, béguico, expectorante, tónico para el cerebro; es bueno para: vías respiratorias, tracto digestivo, corazón, laringitis, hepatopatía, infecciones intestinales, furúnculos, heridas, debilidad general y tos. Todavía ayuda en el sueño más tranquilo. Es vigorizante.*

Las Semillas

Dentro de la semilla se encuentra, en síntesis, un bosque; ésta es la ciencia de Dios, que los hombres intentan imitar, y que aún no lo han logrado. En el centro de cada semilla se encuentra la bendición de Dios, por procesos que la naturaleza conserva, para que la vida pueda expandirse en todos los rumbos.

Las semillas son alimentos integrales y capaces de garantizar la salud de las criaturas, como hacen en los pájaros y en otros animales; ellas están disponibles para garantizar la salud de las criaturas, cuando su uso no es distorsionado. Por ejemplo, cuando en busca de sensaciones variadas, objetivando apenas aprovechar la vida, desviando la misión de la naturaleza que es preservar el equilibrio de los cuerpos.

La humanidad se ha aislado de los elementos naturales, ignorando la advertencia del Evangelio: ***Vigilar.*** El ser humano debe volver a la naturaleza, porque ella se encuentra con los brazos abiertos para recibirle, para restituirle la salud. Nuestra Madre Tierra es dotada de tamaña capacidad que conoce todos los secretos de la vida, por lo menos de la vida que se encuentra en su suelo. Ella amamanta a miles de millones de criaturas humanas y otro tanto

indescriptible de seres variados, y todos se alimentan y viven en paz, sin que falten los recursos que los lleven al bienestar. Lo que falta en la Tierra es el equilibrio, de modo que no se agregue demasiado en determinada área, y se escasee en otra.

Esperamos que la comprensión de las almas que se mueven en la carne, las haga conocer a Jesús más de cerca y cambie sus comportamientos ante las necesidades de los propios hombres. Hay una fuerza capaz de remover los problemas del mundo: ella se llama: Desprendimiento, se llama Amor.

Con todo, las fuerzas dominantes que dirigen, por ahora, a la humanidad, actúan contrariamente a estas virtudes: Orgullo y Egoísmo – Es un cielo nublado de casi todos los corazones. Las tierras del planeta son dadivosas y santas, las semillas traen en sí la fuerza de la reproducción, y ellas están en abundancia por todas partes; ¿Qué falta para llenar los graneros? Y si están llenos, ¿qué debemos hacer con este alimento que pertenece a Dios? Si no sabemos, preguntemos a Jesús, que se encuentra dentro de las conciencias y el Señor, el Maestro de los maestros, no dejará de contestarnos.

Si usted se constriñe en meditar sobre este tema, lea el Evangelio y en cualquier capítulo se encontrará la respuesta, límpida, como la claridad de las estrellas.

Hay países que llegan al colmo de quemar alimentos, en busca de mejores precios. La codicia es sin límites y el egoísmo contradice los sentimientos de fraternidad. La extensión de tierras es inmensurable, esperando manos laboriosas para que pueda multiplicarse, como hizo Jesús con los panes; mas los hombres no permiten que todos tengan con abundancia y perturban la naturaleza. Ésta se subleva con los hijos de la incomprensión, a través de los estragos de las lluvias, tempestades y terremotos.

Mis hijos, veamos las semillas como bendición del Creador; en ellas se irradia algo de los Cielos para la paz en la Tierra.

Respetemos la naturaleza; la naturaleza da todo para que podamos ser respetados en nuestros derechos, pero necesario se hace que cumplamos nuestros deberes.

¡Feliz de aquel que ya entiende la ley de Dios, la ley que se llama Amor! ¡Quien ama comprende todo, hasta la propia ciencia!

Necesitamos, sin embargo, comprender que las semillas no son solamente aquellas que las plantas nos dan; hay otras y, a veces mucho mejores: son las semillas de los pensamientos y de las palabras, que sembramos constantemente en los cultivos mentales todos los días, horas y minutos. Cuidemos de verificar lo que estamos sembrando en los demás; tenemos

libertad para plantar, pero no para cosechar. Volvamos a la naturaleza, que la naturaleza volverá a nosotros con todo su esplendor, dándonos la salud y la propia vida.

Veamos el esfuerzo de la naturaleza para ayudarnos por intermedio de las plantas:

Hinojo (Té y Semillas)

***Valor Terapéutico**: Insomnio, afecciones gástricas e intestinales, forúnculos, inflamación ocular, flatulencia, calambres, diarrea, vómitos, ardor de estómago; es diurético. Para aquellas que amamantan, es eficaz coadyuvante en la alimentación.*

Las Frutas

Dios ha puesto la naturaleza en la vanguardia del hombre y de los animales con el fin de protegerlos, principalmente en la salud, con base en la propia vida; vida que les amplía la fe en Dios.

Los frutos son alimentos de alta calidad, en referencia a la alimentación. Ellos tienen sintonía con el organismo, limpiándolo de las toxinas, a veces acumuladas en los sutiles pliegues de los tejidos celulares.

Como todos los reinos de la naturaleza carecen de alimentación, el hombre, como rey de la creación, en sus propias palabras, depende mucho de ésta, para rehacer energías perdidas en la labor cotidiana.

En el mundo de los encarnados existen innumerables enfermedades. Muchas de ellas surgen en el ambiente que los propios hombres han deturpado, con modos de vida irregulares. En el campo de la nutrición, por ejemplo, el error tan solo puede ser reparado a través de la vuelta del hombre a la naturaleza, la cual espera a éstos de brazos abiertos, como la madre que es distanciada de los hijos, por ignorancia de los mismos.

Muchos creen que volver a la naturaleza es volver al mundo

primitivo, olvidar la civilización, lo que no es verdad. Los alimentos naturales les aseguran el equilibrio psicosomático, haciéndoles recuperar la alegría natural. No podemos olvidarnos de que Dios es perfecto, y como tal, nada hace sin Su perfección, donde Sus santas manos muestran la eficiencia de Padre y Creador – Increado Creador, mantenedor de todo lo que existe en los planes que descubrimos y sentimos la existencia.

Los hombres deben volver a las cosas más sencillas de la vida y ésta quedará más presente en sus corazones, haciendo con que la paz venga a irradiar en su ambiente. Si desean volver a la naturaleza, deben buscar conocer las leyes que regulan y sostienen todas las cosas, y atenten para lo que vamos a hablar:

Respeten la naturaleza que nos protege y trabaja a favor de todos nosotros, encarnados y desencarnados. Amemos todo y todos, en la dimensión que el amor pueda ser útil.

El dolor surgió en el mundo de los hombres y a veces les sigue después de la tumba, por ignorancia de los espíritus. Cuando cese la causa, los efectos, por ley, desaparecerán, por la fuerza de la misma ley universal. La humanidad se encuentra en el estado de búsqueda y Jesús ya había enseñado el ***Buscad y Hallaréis***. En busca, sí, de la verdad, pues ella tiene el poder de liberar a todos nosotros, siempre que

respetemos el orden del Universo, en todos sus aspectos de expresión.

Vuelva, hermano mío, mientras el tiempo está a favor de la naturaleza: trate de estudiar sus leyes y vivir el amor en todos sus matices, y sentirá el mundo apoyándole, el mundo de paz y felicidad, de alegría y sabiduría. Usted pasará a sentir Dios en muchas dimensiones, sonriendo a su corazón, en abundantes dádivas para todos Sus hijos.

En una de estas dimensiones estará mostrando a todos lo que son los frutos, en lo que se refiere al equilibrio de los cuerpos, en la dinámica que el espíritu pueda alcanzar, como mensajero de Dios en el infinito viaje de despertar espiritual.

Sírvase de los frutos, de modo que el desperdicio no estropee su vida; siéntase contento al alimentarse con ellos, puesto que la alegría de la naturaleza es ver a los hijos de Dios contentos con los dones del Padre. Pero acuérdese de que, en el momento de la alimentación, usted debe olvidar el odio, la envidia, los celos, la melancolía, el apego, la discordia, y la conversación inútil, porque los alimentos absorben lo que pensamos y hablamos, entregándolo al organismo con el mismo tenor de sentimientos que liberamos al espacio. Nuestros hijos – o creaciones mentales – viven mejor en el nido generador.

Los frutos son bendiciones de Dios, visibles en la Tierra. Por ejemplo, la naranja:

Naranja (Té)

***Valor Terapéutico**: Neurastenia, histeria, fiebre, asma, gripe, resfriado, neuralgia, cefalea, escorbuto, ácido úrico, artritis, neumonía; aumenta la leche de las lactantes, es estimulante del apetito, depura la sangre; es eficaz calmante, es todavía un gran coadyuvante en la alimentación de las criaturas.*

¡La Naturaleza es pródiga!

Las semillas y frutos son sus mayores bendiciones.

Los Vegetales

Es común entre los sabios valorar la naturaleza en todas sus expresiones de vida, para que la vida vuelva más presente en los caminos de los hombres. La sabiduría humana aún no ha logrado – y este hecho es muy difícil – copiar perfectamente los trabajos de la naturaleza, pues ésta sigue la voluntad del Soberano Señor, y entiende Su sabia voluntad.

Es pues, de las cosas simples que surgen las bellezas, cuya armonía nos trae la alegría de vivir, ayudándonos en el equilibrio del comportamiento, resultando en salud para nuestros cuerpos.

Hacer una huerta en su patio de casa es una idea elevada que actúa como como amplitud del bienestar de las personas. Los vegetales sonproductos que el laboratorio de la naturaleza ha conquistado a través de los tiempos, con las bendiciones de Dios.

Se deben hacer las huertas en casa, sin el uso de abonos químicos. No es, ciertamente, necesario enseñar cómo hacerlas, pues todos saben; la propia naturaleza ofrece el abono natural, de manera fácil y económica. La fertilidad del suelo depende mucho del amor de quien lo cultiva; así siendo, haga este trabajo con cariño, sin olvidar la alegría en la tarea y

la inspiración le enseñará el resto que la ley natural exige.

Los vegetales tienen vida; estas sueñan con la felicidad y sienten el camino de la misma, a mostrarles la esperanza en la dimensión que ella puede asegurar. Comience a cambiar sus costumbres, principalmente de alimentación, huyendo de las invenciones innecesarias; la sofisticación perjudica al mundo celular y perturba la armonía del todo, de manera que el alma sufre las consecuencias de la propia ignorancia.

Ya es tiempo de volver a la naturaleza, comprendiendo que esta es sabia en todas sus formas, representando la voluntad de Dios en beneficio de la humanidad. Las enfermedades se multiplican, asustando a los hombres y la curación definitiva se va a escasear cada vez más. Algunos médicos se encuentran desconcertados por las fallas de la ciencia que los hizo terapeutas. Es, por tanto, el momento de tomar nuevos rumbos; si todo progresa hacia lo mejor, debemos buscar ese mejor.

Nos falta el amor, el amor a todos y a todo, en el sentido de abrir para nosotros la senda ~ que se encuentra cerrada por la ignorancia ~ de la intuición de la realidad; mas para ello, hay que tenerse el desprendimiento de los bienes materiales, pues aún nos hablan más alto el orgullo y el egoísmo, los cuales

nos inspiran en los caminos de las tinieblas, impidiéndonos sentir y ver la luz. La luz está dentro de nosotros, porque fuimos hechos perfectos, como el Padre es perfecto. Lo que pasa con la humanidad son procesos de despertar espiritual de las cualidades divinas en nosotros, que deberán liberarnos para siempre y colocarnos en el paraíso, donde todo se encuentra en abundancia. Allí se encuentra la felicidad.

No deje faltar en su alimentación los vegetales. En ellas se concentran elementos indispensables para la salud humana; son una medicación preventiva de los cuerpos, como también del alma.

El mayor laboratorio de todos los tiempos es la naturaleza, porque Dios no se equivoca, como sucede entre los hombres. Vuelve, hermano mío, a ella, y la vida para usted se convertirá en gran alegría y, en todo lo que pretende hacer, no olvide la obediencia a las leyes naturales. Ellas son simples, pero verdaderas, en todas sus expresiones.

A ver lo que vamos a presentar para su bien, en lo que respeta a los vegetales:

Apio (Vegetal)

***Valor terapéutico**: Colitis crónica, clorosis, dismenorrea, debilidad, ictericia, afecciones hepáticas y renales, nefritis, malaria, lengua azul. Es eficaz como digestivo, diurético y antipirético; es también tónico nervioso.*

Los Campos

Los campos se nos presentan como maravillas de la naturaleza. Ellos nos invitan a pensar en la grandeza de Dios. Un inmenso volumen de energías superiores circula en las campiñas, con el sentido de abastecer a las criaturas, en sus variados procesos y capacidad de absorción. Para los hombres, es dado más, dependiendo del respeto que dedican a las leyes consagradas por el Señor y sostenidas por Su amor. Si el hombre desea recibir estas bendiciones de vida, no debe olvidarse de amar y dar seguimiento a este amor, en todas las direcciones en que la vida se le presente.

Si usted todavía no conoce una campiña en su exuberancia de actividades, trate de conocerla y de esa extraer el magnetismo puro, que se acumula en su seno, para alegría y salud de todos los vivientes en la Tierra. Búsquela, esforzándose para entender mejor su posición ante la naturaleza, que ella es madre, padre, es todo en lo que se refiere al amor, a llevarnos la paz de los cielos.

Debemos comprender a Dios en todos Sus movimientos dentro
del universo, que es armonía, armonía de la Divinidad, a manifestar Su amor.

Al hablar en armonía, recordemos un poco del cuerpo humano. Sin armonía, éste no trabaja bien y, para tanto, la mente carece de paz, la cual puede ser buscada en la fuente inagotable del corazón que ama, por los caminos de Jesucristo. Jesús es la vida para todos nosotros que transitamos en esta casa terrena, donde Su amor nos da todas las posibilidadesde vida física y espiritual.

Los cuerpos sutiles que nos envuelven, de acuerdo con nuestras necesidades, buscan armonía en la mente, cuya fuerza se irradia en todos los sentidos, pudiendo y teniendo el poder de beneficiar a muchos individuos, si el amor domina todos nuestros sentidos.

La Tierra todavía vive bajo el peso del dolor, porque el dolor y todo tipo de problemas de los hombres son fruto de la ignorancia de las leyes espirituales que dejamos de respetar. Cuando pasamos a obedecer a Dios sobre todas las cosas, nuestros destinos se cambiarán, y luego encontraremos el paraíso, que fue visualizado por Moisés y otros profetas, antiguos y modernos. No perdamos la esperanza que nunca muere en el alma; ella puede dormirse por algún tiempo, pero siempre mostrando posibilidades de despertar.

El Cristo debe nacer dentro de las criaturas, a mostrarles los caminos de la liberación, pues, una vez que Él es la Verdad, la Vida siempre es presente en

Su ambiente, y los Caminos con Él se volverán visibles a nuestra comprensión.

No desprecie la naturaleza.

Ella es incomparable, divina, en la divinidad del amor.

Todo en ella habla de amor, de paz, alegría, perdón y luz; todo depende solamente de buscar sus secretos, en el secreto de la sabiduría.

Jesús Se encuentra con los brazos abiertos en todo lo que nos presta las posibilidades de vivir en la Tierra. Si usted no puede cuidar de los campos, visítelos de vez en cuando, por lo menos.

Ámelos, visualizando este ambiente grandioso por su aspecto de luz y alegría, acumulador sin precedentes de energías superiores que, por la afinidad, usted podrá recibir la cuota de paz a la que tiene derecho.

Con todo, es bueno no olvidar que, si está usted en desequilibrio interior, por el odio, celo, envidia, discordia, maledicencia, orgullo, egoísmo, etc., se cerrarán las puertas, por donde recibiría usted las bendiciones de la naturaleza.

Acuérdese del Evangelio de Jesús, y éste le enseñará cómo limpiar estas molestias humanas, en busca de las bellezas espirituales.

Las vías de Cristo conducen al camino para Dios.

En los campos, el magnetismo es más puro, pues allí no existen los miasmas nocivos de los animales, como en las ciudades de los hombres que desconocen el amor.

He aquí lo que nos ofrece la naturaleza:

Cargueja (Té)

***Valor Terapéutico**: Anemia, cálculos biliares, enfermedades del bazo, vejiga, hígado y riñones; mala digestión; es indicado para la circulación sanguínea, infecciones urinarias, diabetes, hidropesía, gusanos intestinales, reumatismo, gota. En la Lepra, es un recurso para aliviar el sufrimiento.*

Las Rocas

Las piedras son, en cierto modo, hijas de las aguas y el laboratorio que las transformó en estructura ósea del planeta fue el tiempo. Millones y millones de años han pasado; la matemática divina nos muestra que la cuenta del tiempo para los seres humanos, alcanza tal vez miles de millones de años ... Y el amor de Dios, pacientemente, ha hecho todo con la máxima perfección, donde canta la armonía, dentro de la Armonía Mayor.

Todo lo que salió del corazón de la Divinidad refleja su Creador, por la lengua y expresión de cada índole inherente a Su reino.

Ame las rocas y ellas responderán a su amor, en la misma dimensión de sus sentimientos. No se olvide de esta fuerza poderosa que puede nacer de su corazón a los corazones de las cosas y de los seres.

Las rocas tienen vida; ellas tienen movimientos que a veces no se percibe; ellas sienten lo que somos y son sensibles a nuestros sentimientos.

¿Ha pensado usted alguna vez sobre el valor de las piedras en la vida de la Tierra y en la vida de los hombres? Analice el uso de las piedras por las civilizaciones y responde a si mismo. El planeta es un cuerpo ciclópeo en la familia solar y su consistencia

depende de las rocas que forman el esqueleto óseo, para mayor seguridad. No se pueden construir casas sin la fundación, cuyo elemento es la piedra; el cemento y el propio hierro que se usa en las construcciones, son hijos de la piedra. Nosotros, en tiempos pasados, nos servíamos de las rocas, como nuestros cuerpos, en la línea del primitivismo, como la base de nuestro edificio de ascensión.

¿Cómo despreciar lo que nos sostuvo y aún nos sirve en los caminos de todos los despertamientos espirituales? Es de notoria importancia amar las rocas lo tanto que podamos y manifestar gratitud por ellas, porque en ellas están los signos de la caridad de Dios para con nosotros.

Observemos las playas, que a todos encantan con la postura de descanso, con su expresión de serenidad. Ellas vinieron también de las rocas que, trituradas por los vientos, perfeccionadas por otros procesos de la naturaleza, esperan a todos para servir de piso paralos pies cansados y ansiosos por paz.

Los ríos que circulan todo el planeta son asegurados por las rocas. Ellas esperan nuestro amor, para que podamos liberar lo que nos pueden dar; ellas reinan en la Tierra.

Cada vez que intentamos descubrir dónde se encuentran las rocas, las cuales esperan para ayudarnos, descubriremos que ellas están en todo,

incluso en los propios remedios; en el agua, el aire, los alimentos, participando como agente de armonía en los propios organismos.

Benditas sean las rocas que nos proporcionan seguridad de vivir y hasta vida, en los caminos que recorrimos. ¡Cómo Dios es bueno en Sus sabias creaciones!

Las rocas representan una dimensión de vida, en la vida de los otros reinos de la Tierra, para servirnos. Jesús, cuando resumió los diez mandamientos en apenas dos, lo hizo también para mostrarnos que el segundo alcanza a todo lo que Dios creó, porque nada se encuentra lejos de nosotros; todo lo que existe está cerca de nuestros corazones porque, para el amor, no hay distancias.

Que las rocas reciban nuestro amor, como respuesta a su caridad en todos nuestros pasos y que Dios las bendiga para siempre, en ese itinerario de utilidad a las criaturas.

Veamos las cualidades que esta hierba nos trae:

Saúco (Té)

***Valor Terapéutico**: Hemorroides, anginas, diaforesis, inflamaciones en general, diarrea, resfriados, reumatismo, forúnculo, erisipelas, lesiones por quemaduras; el Saúco purifica la sangre.*

*El **Té de las Flores** sirve para sarampión, rubéola, escarlatina y viruela.*

Las Carreteras

Las carreteras son procesos para el intercambio de las criaturas terrenas, cuyo valor se encuentra por encima de esa finalidad. En sus extensiones, muchas entidades espirituales se ponen vigilándolas y dando asistencia a las numerosas personas que por ellas transitan.

Los hombres que recorren las carreteras deben dedicarles el mayor respeto a los que las vigilan y ayudan, no debiendo olvidarse de hacer oraciones cuando viajar por ellas, para que puedan acercarse más a las entidades que por allí trabajan, por amor a la gran causa de Dios.

Es cierto que por estos caminos ocurren innumerables accidentes; es la justicia haciéndose presente. Entretanto, muchos son evitados por estos compañeros invisibles que el amor mueve en defensa de los hijos de Dios. Otros muchos individuos que sufren por los recursos de las medidas correctivas en las carreteras, es por abuso de la libertad que juzgan poseer.

La falta de respeto a las leyes de tránsito hace que el hombre sufra la disciplina por el dolor. Todos los que usan las carreteras no deben alterar la obediencia ni olvidar las obligaciones espirituales en beneficio de

la armonía de todos. Estos caminos han consumido vidas, por falta de obediencia al orden, prescrita por los que comandan y dirigen las carreteras.

Las carreteras son recursos para facilitar la comunicación entre ciudades, estados y países. Son una bendición divina, para la alegría de los hombres. Las carreteras deben ser entendidas como una extensión de los hogares, y deben recibir el mismo trato por parte de los que disfrutan de ellas.

Los cielos nunca dejaron de participar en todos los acontecimientos de la Tierra, por medios que les son convenientes. El mundo invisible da más asistencia a los encarnados que ellos pueden suponer, sin alarde, usando el silencio de la propia naturaleza. El trabajo es grandioso para los espíritus; todo en la vida, en la naturaleza, se encuentra en orden, y esta armonía es consecuencia de la voluntad del Creador.

La Doctrina de los Espíritus deshizo el velo que, por mucho tiempo, encubrió la verdad, y puso la luz sobre la misma, para que todos pudieran ver y sentir las dos dimensiones de vida se entrecruzar, por el bien de todos los que deseen vivir a la luz

meridiana de la verdad.

Busquemos deshacernos de la ignorancia, para que nazca en cada criatura de buena voluntad, el Cristo de Dios. Si pretendemos disfrutar de este amor, amemos también.

Todo lo que amamos nos devolverá lo que damos, en la dimensión en que se encuentra nuestro tesoro.

Encienda, pues, su luz por donde pasar y, aun en el silencio de las carreteras, estando a solas, alguien le acompañará, ayudándolo, por lo que es usted.

Cuando viajen por las carreteras, traten de leer el mensaje de los árboles, de las aguas, de los vientos, e incluso de la luz, de los pájaros y animales, entonces sentirás una paz invadir tu corazón como nunca. Dios escribe a sus hijos por todos los medios. Necesario se hace que entiendan el libro de la naturaleza.

Usted puede también, poner sus dones de amor al servicio de los semejantes cuando esté en las carreteras, ayudando a los que necesitan. Y en este empeño, las carreteras pasarán a ser una continuación del ambiente que usted desea conquistar para su corazón.

Respete las carreteras, porque a través de ellas también se encuentran remedios naturales para su salud, como:

Bolsa de Pastor (Té)

***Valor Terapéutico**: Vómitos, disentería, esputos de sangre, menorragia, epistaxis, hemorragia uterina.*

Las Flores

Vamos a hablar del encanto de la naturaleza: las flores. Flores que nos traen alegría, como mensaje de luz para que podamos vivir en contentamiento espiritual. Para el reino al que pertenecen, ellas constituyen una sonrisa de los Cielos.

Así como en el reino vegetal se encuentran variadas cualidades de flores y perfumes, en el reino humano encontramos una gama de dones a ser despiertos en calidad de flores espirituales.

El ser humano es como un árbol, cuyas flores son las virtudes cultivadas en los esplendores del amor. Cada virtud, en el jardín del corazón, es una oración aparte, con perfume inherente a los sentimientos que la generaron.

El Evangelio es la fuente de multiplicación de estas bellezas inmortales y sus conceptos de vida son abonos divinos, capaces de hacer reflorecer el campo inmensurable de la conciencia. Dios de nada se olvidó en la creación, y por eso, ordenó a los ángeles para que suplieran las necesidades en todos los campos de la vida.

Es por eso que decimos a los hombres que cuiden con cariño de las flores, sino de todos los reinos de la

naturaleza, y ellos les responderán, del modo por el cual su posición les permite retribuir.

El amor es la fuente de todo en el universo; él sostiene la vida, dentro de la vida del Señor. Con todo, tiene él una escala grandiosa a ser obedecida: debemos amar de acuerdo con nuestra elevación espiritual; entonces seremos atendidos en la esfera de nuestras necesidades. Eso es justicia, eso es la fuerza del propio amor.

Jesús fue y es el gran sembrador de vida; la palabra del Evangelio constituye semilla divina, que genera flores del bien, correspondientes a la bondad de Dios. Dios, nuestro Padre Celestial, es como el Sol Mayor cuyos rayos a todos benefician, en la misma extensión de Su amor hacia las criaturas; no obstante, cada uno y cada cosa absorbe solamente lo que está en su dimensión, ya obtenido en la acción del tiempo/espacio.

Nuestro deber es luchar todos los días y horas por la adquisición del amor y sus divisiones. Sabemos que todo viene de Dios, pero nuestra parte se encuentra esperándonos, para que podamos sentir la necesidad de cooperar en el bien que tanto necesitamos. Esta es la voluntad del Creador: que seamos activos, dejándonos en condiciones de sentir y en el deber de conquistar nuestra propia felicidad, bajo Su magnánima asistencia espiritual.

La vida es simple, en la simplicidad divina; nuestro crecimiento nos hablará de lo que debemos hacer como obligación. Es necesario que entendamos que todos los espíritus son flores angélicas a perfumar la Tierra, dando noticias de los Cielos; flores conscientes que deben y pueden engrandecerse por sus propios esfuerzos, aprovechando las oportunidades ofrecidas por Dios, en todos los campos del saber y del amor. Esto prueba que el Señor no se olvidó de nuestra alegría, invitándonos a la paz espiritual, cuyo símbolo es la flor.

Saliendo de estas comparaciones ofrecidas por la filosofía del alma, respetemos las flores de la tierra, hijas de los árboles, como un secreto de la naturaleza que mucha alegría nos trae. Así siendo, derramemos en ellas todo nuestro cariño, todo nuestro amor.

Ante esta maravilla de la naturaleza, nos sentimos inspirados a orar, expresando gratitud por su poder de inspiración, pasando a agradecer a nuestro Padre Celestial por las bellezas inmortales que la naturaleza nos ofrece.

Las flores nos llaman la atención, para besarnos con su perfume, en el nombre del amor de Dios.

Y aún usamos a la madre de las flores, para curar a los enfermos. Aguí está:

Borraja (Té)

***Valor Terapéutico**: Afecciones hepáticas, insuficiencia cardiaca, quemaduras, diaforesis, inflamaciones, resfriados, reumatismo, inflamación de los riñones y vejiga. Es buena para lactancia.*

El Hombre del Campo

El hombre del campo, principalmente el que lucha con dificultades de la vida, necesita ser más comprendido y asistido por los poderes públicos. Él entiende el porqué de encontrarse en el seno de la naturaleza, y conoce ciertas leyes por esta expresadas, pero le falta quien lo auxilie a mejorar su vida dentro de esta vida mayor. De este modo, al encontrarse con estos obstáculos, anhela por la vida en las ciudades.

La vida en el campo, y ciertamente en las ciudades, es maravillosa; lo que falta a todos estos lugares es solamente más comprensión. Faltan las actitudes evangélicas en los pasos de cada día.

Jesús vino de los campos inmensurables del infinito a traernos las bendiciones de Dios y a enseñarnos a vivir bien en cualquier lugar a que por ventura fuimos llamados. El futuro nos va a mostrar, por el progreso espiritual que la vida mala o buena depende de nosotros. Depende también del entendimiento que nos compete alcanzar en la escuela del tiempo, donde Cristo es nuestro instructor permanente.

Los hombres de las grandes metrópolis deben dar las manos a los del campo, recibiendo y dando

experiencias, pues en este intercambio surgen los valores de la propia vida. La tierra es la madre, ella es el mayor laboratorio de multiplicaciones que se conoce, pues de su seno recibimos todo lo que nos pueda ofrecer, como genitora que no se olvida de sus hijos del corazón. Y el instrumento de estas ofrendas es el hombre del campo.

Amemos a la tierra, cuidando de sus valores, porque la retribución es siempre generosa, en beneficio de todas las criaturas. La alimentación viene al segundo plano de la tierra. ¿Cómo despreciar a esta madre dadivosa y santa?

La política debe alentar al campesino a permanecer en su región, para no faltar alimentos en la ciudad; debe amarlo como hermano, hijo del mismo padre, mostrándole que la ciudad para él es local para días de ocio, así como el campo lo es para los que viven en las ciudades. Éste es el intercambio divino, de que tanto uno como el otro lo necesita.

Los siglos pasan; corren los milenios, y la bondad de Dios ya nos está ofreciendo medios para comprender las necesidades – tanto de las metrópolis, como de los campos – de variados intercambios de experiencias, necesarias para el comportamiento de cada criatura. Cada persona tiene sus necesidades y, al venir a la carne, trae una misión a cumplir, debiendo esforzarse para quedarse en el lugar al que fue llamado a servir.

La ley de la reencarnación nos dice que podemos atravesar muchas etapas. El que hoy es campesino, mañana podrá cambiar de posición, obteniendo sabiduría en la gran universidad de Dios.

Estudiemos los temas relacionados con el espíritu, pensando y sintiendo el amor. Sin él, todo se vuelve más difícil para todos. Entretanto, con él en nuestro corazón, encontraremos medios de vivir bien en el campo o en la ciudad, porque la felicidad sólo puede vivir bajo el deber cumplido. El cielo, como dice Jesús, está dentro de cada uno, dependiendo de nosotros encontrarlo.

¡Hombre del campo, busque al Cristo! Hombre de las ciudades, haga lo mismo, pues Él, el Maestro de los maestros, siempre está dispuesto a asistirnos.

Sin el debido conocimiento de la verdad, sea donde sea, viviremos mal. Conocer y amar son las metas de la paz de conciencia.

Es nuestro deseo, lo que sucede siempre, que Dios nos bendiga. Que todos abramos los ojos para ver y sentir esas bendiciones y que ellas puedan hacerse visibles en nuestros corazones.

He aquí los frutos de los campos, ayudando los hombres a sonreír:

Parcha (Té)

***Valor Terapéutico**: Asma, bronquitis, diarrea, dolor de cabeza de causa nerviosa, gusanos intestinales, erisipela, úlceras, insomnio, palpitaciones, toses; combate al alcoholismo; es diurético y también calmante; auxilia en la lucha contra el tétano.*

Las plantas son vidas y contribuyen para que vivamos mejor.

Las Plantas Curativas

Las plantas curativas son nuestras amigas, a ofrecernos su amor, en la dimensión en la cual pueden colaborar, en lo que se refiere al alivio de los infortunios de las criaturas de Dios.

Dios, en Su infinita misericordia, las puso en la Tierra, de vanguardia, para ayudarnos en las horas difíciles, como en los momentos de dolor. Ellas son el vigor de la naturaleza, extrayendo de varios departamentos, elementos indispensables para la salud humana e incluso al equilibrio psíquico.

Es necesario que la humanidad sea consciente de que todos los reinos de la naturaleza son bendecidos por fuerzas angélicas y que espíritus de alta estirpe están comandando todos los departamentos de la vida del planeta. Movidos por el amor a los hombres y a todas las cosas, ellos trabajan en el taller del Señor sabiendo lo que hacen, por ser la naturaleza un poderoso suministro de la grandeza inmortal.

El futuro – que no sea lejano – nos va a mostrar cómo usar las cosas naturales, cómo volver a la Madre Tierra y de ella extraer la leche de vida, para la vida con alegría.

El cuerpo humano es perfecto, porque vive dentro de la perfección de Dios; la disonancia causada en él es

por ignorancia de la mente que lo ocupa. Por lo tanto, corresponde a cada uno de nosotros, instruirse con la verdad, en la escuela del amor; la felicidad nos espera, sin que salgamos del lugar al que hemos sido llamados a vivir y a servir. Dios es el Señor de todas las cosas y es de su competencia a todo delinear y todo hacer; sin embargo, ha dejado algo que corresponde a nosotros hacer y este es nuestro deber. Si faltamos en lo que la vida espera de nosotros, sufriremos las consecuencias.

Comience, mi hermano, a conocerse a sí mismo, reparando lo que se había olvidado de hacer, retocando aquí y allá su área moral, haciendo la plantación divina en el divino cultivo de su conciencia que los Cielos harán crecer y prosperar.

Los hombres más inteligentes hacen, o se proponen hacer, muchas cosas; con todo, si observamos mejor, notaremos que hacen muy poco: es sólo un toque en lo que únicamente Dios puede hacer. Hasta nuestros pensamientos ~ o la fuerza que los genera en el engranaje de la mente ~ vienen del Señor; estudiemos más, y volvamos a estudiar en la escuela del amor, para que podamos comprender un poquito de la vida, brillando en todas las direcciones.

Las plantas son vivas: ellas nos perciben y nos conocen, incluso en nuestras intenciones. ¿Por qué

nosotros no las amamos? Ellas corresponden a nuestros sentimientos. Bendiga la naturaleza, y ella le devolverá lo que usted donara, pues ella es la vigilancia de la humanidad.

El ser humano, así como nosotros del plano espiritual, tiene gran necesidad de reformarse, en muchos ángulos de la personalidad. El cambio de los pensamientos hacia la armonía predispone el cuerpo para la paz y la salud, para generar los principios de la felicidad. Y en este ambiente, las plantas encontrarán medios más fáciles de colaborar con la curación de todas las enfermedades.

Para darnos soporte en todas las modificaciones a las que el deber espiritual nos llama, es indispensable el conocimiento del Cristo, buscando en el Evangelio la filosofía de vida. El Maestro nos espera en todos los caminos que debemos recorrer, abriendo los brazos como padre y madre, a ofrecernos el amor y enseñarnos a amar.

Veamos la bendición de las plantas:

Mejorana (Té)

***Valor Terapéutico**: Enfermedades intestinales, histeria, cólicos intestinales, debilidad de los nervios, dolores reumáticos, contusiones, quemaduras, tumores; la Mejorana es estimulante del apetito.*

Bendiga las plantas, que son dádivas de Dios.

Laboratorio Invisible

Lo que se ve y toca en el plano que el hombre vive, que llamamos material, es una figura mínima de lo que verdaderamente existe de forma invisible para nuestros ojos.

El mundo espiritual es un laboratorio inmensurable ante todos nosotros, donde se procesan fluidos e incluso medicamentos de variadas cualidades que corresponden a nuestras necesidades. Sin embargo, es preciso que tengamos fe; fe que puede suplantar las necesidades, sostener y encarar la razón en su mayor expresión, a que el raciocinio pueda llegar.

Si los hombres hicieran un análisis, si trabajasen en una investigación a través de una comisión seria, de las curaciones operadas por los llamados milagros, en todas las religiones del mundo, se quedarían impresionados y, ciertamente, sería la oportunidad de cambiar ciertas leyes, añadiendo a sus tesis científicas la existencia de laboratorios invisibles, que trabajan a favor de la humanidad, la cual vive sufriendo por ignorancia de ciertas leyes que nos soportan y asisten en el camino hacia la liberación espiritual.

¿Por qué olvidar la influencia de los espíritus desencarnados

sobre los que se mueven en el mundo material, cargando el peso de la carne? Estas influencias no son desconocidas; son a veces negadas por conveniencia, haciendo así con que los hombres sufran, por no querer aceptar la verdad. Todas las religiones nacieron bajo la influencia espiritual: alguien fue instrumento del invisible para fundamentar los preceptos de la filosofía con determinado nombre, que pasó a ser una religión. No existe, pues, religión sin la creencia en lo invisible; a veces se cambian los nombres de los espíritus que comunican, pero es la misma fuente que inspira a los dirigentes de todas las filosofías religiosas y, en el fondo, todas ellas procuran educar e instruir a los hombres para mejoresdías en la Tierra, a prepararlos para el ingreso en el plano espiritual.

Somos legiones de espíritus que trabajamos por amor a la humanidad, bajo el mando de Nuestro Señor Jesucristo, que recibe de Dios lo que debemos hacer o dejar de hacer en ciertas operaciones. Lo que más pensamos y buscamos entender –entender con sinceridad – es el amor. El que entiende y practica el amor, aunque sea del modo rudimentario que ya haya alcanzado, en el nivel en que se encuentra, siente una transformación en sus caminos; entonces, la libertad lo busca bajo variadas formas, dotándolo de alegría y de paz en la conciencia. Todo trabajo de

los espíritus con Jesús es el de cambiar el hombre, sino todos los espíritus, cada vez más para mejor, en la dinámica del trabajo, sin el virus de la usura, orgullo y egoísmo. Los bienes materiales en sí no hacen daño a nadie; lo que perturba el corazón y quita la conciencia y el ritmo, es el modo equivocado de usarlos.

El mundo invisible, donde reina el amor, es un laboratorio de luz, de donde emana todo para el bien de las criaturas; de él puede el hombre recibir la propia salud, pues es fuente inagotable de vida, alegría y paz. Y el hilo que nos lleva a él es la fe, aquel estado de pureza de que la confianza puede dotar al alma, como siendo el principio de la felicidad.

Confíe, hermano mío, en el aire que respira, en elagua que bebe, y en los alimentos que ingiere todos los días; son medicamentos reales para su equilibrio, dependiendo del estado mental en que usted se encuentre.

Usted mismo puede ser su terapeuta y curarse a sí mismo, por los cambios que haga ante su conducta. Comience cambiando sus pensamientos, que no estén en sintonía con el amor y con el Evangelio de Nuestro Señor; transforme las ideas y deje que las palabras fluyan en sus labios como la luz de Dios. Luego notará

la mejora en todo el cuerpo, sino en su mundo espiritual, a mostrarle cuánto vale el esfuerzo por su armonía. Y el Laboratorio invisible cooperará con su trabajo de autoeducación.

Que Jesús nos bendiga siempre, en el esfuerzo de mejorar:

Mentrasto (Té)

***Valor Terapéutico**: Calambres, flatulencia, diarrea, reumatismo, inflamación del útero. Es una planta que prospera en casi todo Brasil.*

Terapéutica Espiritual

Todos buscamos la curación espiritual, porque ella es definitiva, capaz de restablecer la armonía en nuestra estructura mental; fuerza poderosa bajo elmando de Jesucristo en el planeta Tierra.

Estamos en un mundo de pruebas y expiaciones, donde el sufrimiento se ha generalizado, de manera que todos sufren la falta de paz en la conciencia y la tranquilidad en la mente. Las religiones intentan ofrecer a sus seguidores curas, o métodos de curarse a sí mismos; entretanto, la curación perfecta todavía se encuentra muy distante de las almas, por procesarse dentro de ellas mismas.

La puerta por donde se puede penetrar en busca de la curación definitiva está dentro del propio espíritu: comenzando por los cambios internos, para concretar lo que comúnmente es llamado moral cristiana que efectúa en el centro generador de los pensamientos un mando serio, capaz de renovar las actitudes en los moldes de Jesús, con pureza de las ideas, del habla y de la propia vida. La naturaleza es, pues, el mayor libro de la creación; es preciso que se aprenda a estudiar en ella todos los días, para que se tenga más

paz, alegría y juventud. La humanidad se encuentra en trance difícil, incluso para educarse, para asimilar las lecciones más nobles, en la correspondencia de la vida feliz.

Las religiones se enfrentan a dificultades innumerables, en el envío de lecciones para la educación de las criaturas, porque son ellas, aún, de baja vibración de amor. Las desviaciones de la ley les traen un ambiente negativo, a fin de atraparlas en las ilusiones, forzando la mente en los caminos difíciles, sin el soporte del amor.

Los remedios, que son recursos externos, tienen la capacidad de aliviar a las criaturas, para que ellas tengan más ánimo de armonizar la mente: mas conviene que todos trabajen en el sentido de dominar sus impulsos, corrigiendo todas las actividades, principalmente las que existen en la sociedad y que influencian al punto de incorporar en la propia vida diaria.

Cuanto más se fabrican y se usan las drogas, más se propicia medios de generar notas disonantes en la estructura de la vida humana, porque la salud perfecta no está en la dependencia de medicamentos que los laboratorios suministran, sino en larenovación de los pensamientos, que implica cambios

que el verbo debe sufrir, penetrando la vida en modificación, en la luz del propio amor.

La vida es canción divina, donde el alma, cuandobajo la regencia de la madurez, se apunta de cierto equilibrio, que se transforma en armonía, y esta armonía, estallando en la mente, se hace correspondida en todo el mundo celular, en todas las fibras más íntimas de la personalidad, incluso y mayormente, en todos los cuerpos espirituales que el alma usa para que tenga su mejor desempeño en la vida.

Mi hermano, si usted está enfermo, recuerde, de primera mano, de la armonía en su mente; haga estallar en el corazón la bondad, la caridad y el amor, sin olvidarse del patrón enseñado por Jesús, que nunca estuvo enfermo, en sus andanzas por la Tierra; por el contrario, curaba a los enfermos, para mostrarles que existe la curación.

La verdadera cura sólo se procesa dentro de las criaturas; la fuente del equilibrio no puede ser de fuera: nace dentro de las criaturas de Dios. El Evangelio nos toca la inteligencia para el comienzo: sin embargo, a nosotros mismos compete dar inicio al mando de nuestra propia felicidad. La recuperación,

repetimos, no viene de afuera; nace en la intimidad del ser, por la acción del propio enfermo.

Sus raíces están ligadas a la fe consciente; ella, como el amor, es armonía.

Ciertamente, recibimos estímulos de fuera, o incluso alivio de los dolores; pero el restablecimiento completo es hijo de la madurez del alma, por los hilos del esfuerzo propio, en la extensión de toda vida.

Comience a curarse por la práctica de la caridad, sin olvidarse de sí mismo, pues el condicionamiento es ley espiritual; con todo, es bueno que recuerde que todo viene de Dios, este Dios que aún no podemos comprender en su estructura divina.

Cuide tus pensamientos, empezando ahora, aunque eso te conduzca a ciertas dificultades; renueva su casa por dentro, y la naturaleza cuidará de renovarla por fuera.

Asiste a si mismo en la alegría y todo sonreirá para usted, en el amor, porque todo ya lo ama; en el perdón, porque todo le perdona en el silencio ...

La fe nunca se olvida de la esperanza.

¿Por qué destruir, si todo en la naturaleza se hace canción, llevándonos a la felicidad?

Una simple mirada puede ser una terapia o estímulo para el inicio de la verdadera cura de las enfermedades. Así un toque de mano, una sonrisa y la propia presencia.

La naturaleza le soportará, si realmente desea mejorar. He aquí que ella le entrega una hija como ésta, ayudando en su alimentación natural:

Acelga (Vegetal)

Valor Terapéutico: *Asma, reumatismo, úlceras, afecciones hepáticas, colelitiasis, diabetes, trastornos estomacales, estreñimiento, nefritis e incluso influenza; es buena para el sistema nervioso.*

La Fuerza que Nos Dirige

Cuando hablamos de Dios, sentimos una ansiedadpor comprenderlo en un punto más de lo que ya conocemos de este maravilloso Ser. La mentehumana e incluso espiritual de nuestro nivel, dejaescapar, en la secuencia del tiempo, con respeto a esta fuerza divina que a todos comanda, en silencio, lo que entendemos por silencio.

Dios todavía habla por procesos que a veces se desconocen, en la intimidad de las almas encarnadas y desencarnadas, con voz suave y al mismo tiempo enérgica, mansa e indicativa, blanda, pero verdadera, a indicar los caminos por donde podremos sentir, en la profundidad, la vida resplandeciente de paz.

Aprenda, mi hermano, a escuchar y seguramente aprenderá a hablar con más dignidad. Muchos preguntan; primordialmente los lectores asiduos de las literaturas espirituales desean saber cuál es el mejor libro; al que respondemos que todos los libros educativos son buenos, porque hablan de la naturaleza, y son copias del verdadero libro de Dios – el libro de la vida – cuyas páginas son abiertas en

todas partes, para hablar en todas las lenguas, de los hombres, de los animales y de los ángeles; él habla en todas las dimensiones, por ser divino, en una amplitud que desconocemos.

Comience a observar, medite sobre lo que le hemos hablado y encontrará la puerta de entrada, de donde el aprendizaje viene directo, sobre todo práctico, para que se tenga vida y siempre más vida. Usted descubrirá entonces muchos recursos dentro de si mismo, para todas las barreras, siempre abriendo prismas, de modo que usted conocerá los principios de la felicidad.

El alma prudente, que reconoce a Dios como el único ser que a todo y todos comanda, encuentra más facilidad en su liberación espiritual. Así, las enfermedades aumentan cada día, debido a la ignorancia de las criaturas en relación a las leyes espirituales y sus vivencias. El dolor es, pues, la maestra, que no deja de corregir a los alumnos olvidados de sus deberes. Cuando el Evangelio de Jesús fuere conocido en espíritu y verdad y vivido en todo el planeta, el dolor no tendrá más sentido, porque su mensaje ya habrá sido asimilado. Esperamos que este momento llegue pronto, para que

los hombres encuentren la paz en el corazón y la tranquilidad en la conciencia.

Debemos agradecer a Dios todos los días por el agua, este elemento simple en su apariencia, pero grandioso en su estructura, donde la vida tiene sus raíces; por el aire, por el sol, por las estrellas, por la tierra, los fluidos e incluso por la compañía de los animales, árboles y de aquellos que se nos asemejan. Es necesario que aprendamos a dar gracias por todo, porque esa es la voluntad de Dios para nuestro bien.

¿Cuántos libros la Doctrina de los Espíritus no le ofrece, y que usted a veces no les da la debida atención? ¡Son lecciones sublimadas que pueden despertar en el corazón las fuerzas divinas acumuladas y que a veces se encuentran en estado de sueño!

Mi hermano, despierte a la Luz, pues ella, por la fuerza de Cristo, ya se encuentra al servicio de la humanidad. Medite en lo que debe hacer, y la voluntad de la Fuerza Soberana comenzará a darle condiciones de comprender y sentir algunas de sus leyes, que a todos comandan, encendiendo luces en su camino.

La criatura que anda en tribulaciones constantes y en ellas se queda por mucho tiempo, cuando encuentra

la naturaleza divina, dentro de la naturaleza humana, pasa a sentir la felicidad que todos los pueblos buscan fuera de si. Basta que meditemos en Dios todos los días por algunos minutos, para que este gran Ser Se revele en nosotros, como fuerza poderosa, aliberarnos para la vida. Confía, espera y trabaja, olvidándose del orgullo, dejando de pensar en el egoísmo, viviendo como los lirios del campo y los pájaros de los cielos, embelleciendo por donde pasar y sirviendo dondequiera que sea, sin motivos de comercio en la mente. La mejor virtud para ser cultivada en auxilio al alma es el amor, este agente de Dios, conocido en todo el mundo y en todos los corazones, en variadas dimensiones; pero es siempre él que despierta corazones y estimula sentimientos, formando la paz, dondequiera que esté, es él la presencia de Dios, que inspira la vida y da fuerza a todos los sentimientos del bien. Ame la naturaleza y ella le responderá en la misma franja que su amor la alcanzó; luego comprenderá usted que no hay otro camino para su felicidad. Y si Dios es amor, él es la fuerza que nos conduce.

Recordemos las bendiciones de la naturaleza que este Dios de bondad ha dejado para toda la humanidad, en esto valioso vegetal:

Espinaca (Vegetal)

***Valor Terapéutico**: Arteriosclerosis, anemia, cálculo renal, escrofulosis, hemofilia, linfatismo; es bueno para el hígado, sistema nervioso y vías urinarias.*

La buena trituración de los alimentos enriquece más su valor nutritivo.

Los Espíritus de la Naturaleza

Hablar de los espíritus de la naturaleza es lo mismo que hablar de nuestra familia, pues ellos son nuestros queridos hermanos del corazón.

Los seres humanos son conocedores de la verdad de que Dios hace todas las cosas en secuencia. ¿Por qué crear los espíritus humanos a la vez? Todo en la vida obedece a una escala progresiva, que muchos conocen, en que el principio espiritual sale de la piedra, alcanza el vegetal, pasa por el animal y de éste prosigue hacia el hominal.

No podía, por tanto, dar un salto para el ser dotado de razón. Aun pasando por todas estas etapas, la llama divina pasa también por muchos otros intermediarios, capaces de despertar cada vez más laluz en el corazón de la criatura. Del animal al hominal, ella se manifiesta en muchos cuerpos, para dar esta secuencia hasta la forma humana, dotada de razón. Son los que llamamos espíritus de la naturaleza: incluso en estado de espíritu, ellos ascienden lentamente hacia este alcance que denominamos de ser humano, expresándose como

hijos de Dios ya más conscientes de la verdad. Esta es la belleza de la vida. Los espíritus de la naturaleza trabajan bajo el mando de espíritus agentes de Dios, manteniendo la armonía de la propia naturaleza. Ellos son instrumentos que se someten al poder de la luz; son piezas indispensables para la felicidad de los propios humanos. Nosotros los amamos mucho, y ellos nos sirven con prontitud para el trabajo de los hombres y la conservación de la naturaleza. Los vemos trabajando en el agua, el aire, los mares, los bosques, el fuego y, aún más, buscando en estas fuentes, la paz para la humanidad.

Podemos estar bien con ellos por los procesos de amor: amemos las aguas, el aire que respiramos, la luz, los astros, el fuego, en fin, todo lo que proviene de Dios, y ellos, estos compañeros menores, en armonía con todas esas falanges de Dios, hijos, como somos, del Padre mismo, reconocerán nuestro sentimiento. El entendimiento de las leyes comienza a surgir en estos seres, en todas las etapas, para cuando lleguen al hombre, sentir con profundidad, el respeto por la divinidad, con sus estatutos que nos rigen.

No debemos desperdiciar las riquezas de la vida: canalizar todas ellas, por el bien de todos, el desprendimiento es la ley de la naturaleza, así como

el amor, la verdad y el perdón. En esta línea de conocimientos, podemos descubrir otros. En el enderezar de su despertar, el alma carga en su corazón espiritual y en la conciencia, todas las cualidades de vida y de la vida mayor. Observemos, estudiemos y busquemos analizar estas puertas que se abren, por amor, una vez que ellas nos muestran la paz de conciencia y los caminos que deberemos recorrer, conquistando y estimulando el bien; por donde pasemos, debemos encender la luz del amor y de la sabiduría.

Las lluvias y los vientos son estimulados y orientados por los espíritus de la naturaleza, bajo el Comando Mayor, vamos a amarlos y ayudarlos con nuestras posibilidades que ante los benefactores de la vida son igualmente espíritus de la naturaleza y de ellos, siempre, recibiremos gran ayuda, despertando lo que necesitamos para nuestra felicidad.

Muchos esperan denominaciones para estos hermanos menores; ya se han dado por muchos videntes y médiums de la naturaleza, restándonos llamarlos hermanos, porque todos somos hijos de Dios, siendo Jesucristo el Pastor que siempre nos ha enseñado a amar más.

Esta es una escuela donde, cuanto más nos esforzamos en el aprendizaje, más comprendemos la necesidad de servir de instrumento del gran Maestro. Por lo que hablamos, la razón le mostrará lo que debe añadir más, para comprender mejor la vida que se expresa con más esplendor en la naturaleza divina y humana. La Tierra, en verdad, siempre ha sido un paraíso; algunos ojos que la ven como una región de sufrimiento deben aprender a vivir, y vivirán bien, en la paz de Dios.

Sabiendo que los espíritus de la naturaleza existen, aprendamos a luchar por nuestro despertar, buscando siempre la comprensión humana, comprendiéndolos igualmente.

Ellos, los espíritus de la naturaleza, también trabajan en la vida de los vegetales:

Berro (Vegetal)

***Valor Terapéutico**: Escorbuto, tuberculosis, ictericia, reumatismo; es depurativo de la sangre, fortalece el estómago y el corazón; es expectorante, y bueno para los nervios y riñones.*

Tormentas y Lluvias

Los fenómenos de la naturaleza son dignos de ser analizados en todas sus expresiones y, para conocerlos, los canales a seguir son aquellos que el Evangelio indica, usando los procesos del amor.

El alma está ligada a Dios, su Creador y, para ello, existen leyes regulando la propia vida. Cuando obedecidas, la armonía se hace sin competencia con otras fuerzas: si fuimos hechos para el amor, nuestro deber mayor es amar; si la caridad es el clima de la vida mayor, nuestro camino es ella; si el perdón nos ajusta a la paz, ¿por qué no perdonar? En estas líneas de vida, encontraremos una visión más amplia, de manera que podremos observar con más verdad la propia naturaleza que nos rodea. Jesús fue un maestro en estas enseñanzas, dejando a la humanidad conceptos luminosos, para el bienestar de todas las criaturas.

Hablemos de una de estas bendiciones de Dios, por intermedio de las lluvias y las tormentas. El agua es, por tanto, el elemento divino que nos da más vida y nos hace alcanzar más esperanza. Ella se encuentra en todo en la faz de la Tierra: en los minerales, los

vegetales – con abundancia – en los animales, en los hombres, en la atmósfera que todos respiran y hasta la luz da noticias de este milagroso líquido.

El agua debe ser usada con cariño; incluso en el baño diario, cuando se hace una oportunidad para la salud: usted debe trabajar con los pensamientos, visualizando fluidos envueltos en el agua, que caen en su cuerpo, sin olvidar la alegría y la confianza en Dios y en Sus agentes que operan en todas las circunstancias.

Las tormentas, que a veces anuncian las lluvias, descargan la atmósfera pesada de los miasmas magnéticos de los animales de todo tipo, los cuales se acomodan en el aire y viajan en sus alas, alcanzando todas las cosas.

Los relámpagos educan ciertas castas de espíritus, que duermen en la naturaleza en busca de oportunidades para ligarse a las criaturas por los procesos de sintonía. Ellos temen tanto el ruido como la energía eléctrica que emana de los truenos. Y, en muchos casos, los benefactores de la naturaleza usan estos momentos para recogerlos a lugares determinados por la justicia de Dios, donde muchos de ellos despiertan para las tareas morales recomendadas por el Evangelio de Nuestro Señor.

Nada hay de equivocado en la naturaleza. Como ya hemos dicho, ésta es un libro de Dios que debemos estudiar todos los días, esforzándonos para comprenderlo en su estructura divina y humana. ¡Cuántos de nosotros, en el plano espiritual, hemos quedado cientos de años en la observación de este campo inmenso de la vida, con instructores que vienen de lo más alto para ayudarnos a comprender las bellezas inmortales de las reparticiones en la naturaleza y sus leyes!

Para nosotros, es una gran alegría aprender a usar estas posibilidades a favor de los que sufren, en la orientación de los que desean aprender, para beneficiarlos, dondequiera que sea.

Las aguas que se acomodan en el seno de la Tierra tienen una gran misión de recoger de ella el magnetismo solar y, siendo usada por los hombres, extraída de los pozos o cosechada en los ríos, les ofrece este medicamento natural, por la alegría de los agentes de Dios. Ellas suben en forma de vapor, regresan en forma de lluvias, limpiando la atmósfera después de las tormentas, como si fuera la escoba fina, limpiando todas las impurezas, para que los vivientes respiren más felices. ¿Ha notado cuánto es bueno

respirar la atmósfera, después de una descarga eléctrica de las tormentas, seguidas de fuerte lluvia?

La lluvia no siempre es recordada en su función benéfica, porque no es vendida, y pocos son quienes de ella hablan, mostrando el bien que hace. A veces, promueve destrucciones, pero siempre trae grandes beneficios para toda la Tierra.

Pasemos a agradecer a Dios por las lluvias y las tormentas y confiemos, pues estos procesos son canales por donde Dios opera maravillas. El Señor no se olvida de Sus hijos, buscando ayudarlos por todos los medios, y usa aún a Sus hijos mayores, para consuelo y paz de los menores.

El agua es divina; ella recorre todos los lugares, viaja por todos los espacios y no deja de recorrer las entrañas de la Tierra, con la misión de estabilizar, enriqueciendo la propia vida de las cosas, animales y hombres. No escoge a quién ayudar; su amor está en la frecuencia de la Universalidad y su caridad es movida por este amor de Dios.

Veamos un gran beneficio de las aguas:

Remolacha (Vegetal)

***Valor Terapéutico**: Litiasis urinaria, reumatismo, fiebre, artritis; es fortificante, purificador de la sangre y anti anémico; es también diurético, laxante, y bueno para el cerebro.*

Alimentarse bien es ley natural; y saber elegir los alimentos es servicio de la inteligencia.

El Amor

Si creemos que Dios es amor, el amor, verdaderamente, está en todo. Cuando hay armonía existe amor y la naturaleza es, de esta forma, un concierto espiritual, donde la armonía es el punto culminante de la vida, circulando en todas las dimensiones.

Para saber la grandeza del amor, basta amar algo que está cerca de usted y pronto recibirá de vuelta a la correspondencia de lo que ha ofrecido; es necesario que comprenda la calidad evolutiva de lo que su amor ha alcanzado. Todo lo que existe carece de esta fuerza de Dios, en la dinámica de la vida; pasemos, entonces, a amar las cosas y las personas, en la calidad de ancianos o niños. También los espíritus superiores atienden al amor que a ellos ofrecemos por gratitud a sus corazones, correspondiendo a este amor, auxiliándonos a soportar nuestra cruz.

La naturaleza, en todas sus dimensiones de la existencia, fue hecha por el amor de Aquél que es la Vida. La afirmativa "Dios es Amor" – en las palabras del apóstol Juan – nos muestra el valor de esta virtud inconfundible. La vida nos pide que comprendamos

el amor y que pasemos a amar, aunque de modo limitado, como percibimos este sentimiento.

La felicidad de todas las criaturas se encuentra en la liberación de las ilusiones pasajeras, de las pasiones inferiores que todos conocen. Cuando todo está listo, sentimos necesidad de amar, empezando por alguien e invirtiendo en toda la creación, como siempre hacen los santos y sabios, los místicos y los profetas.
Todos los impulsos de vida, en todos los departamentos de la naturaleza, son estimulados por esta virtud incomparable que denominamos Amor. El amor puro es bueno, justo, libre, tranquilo, paciente; es perdón, caridad, luz, entendimiento, paz, comprensión, alegría y, sobre todo, vida que salió de la vida, del Creador.
El *Amor* obedece a una escala que vibra desde el virus hasta los ángeles, pero siempre donde está, ello vibra la presencia de Dios que atiende a las necesidades de los que poseen esta calidad benéfica. El propio dolor hace maravillas en el alma, por los procesos del amor de Dios. El cuerpo humano no se hizo sin la presencia del amor, y es por eso que es un complejo de armonía que se encuentra buscando, cada vez más, su porte de esplendores.
En el mundo espiritual, todo se hace envuelto por el amor; como ocurre en la Tierra, todo se transforma bajo la voluntad de Dios, moviéndose hacia la gran

esperanza de vida que mueve y da dirección hacia el amor.

Si usted desea comprender la vida, pase a pensar en ella buscando los pensamientos de paz, caridad, perdón y amor, entonces su vida se va transformando, y encontrará usted lo que anhelas. Es lo ***Busca y Encontrarás.*** Comience el día pensando en el amor y usándolo para su amanecer; comience sus trabajosdel mismo modo y seguramente atraerá hacia su corazón lo que busca: los semejantes se atraen en la verdadera fusión del amor.

Cuando tome un vaso de agua, no olvide el amor, y su composición psicofísica cambiará para mejor, beneficiándole en nombre de este sentimiento.

El niño es generado en el vientre de la madre por la fuerza de este amor del que hablamos con gratitud a Dios.

Todo se mueve y se hace por el amor de Dios.

Estamos escribiendo por el amor que ya ha despertado en nosotros, y nuestra alegría es que nuestras páginas sean leídas con amor, para que se entienda más la vida que busca el corazón en los rumbos de la felicidad.

Los vegetales se han hecho presentes en la Tierra por amor:

Col (Vegetal)

Valor Terapéutico: *Asma, bronquitis, fiebre, bocio, disentería, clorosis, parotiditis, trastornos hepáticos;es eficaz vermífugo.*

La gratitud a los alimentos es una fuerza del amor para obtener la restauración.

La Sonrisa de La Naturaleza

Es nuestra obligación descubrir que la naturaleza se encuentra sonriendo para los espíritus permanentemente, transmitiendo para todos nosotros, mensajes de optimismo, amor y paz. Es necesario aprender a leer en el libro de la naturaleza lo que ella quiere hablarnos, por las líneas del silencio, o por la escritura de la presencia, donde los ojos puedan leer sonriendo.

Nuestra retribución a la constitución de la vida, como expresa Dios en Sus reinos, no puede ser otra, a no ser la alegría, manifiesta con nuestra presencia.

Como espíritu desvestido de la carne que amamos mucho la naturaleza, hablamos con ella como hablamos con nuestro semejante, frente a frente, por comprender su lengua universal y eterna; aquella establecida por Dios en todos los departamentos de la vida y de vida.

Todo lo que forma parte de los efectos de la Divinidad, se debe amar y agradecer por su contacto. ¿No se habla solo a veces, en los momentos de alegrías y aflicciones? Conversemos también con la vida, dondequiera que sea, amando sus contornos y

admirando su presencia que, donde exista, surgirá la respuesta a las interrogaciones. El diálogo es ley donde quiera que lo estimulemos. Es una buena sugerencia esforzarnos, entretanto, para no caer en el fanatismo; la vida feliz es equilibrio. No se puede olvidar el sentido común en todo lo que se hace, se piensa y se habla.

¿Cuántos mensajes nos hablan en la fuerza de la alegría? Muchísimas. ¿Por qué no estudiar este estado de luz, de cuyas tradiciones el alma se puede valer y disfrutar?

Levántese de su cama por la mañana, estimulando la sonrisa y deje que esta ola de alegría invada su corazón, limpiando pensamientos de tristeza y encendiendo claridades en la fuerza de su conciencia.

Cuando los seres humanos descubran la grandiosidad de la alegría y sepan escoger la alegría pura, no más necesitarán tomar medicamentos extravagantes, ni siquiera recibir estímulos externos, pues ellos sabrán generar la luz que a todo sirve, con Dios bien junto a ellos y Cristo operando a su favor.

La alegría no es el ruido; es irradiación de felicidad, de modo que los otros asimilen con más facilidad nuestro estado de contentamiento espiritual. Ella sale de nosotros en ondas espirituales capaces de

llevar el mensaje de amor a cualquier lugar del universo, en la rapidez de un abrir y cerrar de ojos. Esta velocidad varía de acuerdo con la pureza de los sentimientos que brotan de la fuente de la alegría pura.

Si observamos, sentiremos las estrellas sonreír, el viento jugando con todos nosotros, sonriendo, las aguas, las plantas, los animales y los ángeles, a alta escala de elevación, cantando y sonriendo para más armonía de la naturaleza divina, sosteniendo a la humana.

El cielo no está lejos de nosotros; se expresa desde la materia primitiva, hasta los más altos estímulos de vida que son sus agentes. ¿Por qué no descubrir el cielo dentro de sí? Esfuércese, y Dios lo apoyará por medios que, a veces usted desconoce, pero sentirá Su magnánima presencia.

¡Cómo es buena la tranquilidad de conciencia! Pero, ¿qué hacer para adquirirla? Pensando en ella, esforzándose para mejorar, y trabajando con Jesús por los más altos procesos de educación a favor de la humanidad, sin que esta humanidad oiga de nosotros lo que estamos haciendo a favor de ella, como los espíritus, que siempre invisibles, se educan en la humildad, haciendo con una mano sin que la otra vea.

Y en esta costumbre, adquiriremos el hábito de la discreción, que hace la caridad sin anunciar, encontrándose sonriendo con la naturaleza y, al mismo tiempo, en gratitud a Dios, porque todo viene de esta Fuente Divina para nuestra paz espiritual.

Hágase la Luz, dice el libro sagrado; nuestro deber es iluminar dentro de nosotros. La parte que nos toca sólo a nosotros debemos hacer, siempre orientadospor Dios, para acertar.

La naturaleza es un genio incomparable que nunca cesaremos de estudiar. Las lecciones son siempre renovadas y se nos presentan de acuerdo con el desprendimiento que ya alcanzamos en la escala que recorrimos. Tanto el hombre primitivo, como el santo y el sabio estudian en esa escuela y cuanto más saben, saben que falta más para aprender.

La alegría, mi hermano, existe en germen en el fondo del alma, esperando su estímulo para que ella crezca y surja en todos los departamentos de sus sentimientos. Basta un toque. Comience ahora a ofrecerse en este estímulo, para que vea la verdad, sintiendo la luz de Dios dentro de sí, invitándolo al amor.

La naturaleza es Dios mostrándose a nosotros y sirviendo de fuerza para despertar al Cristo en el

corazón, cuya puerta debemos abrir hacia el cielo, integrándose en Él para la eternidad, conscientemente.

A ver un gran aliado de la salud:

Rábano (Vegetal)

***Valor Terapéutico**: Ictericia, estomatitis, reumatismo, gota, cálculos renales, tos, bronquitis e incluso asma; es digestivo y diurético; es bueno para el estómago.*

Orar antes de alimentarse es un hábito feliz que nos lleva a la alegría.

El Libro Divino

La literatura mundial espiritualista es grandiosa en su acervo, porque somos copistas, los cuales escribimos analizando e interpretando el gran libro divino en la naturaleza que es, en esencia, la expresión correcta de Dios, cuyos pensamientos y leyes, en ella están grabados de manera visible para quien sabe leer e invisible para quien desconoce esta lectura universal. Todas las obras son copias mal hechas que hacemos de este libro incomparable de la vida.

No queremos las cosas solamente para nosotros y nuestra intención es que usted también sepa leer en secuencia de vida, cambiando de curso y adentrándose cada vez más en la universalidad de la naturaleza divina y humana, estudiando esta sabiduría universal, acumulando experiencias para la vida cotidiana.

La felicidad que se debe conquistar es expresada en la naturaleza de todas las cosas, de donde Jesús retiró todos sus conceptos, porque el orden natural del universo fue escrito por las manos del divino Escultor de la Vida.

Los seres angélicos no necesitan escribir libros, pues hacen la lectura de todo lo que necesitan en la fuente divina de la vida, y además de esto, saben de todas las cosas con relación a la humanidad. Ellos ya son libros volantes de Dios, como agentes de la Divinidad, a favor de todas las criaturas.

¡Cómo es bueno conocer y reconocer los signos de la verdad, con relación a nuestra altura espiritual! La naturaleza canta y las canciones le son peculiares, como la eternidad, capaces de irradiar luces en todas las direcciones, que se modifican, descendiendo para dar asistencia a las criaturas.

Los grandes músicos que encarnaron en la Tierra, copiaron muchos elementos de la canción divina del universo, dejando aún a desear, por falta de capacidad de interpretación de la canción universal de la naturaleza y por falta de audición divina de los seres humanos.

Sin embargo, incluso la música que está en la Tierra, en comparación con las necesidades humanas, es divina: de ella se puede imaginar lo que existe de felicidad en las regiones superiores de la vida. De vez en cuando descienden densas concentraciónes de agentes de la canción universal para ser médiums de

la armonía, dejando entre las criaturas esta paz y esta esperanza de mejores días.

La misión de la música elevada es muy noble: distrae y educa, elevando a las almas por el despertamiento de los sentimientos de amor. No existe la música sin el despertar del amor, sea cual sea el grado. Cuanto más pura, más altos los sentimientos y el espíritu, al oírla, crea imágenes superiores en torno a sí, induciendo la formación de paz, abriendo caminos de esperanza en lo que verdaderamente existe, junto a los espíritus superiores. La música honesta es síntoma de luz, que despierta en el corazón la presencia de Dios.

Si usted tiene el hábito de la lectura, mi hermano, deje algunos minutos para leer el libro de la naturaleza. Ciertamente, en las primeras lecturas no percibirá mucho, pero debe continuar a tocar la tecla de esta vida, y ella hablará y el libro se abrirá siempre con su perseverancia. Y más tarde, comprenderá cómo la voz es suave y la música es divina, habiendo resonancia en su corazón, por la aprobación de su conciencia. Es nuestro deber buscar más, pedir por más trabajo y por amor.

Si a usted no le gustan los libros de la Tierra, ¿cómo percibir algo del libro de la vida, si ellos son copias o señales de que existe el verdadero? Queremos, por

estímulo del más alto, llevar al hombre de vuelta a la naturaleza, pero con conciencia de lo que está haciendo, no como el ser primitivo, que vive en ella de forma inconsciente, por fuerza del instinto.

El hombre debe buscar la vida natural por la razón, para que pueda concretar en su vida la verdadera intuición divina, la cual tiene el poder de inducirlo a la felicidad.

Todo habla y todo se comunica con nosotros en la creación de Dios; basta con comprender la lengua de la vida, en silencio y sus dialectos de amor. No perdamos tiempo, en el tiempo que pasa. Aprovechemos todas las oportunidades de luz, para que podamos comprender y vivir la verdad.

El libro divino se encuentra abierto a su frente; pase a leerlo, y la vida comenzará a sonreír a su corazón, estabilizando la paz en su conciencia.

Veamos lo que la naturaleza nos dice:

Verdolaga (Vegetal)

***Valor Terapéutico**: Inflamaciones de los ojos, acidez, ictericia, quemaduras, afecciones de la vejiga, afecciones del pulmón; es emenagogo y diurético; fortalece los huesos.*

La alegría en la mesa, a la hora del alimento, es luz en la vida.

La Mano del Hombre

La mano del hombre tiene algo de divino en su estructura, esperando el mando espiritual para grandes éxitos. Conviene a cada criatura ejercitar los diez dedos, dejándolos ser dirigidos por el amor en Cristo.

Veamos lo que hacemos con nuestras manos todos los días. Ellas son instrumentos de Dios para nuestra felicidad. ¿Ha analizado lo que pueden hacer y lo que han hecho? ¿Cuántas oportunidades no encontramos para servir con ellas? ¿Cuántos modos de servir a los demás por su intermedio? ¿Cuántos modos de bendecir lo que la vida nos ofrece a través de ellas?

La naturaleza no se olvidó de dotar a los seres humanos con estas joyas que se llaman *manos*. Entretanto, fue necesario que el Gran Maestro se desplazara de los planos superiores para enseñar a los hombres, dando servicio honesto a ellas. Él dio ejemplo, tocando a los enfermos y curándolos, dando vista a los ciegos por el calor de sus manos divinas, multiplicando los panes a su toque, transformando el agua en vino, por el calor de sus dedos angelicales. Él

levantaba caídos y hacía andar paralíticos, curaba leprosos y emitía fluidos de luz para los desesperados... La postura de Sus manos habla de Su entusiasmo en el bien común.

Los dedos ajustados en los brazos ofrecen mensajes para el entendimiento de su misión en muchas cosas, para el engrandecimiento de la vida, el consuelo de los tristes e incluso para el toque, al saludar a los compañeros. ¿Cuántos escritores no hacenmaravillas por la escritura, sosteniendo vida en lavida del alma? ¿Los brazos de tantos médiums, sirviendo como instrumentos de los espíritus superiores, no desempeñan un significativo papel?
¿Y en la recuperación de los enfermos, en el pase reconfortante, en el toque de buen ánimo para las luchas de cada día?

Ellas ayudan en la confección de remedios y ropas, en la construcción de casas, en los intercambios de favores e incluso en la caridad.

Las madres usan sus manos para calmar a sus hijos e incluso aliviarlos cuando están enfermos ...

La impresión digital conduce a características inigualables, siendo como una marca de Dios para el debido reconocimiento. Cada uno de estos miembros es, pues, un agente del Señor, que puede transformar

el fluido universal en magnetismo humano, de acuerdo con la necesidad de cada individuo.

No se olvide que la mente educada puede dirigirbien las manos para todos los servicios de Dios, a los que el Cristo ampara. Observe a los santos; lo cuánto ellos trabajan con sus éstas, en beneficio de la humanidad; los sabios que cooperan con la humanidad por la escritura; los místicos, que bendicen, incluso a la distancia, en la misión de luz por sus manos disciplinadas...

No pierda la oportunidad, cuando fuere llamado para prestar servicio con ellas: déjelas al servicio de Jesús, en lo que Él desee. Ellas pueden ser canales de luz, para la alegría de las criaturas sufrientes; un toque de despedida puede emitir luz de esperanza inolvidable; un abrazo cariñoso puede ser portador de salud y estabilidad para quien lo recibe; o cambio de energías para los dos que se aman. Su toque, por el impulso del amor, hace maravillas en el corazón, tanto en el de quien recibe como en el de quien ofrece.

Béselas por gratitud a Dios, las cuales Él dio y colocó en sus brazos para su trabajo, y ajuste sus pensamientos para ese comando de alegría. No se olvide que éstas pueden ser las manos de Jesús.

Úsalas para la grandeza de la vida, señalando su felicidad.
Ámelas como las manos de Jesús en su cuerpo y sea agente de Dios en el mundo en que vive.
Las ramas de los árboles, creciendo, se parecen a ellas orando a Dios y de Él reciben la esencia de vida, transformando en su laboratorio íntimo, para que los hombres y animales tengan más paz en los corazones.

Piense en lo que sus dedos pueden hacer al preparar su alimento curativo:

Cardo (Vegetal)

Valor Terapéutico: *Reumatismo, tos, hemorroides, arteriosclerosis, hipertensión arterial, trastornos hepáticos, escorbuto; es diurético, depurativo e incluso calmante.*

El Día

Los segundos se suman hasta formar los minutos; estos, las horas, y las horas, los días, los cuales son oportunidades valiosas que Dios nos ofrece para nuestra paz, sino para la felicidad de todos sus hijos, salidos de Su intimidad espiritual.

¡Observe cuánto la naturaleza gasta en posibilidades innumerables, de incontables elementos, para ofrecernos un día! Este día es, pues, oportunidad de luz para el aprendizaje del alma. ¿Cómo dejar que esedía pase de sol a sol, sin que se haga algo bueno?

¿Qué dice la conciencia sobre esa postura?

La Tierra gira alrededor de sí misma y en torno al astro rey y los otros planetas desarrollan un esfuerzo gigantesco para circular de la misma manera, todo cooperando igualmente para que se tenga un día que Dios se lo entrega para que pueda usted hacer algo útil. Si se utiliza esta posibilidad divina para desenfrenar la conciencia en la ladera tortuosa de la vida, ¿qué ha de ser?

La Doctrina de renovación de la criatura, con el nombre de

Espiritismo, apareció en la Tierra para alcanzar el mundo de la conciencia y renovar la intimidad de las

criaturas. En el mundo espiritual estudiamos el Espiritismo en varias modalidades, puesto que nos enseña a pensar, hablar, escribir y vivir con Jesús en el corazón.
El Maestro vive en nosotros; basta con descubrirlo y oír Su voz divina a comandar a todos, en todas las ciencias, en todos los sentimientos y filosofías. Él sabe todo. Él es, como lo afirmó, *el Camino, la Verdad y la Vida.*
¡Vea cuán hermoso es el amanecer del día! Es una invitación para el trabajo y el trabajo honesto nunca nos invita a la usura. Su deber es la conquista de metas, percibiendo la armonía, para que ésa sea más visible para influenciar los corazones que no comprenden la importancia de la paz de conciencia.
Puede usted decir para sí mismo: "El día de hoy es mío": haga, entretanto, uso de la acumulación de los segundos, minutos y horas en el recuento de la Tierra, en nombre de Aquél que auxilió y cooperó en la aparición del propio planeta.

Dios nos ofrece todo con abundancia: las secuencias de operaciones en todos los rumbos a enseñarnos que el Señor opera siempre, y que Jesús no deja de trabajar para la felicidad de todo Su rebaño. El trabajo es una fuerza del amor en la expresión libre de la naturaleza divina y humana. ¿Cuál de nosotros tolera la inercia?

Observemos los reinos de la naturaleza: ellos no se entregan a la inacción. El movimiento en los campos de Dios es constante y cambiante; la savia circula en los árboles, en todos los cuerpos ciclópeos, hasta en la pequeña y casi invisible plantilla con el mismo amor de los agentes de luz; los espíritus forman legiones en la naturaleza, trabajando en beneficio de la armonía de los átomos, en la formación de moléculas y en la estructura de las células, para que la forma aparezca como gloria del Creador ...

Cada cosa tiene su misión y no se olvida de los segundos que componen las oportunidades para ser útil en la vida. **¿Por qué los seres inteligentes de la creación, como la flor de esperanza que el despertar espiritual entregó a la propia vida, por los esfuerzos constantes del amor, no aprovechan también los minúsculos momentos, llamados tiempo, para la gratitud a Dios, en la forma del trabajo con amor?** Esta es nuestra invitación: analice los segundos que pasan y vea lo que hace de bueno en ese espacio de tiempo; incluso en el lecho, si por ventura usted en él se encuentra, podrá usted tener buenos pensamientos, grandes ideas o palabras edificantes.

Sus manos pueden hacer mucho, donde esté usted. Por lo tanto, haga algo cooperando con la naturaleza.

El aire que sopla puede llevar su mensaje de alegría, trabajo y optimismo, a las criaturas tristes y sufrientes; ¿Por qué no usar este tiempo para esa operación divina?

¿Quieres ver y sentir el reloj de Dios? Él se expresa en el reloj humano: con una simple mirada ya pasó un segundo y los agentes de la naturaleza, fuera de los que usted conoce, se encuentran con los brazos abiertos para llevar su mensaje, donde ella estimulará a otras criaturas. Observe su responsabilidad de ver, pensar y sentir la vida.

¡El día es tuyo, hermano mío! ¡Descubra lo que puede hacer de ello, bajo la regencia de Dios, por las determinaciones de Cristo!

Este vegetal nació ante los segundos, aprovechando los minutos y horas, días y años, para servirle:

Milenrama (Té)

Valor Terapéutico: *Debilidad general, vómitos, hemorragias uterinas, cólicos, constipación intestinal, escorbuto, anemia, dispepsia; es también fortificante.*

Los que desean librarse del mal disponen solamente de un camino: el Bien.

La Noche

Ya que hablamos del día, vamos a describir algo de la noche que lo sucede, verificando su belleza e influencia como escuela de las almas. La noche y el día son, de esa manera, un tiempo que se divide para educar; sin embargo, este tiempo se divide en tres etapas, para el equilibrio de la vida humana, de tal manera que los efectos se reflejan incluso en ciertas regiones espirituales o, más propiamente, del mundo espiritual que ha tejido esta división para la paz de los hombres. Las ocho horas de trabajo, las ocho de ocio y ocho de descanso por el sueño reparador, constituyen leyes de la naturaleza, como fuerza de la vida, dando más vida a las criaturas de Dios. Contodo, hay muchos que las violan.

No piense que, estando durmiendo, esté usted descansando integralmente; el sueño es puerta por la cual usted puede entrar en las escuelas más elevadas del espíritu. Lo que usted recuerda por los procesos de sueño, son remotos recuerdos de la realidad. El sueño constituye todavía, para el hombre, un secreto de la naturaleza, porque el ser humano no soporta vivir dos vidas en una, como tampoco puede

recordarse de vidas pasadas, estando en el mundo físico, para no perturbar la vida presente. La capacidad del cerebro de la criatura en la Tierra no soporta esta carga demasiado grande para su estructura física.

El porvenir nos aguarda para los éxitos de sueño completo y viajes astrales conscientes, visando, sobre todo, irradiar en nuestro corazón la certeza absoluta de la continuidad de la vida del espíritu, de la que, incluso entre los espiritualistas, existen aquellos que aún dudan, por los falsos conceptos, análisis y mismo conveniencias que hablan de la madurez espiritual.

Con el tiempo, la noche va a ser el punto de mayor alegría de los hombres, una vez que, a la hora del sueño ellos podrán vislumbrar la verdadera vida; los que ya han cambiado de plan están listos para recoger los individuos en el lecho, como niños, viajando con ellos en nuevas etapas de aprendizaje, con la certeza de que no olvidarán las lecciones, porque la conciencia ya se encuentra en la debida preparación espiritual.

La noche con sus estrellas es una invitación a la esperanza en la vida y por la vida, en todas partes. Los espíritus benefactores, que viven la experiencia en la carne, cuando hacen estos viajes en su pura

conciencia, se engrandecen en el amor y sienten gran interés en llevar a los que quedaron, en otras franjas de vida, sin condiciones de hacer uno de estos viajes, la certeza de que la madurez es conferida a los justos.

La Tierra, vista desde lejos, por los que tienen la condición de viajar en espíritu, es una maravilla; su belleza extasía el alma, como escuela y como paraíso. Si los hombres supieran de la existencia de las grandes luces transitando por ella, y si las almas tuvieran conciencia del cariño de Jesús hacia éstas, como director del orbe que besa las flores y bendice la propia Tierra con Su presencia, cambiarían el ritmo de vida.

Mucha gente piensa en Jesús tan distante, cuando Él está tan cerca, esperando que el alma abra la puerta del corazón, para que Él entrara allí, dentro de la criatura, ¡haciendo Su morada y dirigiendo su vida dentro de la vida de Dios!

Cuando es noche en un lugar, es día en otro, en la misma Tierra. Las lecciones son intercambiables, y las legiones de obreros de Dios se encuentran en todas partes, construyendo vidas y aclarando espíritus permanentemente. La noche es hija del día, y el día es hijo de la noche; juntándose los dos, se promueve la

división en tres etapas, para educar y construir al hombre nuevo.

No hay alguien que no crea en Dios, pues todos reconocen de alguna forma la existencia del Señor. Entretanto, la mente deja escapar de sus reflexiones la Gran Inteligencia, porque confunde los sentidos y el tiempo es la fuerza divina, que a todos prepara, para la gran presencia dentro de cada uno. No dejes escapar de tu mundo íntimo esta oportunidad de amar la noche, de amar el día y la vida, amando la propia naturaleza, que este amor llenará sus caminos, confiriéndole felicidad.

Es dentro de la noche que las plantas crecen más, en el silencio que Dios les dio.

A ver lo que nos trae la naturaleza:

Bugre (Té)

Valor Terapéutico: *Diurético, combate la obesidad, e las hinchazones, elimina los desechos grasos; es tónico y bueno para la circulación; alivia la tensión nerviosa.*

La oración ayuda en el despertar a la vida y coopera para que haya más salud.

La Armonía del Universo

El universo es un todo armonioso, capaz de mostrarse con la misma melodía divina, del máximo al mínimo, y del mínimo al máximo, con la misma belleza de vida y la misma expresión de Dios. El alma debe, de vez en cuando, observar la naturaleza, como ella se manifiesta en su ingenioso trabajo y como habla, haciéndose entender por los hombres por la armonía que muestra en todos sus movimientos.

La consonancia del Universo, en sus mínimas particularidades, es dirigida por la presencia del Creador. Es, entonces, una canción de la naturaleza divina, y quien tiene oídos para oír que la oiga; quien tiene ojos para ver, vea su esplendor de contornos maravillosos.

Lo concitamos, mi hermano, a pensar en la armonía, buscando sentirla dentro de sí, para que haya simetría divina en los pensamientos, en la creación de imágenes mentales y en las palabras que usted pronuncia todos los días.

Podemos decir que el Universo vive en perfecto orden, y es por eso que el progreso es una realidad en todos los rumbos de la actividad de Dios.

El amor es pura concordancia de vida; así la caridad, el perdón, la paz y el trabajo honesto. Cuando actuamos en sentido contrario, surge la desarmonía, y como consecuencia, la enfermedad, los infortunios y todo orden de perturbación de la vida del espíritu.

La Doctrina de los Espíritus no nos enseña solamente cómo conversar con los espíritus, sino que nos ayuda a discernir con quienes conversamos, mientras que las manifestaciones mediúmnicas siempre existieron y fue con Jesús que la mediumnidad tomó la expresión más alta de la vida, dirigiéndola hacia el bien, así como enseñando al hombre el verdadero amor.

Si el Espiritismo es Jesús de nuevo en el mundo, en un modo diferente de lo que vino, su voz es la misma y Allan Kardec mostró el poder del espíritu que ya despertó para la paz, para crear en su corazón la armonía. Si usted desea servir a Jesús en los trabajos de armonía de la Tierra, converse con los espíritus benefactores, escuche sus mensajes y colóquelos en práctica; si surgen espíritus ignorantes y juguetones, trate de ayudarlos a comprender el Evangelio, olvide sus influencias y ore por ellos. Todo puede suceder en los procesos de comunicación con los espíritus; basta con tener un buen sentido para comprobar y elegir lo que es útil.

No obstante, no se puede creer en todas las conversaciones de los espíritus sólo porque son espíritus. Sólo el bien es válido, sólo la caridad salva, sólo el amor construye para la eternidad. Si surgir pensamientos inferiores en su mente, su deber es olvidarlos, alimentando ideas ennoblecidas. Todos saben discernir el bien del mal.

Observe los libros espíritas, analice los mensajes y empiece a cambiar su modo de vida y dentro de los cambios surgirá el Cristo en su intimidad, diciéndole: *"La paz sea con vosotros",* guiándole a caminos excelentes. Si usted pasa a conocer la armonía, ésta le conducirá a la felicidad. El mundo presente se encuentra en plena desarmonía, pero como nada será destruido, Dios sabe tocarlo con su amor, haciendo con que él torne a la paz, cambiando el modo de vivir de las criaturas. Al leer la vida de Jesús, usted notará las maravillas en Dios, en plena paz, en la cual respiramos en todo momento.

Si la naturaleza es una canción de vida, volvamos a ella, nos sintonizando con ésta en la proporción que alcanzamos sus valores inmortales. La mente es un universo con poderes sin límites. Por eso debemos preocuparnos con la educación de nosotros mismos, primeramente: cuando alcanzamos esta armonía,

nuestro amor no nos dejará vivir sin ayudar a los que siguen con nosotros en camino.

Observe el aire, el viento, las aguas, árboles, pájaros, la vida, en fin, y siente el ritmo de la vida dentro del propio ritmo de vida. Que Dios nos bendiga, para que podamos ampliar nuestra armonía en lo que hacemos y vivimos. La alegría pura es la puerta para encontrar la canción de la naturaleza, para mostrarnos la verdadera felicidad de vivir.

Sintamos la armonía de esta planta curativa:

Ajenjo (Té)

Valor Terapéutico: Histeria, fiebre, cólicos, afecciones hepáticas, diarrea, trastornos menstruales, falta de apetito afecciones urinarias; es muy bueno para el hígado.

Quien estudia y trabaja en la adquisición de la armonía, abre, o comienza a abrir, una puerta a la tranquilidad de la conciencia.

Cambio de Cuerpos

Si analizamos profundamente la vida, al enfocar la naturaleza, notaremos el intercambio incesante de cuerpos en todo el universo, donde se deshacen agregados de energías condensadas quenuevamente se rehacen, siendo ésta la misma materiaque nunca se acaba, sólo se transforma.

Este kinetismo divino es movido por la Inteligencia Mayor, que usa, para ello, a sus hijos mayores, aquellos que ya despertaron todos sus valores espirituales. La vida es un movimiento constante de valores y podemos ver el cambio de cuerpos en todas partes, no solamente en el reino de los hombres, como seguramente en todos los reinos de la naturaleza, donde se despierte la llama espiritual, que se dilata cada vez más.

Con el crecimiento de la llama divina de todas las cosas, la materia misma crece y se intelectualiza, pudiendo transformarse en valores espirituales, con un recuento de tiempo que escapa a los cálculos humanas. El hombre actual, debido a su desarrollo más acentuado, se preocupa en conocer la vida, descubrir el alma y sus cuerpos, para conocer a Dios.

Todavía es aún temprano para tanto; en primer lugar, debemos conocernos a nosotros mismos, dominando nuestros impulsos, transformando pasiones inferiores en virtudes, pasando del odio hacia el amor, de la venganza hacia el perdón, del egoísmo para el desprendimiento con criterio, del orgullo para la fraternidad universal. En este trabajo, llevaremos milenios sin cuenta, de cuerpos a cuerpos, de vidas a vidas, para entonces alcanzar la armonía interior, capacitando la mente para entrar por la puerta de la felicidad.

Cuando alcanza el hombre, la llama divina ya ha circulado por todos los reinos de la naturaleza, y aún permanece en la etapa de transición por mucho tiempo, para que, como premio, reciba la razón. Entretanto, todos los valores espirituales, desde el principio, se encuentran en estado de sueño, como embrión en el centro de la vida creada por Dios.

Analizando una semilla, usted puede observar lo que estamos hablando: ella se transforma en árbol frondoso, todo ciclópeo. Antes de ser árbol, fue tan sólo una semilla ... Todo cuerpo humano o animal nació del encuentro del espermatozoide con el óvulo, invisibles cuerpos, a veces sin forma, pero que traen todos los rasgos de lo que deben ser.

Quien cuida o ayuda a cuidar de la naturaleza, se siente feliz de ver, por experiencia, cómo cambian de cuerpos los árboles, las cuales se vuelven cada vez más sensibles, en su perfeccionamiento espiritual. El tiempo dará a todos, las condiciones favorables de sentir, paso a paso, la vida, y comprender, en su entendimiento, a Dios.

La Doctrina de los Espíritus muestra las puertas por donde se debe entrar para la obtención de nuevos conocimientos, preparando a las criaturas para una desencarnación más feliz. Estamos aún en el inicio de la vida espiritual, pero los espiritistas ya empiezan a saber, incluso en la carne, las primeras lecciones que deberán recibir a la llegada al Más Allá.

Despiértese a las verdades. El apego, los celos, la maledicencia, la violencia, la tristeza, las persecuciones y otras ignorancias que pueden nacer de éstas, atormentan el alma y hacen que esa duerma, sin discernimiento espiritual. Busque huir de estos climas, y no se olvide de Jesús, una vez que Su evangelio iluminará su vida, con suaves conceptos, desde que viva este bien que proviene de las letras sagradas.

La vida, para quien la entiende, es una canción de la naturaleza. La sinfonía universal es tocada

permanentemente, de modo que se puede sentir la armonía de la vida dentro del corazón de Dios. Busque, mi hermano, no alterarse con nada, pero tampoco quedarse estático ante los acontecimientos; coopere, sea donde sea, sin crear más problemas, trabajando para armonizar corazones y suavizar los infortunios. Si usted ya está en la delantera, asiste a los que se encuentren en la retaguardia; ¿Cuántos están delante de usted y trabajan en silencio, ayudándolo sin que usted mismo lo sepa? Esto sin hablar de Dios que ampara a todos.

Armonice su vida, en la vida de Cristo, y Dios estará siempre delante de usted, con todo lo que debe entregarle, para su paz.

Veamos lo que la naturaleza nos muestra, a nuestro favor:

Golondrina (Té)

Valor terapéutico: *Colecistitis, calambres estomacales, asma, inflamación, inflamación de los ojos, verrugas y callos, pitiriasis versicolor, manchas, ictericia y enfermedades del hígado.*

Dios en La Naturaleza

Dios es la única expresión de vida que se muestra por los canales de la naturaleza. Negar esta vida vibrante en todo lo que se ve y toca, es no usar la propia razón, jovial y fecunda, la cual ha nacido en el alma para guiarnos. Esta misma razón, en la secuencia, despierta cada vez más allá, mostrando las verdaderas directrices de vidas y más vidas.

Nosotros debemos esforzarnos al máximo para comprender a Dios. No hay sólo un camino; ellos son variables, para que todos podamos encontrar las oportunidades de esta felicidad. Las religiones pasan, no tienen otro destino las filosofías, y la propia ciencia tiene su camino lleno de mutaciones. Quien cuida de esas reformas es el tiempo, lo cual siempre viaja en el vehículo del progreso.

Hay muchos lectores que hablan de estilos idénticos de todos los mensajes que vierten del mundo espiritual a los hombres; ciertamente lo son, porque la verdad es una en todos los caminos. Entretanto, existe con abundancia en este mundo y en todos los otros orbes, una escala de valores, porque la verdad se presenta de muchas maneras a las criaturas, de

acuerdo con el despertar de las mismas. ***"En todo da gracias",*** dijo el apóstol Pablo, y continúa, ***"pues esa es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con vosotros."*** Necesitamos saber vivir, elegir lo que nos sirve y nunca juzgar a quienquiera que sea, incluso a aquellos que llamamos inconvenientes.

He aquí una bendición de Dios por la naturaleza:

Diente de león (Té)

Valor Terapéutico: *Acidosis, afecciones hepáticas, afecciones renales, congestión hepática, diuresis, hidropesía, ictericia; es anti anémico, y también depurativo de la sangre.*

Cristo, Alimento de la Tierra

Cuando hablamos que Cristo es el alimento de la Tierra, queremos decir que Él es el sostenimiento de la humanidad, después de Dios. Para nosotros, el Maestro de los maestros es nuestra vida y despertamos al Amor en Sus brazos de luz.

Cuando hablamos que Cristo está dentro de nosotros, que está en nosotros que guía a cada criatura hacia los caminos de la verdad, entendemos que esto se da por procesos que a veces muchos ignoran. Nuestro corazón es, pues, el tabernáculo de Jesús, donde Su imagen vibra en todas las dimensiones del Bien Mayor.

A menudo, observamos que el Señor Se va integrando cada vez más en nosotros y nosotros en Él, identificándonos con Su personalidad divina, que cuando es preciso, se hace humana, para la felicidad de todos.

Las guerras fratricidas surgen por ignorancia, pues somos todos hermanos, y el Maestro guía a todos con el mismo cariño y amor. ¿Por qué odiar? Las guerras arruinan las economías del mundo; pase lo que pase, no debería haber guerras, porque el resultado es nefasto para todos nosotros.

Es llegada la hora de pensar más alto, de sacudir el polvo de nuestras sandalias sucias de la inmundicia de las revueltas, de los sarcasmos, del odio y de las venganzas y pasar a andar en los caminos del amor, donde la fraternidad sea más visible en los corazones. Dios todo lo hizo con abundancia; ¿Por qué estropear las bendiciones de la Divinidad? No falta alimento en el mundo, no falta techo, no faltan vestimentas, ni el aire y el agua; la ignorancia es lo que pone barreras entre la escasez y la abundancia de la naturaleza a nuestro favor.

La multiplicación de los panes, del vino y de la propia salud descrita en el Evangelio viene a decirnos lo que la naturaleza puede hacer para beneficiarnos. Ésta multiplica todo, si es necesario, para nuestra paz espiritual e incluso física. ¿Por qué no buscar la fe? Ella es canal de esperanza de todos los fenómenos para los seres vivientes. Busque la fe, aquella enseñada por Jesús: despierte en su corazón valores morales dormidos y enfrente la vida con trabajo, amor y alegría y nada le faltará para vivir mejor. Quien busca con confianza encuentra con alegría la abundancia de la vida. Veamos el Cristo-Agrario: todo lo que en la tierra se planta, crece y crece con abundancia. Él prosigue multiplicando las cosas, por orden de Dios.

Todo sufrimiento es por distorsión de las leyes naturales. Observemos el desequilibrio de la naturaleza en estos últimos años, en que ésta siempre nos dice que basta de estragos en su seno. La contaminación del propio aire y la suciedad de las aguas se transforman en enfermedades para quienes están usando estos valores en degradación.

Los hombres se están matando, con tóxicos, en la labranza, en el reino animal e incluso en los líquidos que se sorbe. Cuando se vuelvan a la naturaleza, dentro de su sencillez, encontrarán la paz y la Tierra se convertirá en el paraíso esperado.

Cristo, de una manera mística, Se encuentra en las semillas, en los frutos y en las aguas, en el aire, en fin, en toda la vida, por ser alimento de la tierra, generalizando todas las cosas en ella existentes. Esto es Dios nos atendiendo, en nuestras necesidades de Vida.

Si usted eligió las guerras, deberá sufrir las consecuencias de estas luchas, las cuales la ignorancia alimenta; se usted busca la paz, ciertamente que la justicia le entregará el ambiente de paz para que pueda vivir en ello.

Dice Pablo de Tarso que El Cristo en nosotros es motivo de gloria. ¿Por qué no despertar a este Cristo divino en nuestro corazón? Las formas, ya conocemos: cuando alguien nos aborrezca, no debemos

sacudirnos con su ignorancia; busquemos lo correcto y hagamos el bien por donde andar. Debemos desconocer el odio, ignorar la violencia, y siempre olvidar las ofensas. Que todas nuestras actitudes sean hacia el amor.

El Evangelio ya es conocido en todo el mundo; basta ahora la humanidad comenzar la vivencia de los preceptos del Maestro, porque su vivencia es oración, la cual será atendida por Dios, para la felicidad del corazón humano. Invitamos, pues, a todos, a mejorarse, esforzándose cada vez más para conocer la verdad más allá, puesto que esta verdad los liberará de la ignorancia y, ciertamente, de todo el mal que pueda venir hacia los caminos del sufriente.

Busquemos a Cristo por todos los medios que alcanzamos, y Él, el Maestro incomparable, será más visible para nuestras conciencias.

Veamos a Cristo en los hilos de luz de la naturaleza que nos sirve:

Rompepiedras (Té)

Valor Terapéutico: *Cálculos biliares, afecciones urinarias, trastornos de la próstata, litiasis renal, falta de apetito, cólicos renales, trastornos estomacales. Es fortificante.*

La Presencia del Fuego

La naturaleza se divide en modalidades diferentes, en los campos de su acción benéfica y divina. Si comprendemos que Dios se manifiesta con más visibilidad en el orden natural del Universo, mostrando a los hombres sus poderes incomparables, bastará que tengamos ojos para ver y oídos para oír Su voz, incluso dentro del silencio profundo que podemos constatar.

La presencia del fuego en la Tierra es una bendición de Dios, generando más vida. Él es el calor que calienta el ambiente terreno, para que podamos, encarnados y desencarnados, sentir a Dios como Padre y la naturaleza como madre, la cual no olvida a Sus hijos del corazón.

Podemos decir que la Tierra tiene un gigantesco corazón de fuego, pulsando en su intimidad, como energía divina, distribuyendo aliento por todos los canales de su constitución. Es por ello que se hace la afinidad con la fuente-Madre, de donde ella, la Tierra, vino.

Los rayos solares se dividen y son filtrados por gases que circundan el planeta, para que podamossoportar, como encarnados, y muchos desencarnados también, el ambiente terreno. El Sol es, pues, la mayor

expresión del Creador para la humanidad. La propia ciencia, posteriormente, deberá descubrir innumerables propiedades del Sol, para el equilibrio del complejo biológico. Él irradia sus poderes en el agua, en forma de magnetismo, en las plantas e incluso en el aire, conservando su vivacidad y resplandeciendo vida de modo a beneficiar todas las cosas y todos los seres vivientes.

En la lengua que podemos expresar, advertimos que conviene a todos los seres humanos observar más y agradecer por esta luz solar, que calienta a todos, todos los días, permanentemente. La Tierra se encuentra en los brazos de luz del astro rey, respirando y asimilando este aliento benéfico en variadas gamas de vida.

Es bueno que notemos que tanto los encarnados como desencarnados retiran de la luz solar elementos que su organización requiere, de acuerdo con su evolución moral y espiritual. Mi hermano, al ser tocado por el aire, busque lo que necesita para su vida, su paz y su equilibrio; al ingerir un vaso de agua, haga lo mismo; al sentir este fuego sagrado en la piel, se comporte como aquel que lo conoce, y deje la alegría manifestarse de su corazón al corazón de Dios. La presencia del fuego en la Tierra en ti se hace como divino mensaje de esperanza que, cuando falta por

instantes, la nostalgia transforma en oración al Creador, agradeciendo sus beneficios.

La historia del sistema solar se podrá conocer más tarde, cuando las sociedades humanas limpien la mente de la violencia, cuando el amor sirva de alimento verdadero para las almas, cuando los hombres se sientan felices con la felicidad ajena.

A los ojos del espíritu, la presencia del cuerpo físico se nos muestra como un foco de luz; en su interior, circulan rayos, llamas, relámpagos, irradiaciones de toda suerte, para mantener el equilibrio de la vida, esperando que el alma entre en armonía con la mente divina, para que tenga aquella paz de corazón, como tranquilidad de conciencia, la cual se transforma en serenidad.

Cuando el hombre vuelva al conocimiento del espíritu, sentirá la grandeza de la vida y el porqué de vivir; encontrará las puertas de la felicidad y, pasando por ellas, encontrará la iluminación de todos los sentimientos: el fuego serpentino, o fuego Solar, con grandes afinidades en el centro de esta estrella de quinta grandeza que amamos mucho.

Los que aún no han despertado el amor en el corazón tienen la opinión que la Tierra no tiene más solución, por lo que pasa en su faz, engendrado por los hombres. ¡Cómo se equivocan! Ella tiene una dirección divina, tiene un destino trazado por la Divinidad Suprema.

Las confusiones del "fin de los tiempos" surgen para generar estabilidad en el porvenir. Para ello nos fueron entregadas tareas a ejecutar, bajo la orientación de los agentes de Luz, las cuales debemos cumplir con amor y dedicación.

Nuestro compromiso es también el de alertar a los que están siendo llamados, e incluso escogidos como compañeros, que ya han sentido la luz, han sido beneficiados por ella y son portadores de ella para los que se encuentran en las tinieblas.

El fuego en la tierra se transforma en vida para mostrarnos el cielo. En esta planta que indicamos para su salud, se encuentra el fuego transformado en bendiciones:

Llantén (Té)

Valor Terapéutico: *Amigdalitis, heridas, disenterías, inflamaciones en general, enfermedades de la garganta, estómago y riñones. Purifica la sangre.*

El Oxígeno

Casi no necesitamos hablar del oxígeno, pues todos conocen sus propiedades benéficas ante la humanidad e incluso en todos los reinos de la naturaleza.

Éste es pleno en todos los movimientos de vida en la Tierra. Los seres humanos carecen de esta bendición de la naturaleza para vivir. El organismo humano, e incluso el animal fija este gas en sus particularidades, dando mejor expresión en su vivencia.

Donde hay oxígeno puro, la alegría se hace con más facilidad. Los árboles transforman muchos elementos en oxígeno, en la suavidad de su postura; el agua es rica de ello y el aire, se puede imaginar.

El oxígeno, en la atmósfera, es gaseoso; es también incoloro e inodoro, así como es bien insípido. Su manifestación en la química es grandiosa, impulsando actividades en la estabilización de la vida física.

Comprendemos que el oxígeno es indispensable a la vida del cuerpo, como a la de todos los cuerpos de la Tierra.

Se puede controlar el oxígeno por el pensamiento: un poco de ejercicio bastará para atraerlo a su intimidad. Los espíritus encargados de trabajar en la

naturaleza y que sirven igualmente en el trato con los hombres, operan este gas con facilidad y, aún más, se enriquecen con el magnetismo animal en beneficio de los que sufren.

Deseamos que los hombres reconozcan el trabajo de estos espíritus en la purificación de la atmósfera de las grandes metrópolis que, a pesar de la inteligencia humana, viven empestadas de pociones corrosivas de las grandes industrias, e incluso de contaminaciones mentales, que son las peores.

No se debe maltratar a la naturaleza: ésta es madre dadivosa y buena. Ayude a reconstruir lo que los ignorantes están destruyendo por codicia y vanidad; plante árboles tanto como puedas, sea agradecidopor ellas, como por el agua, la luz, los vientos... Las corrientes eólicas que circulan en todas las direcciones hacen intercambios de elementos, porque el movimiento es vida. Los árboles liberan el oxígeno durante el día y lo recogen por la noche, para su purificación apropiada y para el intercambio del magnetismo solar con el terreno; en este proceso, la vida continúa.

La ciencia de la Tierra sólo copia lo que hace la ciencia de la naturaleza y, con todo, hace una copia imperfecta, pero no se puede parar. Los científicos son instrumentos de las inteligencias para la felicidad y el bienestar de la propia sociedad.

En verdad, lo que purifica el aire que respiramos es el amor que trae tranquilidad y la caridad que alegra el alma; el perdón es lo que fortalece el corazón; la paz es la que da esperanza a la vida. Jesucristo es el mayor purificador del ambiente terreno e incluso espiritual, en lo que confiamos siempre.

Si observamos el ambiente de un justo, de un santo, incluso de un verdadero sabio, encontraremos elementos en lo que respiran, lo cual falta en lo común de los humanos. De vez en cuando oímos algunas personas decir que el ambiente de alguien es bueno; donde él vive es suave y alentador. Lo que ocurre es que el Espíritu elevado purifica por sí mismo lo que recibe. Su ambiente, él mismo lo hace. Es por eso que afirmamos que todos respiran el aire, mas no todos saben, o pueden extraer de ello aquello que tiene para dar. Así los rayos solares, así el agua que ingerimos. En la intimidad de cada uno, se procesan muchas transformaciones de los elementos para peor y para mejor, de acuerdo con el amor que irradia de su corazón, de la paz que ya conquistó, en fin, de la armonía generada en su mente.

El hombre hizo máquinas para extraer el oxígeno del aire y, a veces de la propia agua, la cual sirve de manera extraordinaria para alegrar y genera ambiente para curas, prolongando la vida física. Entretanto, los humanos no han utilizado todavía la

máquina psíquica, la máquina divina que es su mente, para la purificación, enriqueciendo el oxígeno que respira y que puede transmitir a los enfermos, incluso a la distancia.

¿Quién hizo el oxígeno? Rogamos a los dudosos en cuanto a la Divinidad, para que piensen en esto. Si no es el hombre, la razón nos dice que fue un dios y, verdaderamente, afirmamos que existen elementos e incluso gases de mucho más valor que el oxígeno, los cuales el cuerpo no tiene aún la capacidad de fijar en la intimidad de sus células, para la longevidad física. En la secuencia, hablaremos de estas bendiciones del Creador a favor de Su grandiosa creación.

¡El oxígeno es vida! Él está en todas partes. Auxilie a la naturaleza en su purificación, en su perfeccionamiento, para servir con eficiencia a las nuevas generaciones más evolucionadas, las cuales necesitan encontrar en la Tierra medios más eficientes para vivir con tareas más nobles.

Se vive también por el valor del oxígeno.

Trébol de olor amarillo (Té)

***Valor Terapéutico**: Gastritis, inflamación ocular, flema en los pulmones, heridas, reumatismo, afecciones de los riñones y hígado, descontrol de los nervios.*

El Nitrógeno es Vida

El nitrógeno es más vida para los reinos de la naturaleza, pues es un gas con la capacidad extraordinaria de remover los desechos del organismo: las toxinas se disuelven con su presencia, al recibir su visita en el mundo celular. En la escala periódica, es siete su número atómico y su masa atómica es catorce-cero-uno, recibiendo el nombre de Nitrógeno o Azoto, con el poder de variables modificaciones en el organismo humano.

Las criaturas respiran el nitrógeno, extrayéndolo del aire con absoluta seguridad, por los procesos comunes de las vías respiratorias. Él cruza y entrecruza el complejo humano; sin embargo, las células del cuerpo no tienen la necesidad de asimilarlo, fijándolo en su intimidad. Si así fuera, la Tierra se convertiría en un cielo para los hombres que en ella reencarnan, por la fuerza y la vida que este gas maravilloso es capaz de promover y garantizar más vida en la forma fisiológica.

Cientos de litros de este gas son respirados por día, por el hombre, preparando, en este ejercicio diario, un organismo para el porvenir. Las generaciones del futuro deberán heredar beneficios de este esfuerzo en

el empuje evolutivo, pasando a fijar el nitrógeno en los fundamentos de los órganos, estableciendo en ellos la armonía espiritual, beneficiando a veces muchos cuerpos, que de él podrán hacer uso.

La naturaleza es rica, en todos sus momentos, de elementos como ese; hay variadas modalidades de fluidos, que los hombres desconocen, los cuales han sido y están siendo transformados por los movimientos que aseguran más vida, tanto como el hombre desee, en sus tareas de crecimiento espiritual. Los benefactores espirituales son capaces, por los conocimientos que poseen, de garantizar la vida física de alguien, si así lo desean, por tiempo indeterminado, pero ellos obedecen a las leyes naturales, no violando, para la educación de las propias criaturas. Conviene, por tanto, a cada persona estudiar y comprender el porqué de las enfermedades y del propio dolor, en el sentido de despertar los corazones hacia el corazón de Dios.

Los árboles, por su naturaleza pura, donde la llama de vida sueña, son capaces de retener en su seno el nitrógeno que asimila del suelo, enriqueciendo, igualmente, el aire y entregando al hombre esta bendición celestial. El hombre no posee esta magia divina de guardar este tipo de gas de vida en su cuerpo y en su intimidad por cierto tiempo, porque, con los pensamientos negativos, no encuentra

ambiente para tener afinidad con el agregado celular.

Tan sólo la humanidad que se encuentra más allá del presente, cuando tenga educación mental, corazón puro y conciencia tranquila, tendrá el nitrógeno, haciendo parada benéfica en su organismo, trayendo la alegría de vivir y la verdadera paz en los sentimientos.

Los primeros pasos son los pensamientos rectos, las palabras rectas y la vida recta. Hablando así a los hermanos encarnados, queremos decir que deben procurar, con todos los esfuerzos, mejorar la vida, los pensamientos, la formación de las ideas y la distribución de sus valores morales.

El gas que el ser humano necesita y utiliza constantemente es el oxígeno, también un regalo del cielo. Muchos compañeros que ya han desarrollado la mente se concentran con amor en el oxígeno, y éste obedece a su mente, añadiéndose con más intensidad al aire que respiran. Pueden hacer lo mismo con el nitrógeno; aunque sea una breve visita, enriquecerá por donde pase, dejando rastros de luz, para alegría del corazón.

El oxígeno y el nitrógeno son las primeras puertas para que se pueda conocer otros gases, sino fluidos de vida para la felicidad del hombre. Cuanto más devoción haya en los espíritus encarnados, más vida

habrá vibrando en torno a ellos. Es en esta ciencia que se puede notar el *"Conocer la verdad"* de Jesús, *"para llegar a ser libres"* de todas las enfermedades y de todas las preocupaciones; con todo, es necesario que se tenga fe, canal superior, por donde se predisponen el organismo y la mente para la visita de la vida o de más vida.

El espíritu encarnado puede dominar su cuerpo con la pureza de corazón y sabiduría espiritual. El Nitrógeno, o Azoto en la escala periódica, es la vida que existe con abundancia en toda la creación, en todos los departamentos de la naturaleza, en las frutas, en las verduras, en los granos de arena, pudiendo ser atraído con el buen comportamiento espiritual. Nuestra vida puede, por lo tanto, decir lo que respiramos.

He aquí lo que la naturaleza ofrece al hombre, para su alivio:

Salvia (Té)

***Valor Terapéutico**: Afecciones estomacales, afecciones intestinales, irritación de garganta, flema en los pulmones, bronquitis, encías inflamadas.*

Hay Vitalidad en Todo

En todo existe vitalidad, fuerza dinámica de Dios que da vida a todas las cosas y todos los seres. Concitamos a los hombres a no dejar de observar la naturaleza y las leyes naturales, haciéndose de ellas lectores atentos.

La vitalidad existe con abundancia en el aire, de forma que se puede respirarla, dependiendo de logue se piensa y, ciertamente, de cómo se vive. Los alimentos, como por ejemplo los frutos, son ricos en vitalidad. Usted puede disciplinar la mente para extraer esas energías y pasar a vivir rico de fuerzas espirituales, donando todavía para los que son débiles de esta esencia superior.

El agua es rica en vitalidad, principalmente la corriente, donde el aire está siempre a enriquecerla, con sus formas de entregar sus más puros agentes de vida a todos los reinos de la naturaleza.

De esta manera, mi hermano, en todo lo que se toca hay vitalidad. Si usted aprende a familiarizarse con ese agente de Dios, quedará lleno de esta sustancia que los Espíritus superiores saben manejar para el bienestar de la propia humanidad; para tanto, debe usted usar la postura del amor, con la cual podrá ponerse en la posición de recibir la visita de todos los

elementos de vida, para que la vida crezca en su corazón, usando su mente para canalizarla a los que se acercan a la muerte.

Usted puede ser una fuente de fluidos superiores, si quiere comprender y vivir las leyes espirituales, creadas por Dios. Es la disposición que debe tomar ante todas las circunstancias: si alguien le calumniar, sea fuerte ante la agresión y piense en cómo ayudar a este alguien, lo cual aún no ha comprendido el valor del trabajo y del aprovechamiento del tiempo, en el espacio de la propia vida.

Si alguien que aún no ha comprendido el valor de la caridad, manifestar egoísmo hacia usted, no altere su posición delante del hecho, para que no se pierda la divina vitalidad que circula en su vida. Si alguien golpea su rostro, de innumerables formas, ofrezca el otro lado y entienda la vida. Sea un rastro de luz para la sustentación de la tranquilidad. No deje escapar la vitalidad de la cuota que Dios le concedió; recuerde que la ignorancia vive a la cata de su riqueza de amor.

Jesús, con su riqueza de bendiciones de Dios, dejó fluir de su sensible corazón los fluidos de amor, de modo que curó enfermos de todas las cosas y levantó caídos, dando vida hasta los muertos. Haga lo mismo, en el momento en que ya ha alcanzado, que Dios essiempre Dios para su paz.

Si la vitalidad está en todo, usted puede retirarla cuanto pueda para todos los que lo rodean. Sirve de médium para estas bendiciones de Jesús, en el nombre de Dios. Puede usted vivir en la simetría divina, si desea cambiar su vida, sin olvidarse de Jesús, porque para nosotros, solamente Él es en la Tierra el Camino, la Verdad, y la Vida.

Si quiere, encontrará usted la vitalidad que Dios sopla en todos los mundos, para más vida de quien desea vivir mejor. Comience hoy a conocer la presencia de estos fluidos en todo lo que toque. Si da los primeros pasos, tenga la certeza de que los espíritus responsables por este trabajo no lo dejarán solo; al contrario, ellos le ayudarán a crecer, en el campo de recepción y donación de esta verdad a los que carecen de paz.

La irradiación del pensamiento de Jesús condiciona las plantas para ayudar a los hombres. La naturaleza es rica de esa bendición de luz, para sanación de los que sufren.

He aquí lo que vamos a mostrar:

Flor de Muerto (Té y Baño)

Valor Terapéutico:

- ***Como Té:*** *Dores reumáticas, afecciones urinarias, resfriado común, bronquitis, tos, contusiones; es antihistérico y vermífugo.*

- ***Como Baño:*** *Es excelente medicamento para contusiones, heridas e incluso dolores en general; debe ser usado con un puñado de sal en la cocción.*

La Muerte es Vida

La muerte siempre ha preocupado a la humanidad. Ésta es tal como un fantasma que inquieta a las criaturas; no obstante, el miedo está desapareciendo como por encanto, con el advenimiento del Consolador Prometido a la humanidad, a través de Jesús. Cuando el alma se va concienciando de que la vida continúa, el miedo a la muerte va desapareciendo y la vida surge, con exuberancia, en los compartimientos de la conciencia.

El que niega la vida después de la tumba promueve un escándalo cuando un pariente se despide de la vida física, pareciendo que, para él, el mundo ha terminado; con todo, es con el fenómeno de la muerte que la vida surge y los parientes del fallecido empiezan a buscar religiones que hablen en la vida espiritual. En muchos casos, el que murió hace una caridad para los que se quedaron, llevándolos al despertar espiritual, en busca de la vida y de las noticias de él que partió.

La propia ciencia es consciente de que nada muere; todo se transforma en el campo de la materia visible y, si eso sucede con las cosas palpables, es más justo que suceda con lo que no se ve, con los espíritus. Todo se transforma, todo cambia, cambia todos los días y,

cuando la llama divina abandona un cuerpo, ésta se prepara para tomar otro con más eficiencia, como si fueran lecciones más elevadas.

Nuevamente afirmamos que la muerte no existe, en cualquier reino de la naturaleza; por experiencia propia, acompañamos este nacer y renacer de vidas en todas las direcciones de la vida universal, y el resultado siempre es vida y más vida, elevación y más elevación, despertar y más despertar de la llama divina, la cual se consubstancia en valores más grandes, para la gloria de Dios.

Si ya se ha afirmado que el alma duerme en la piedra, sueña en el vegetal y se agita en el animal, llegando al florecimiento de la vida dotada de razón en el hombre, corresponde a nosotros decir que estos intervalos son más largos de lo que se pueda imaginar. El alma pasa por procesos incontables para llegar al esplendor del raciocinio; siglos y siglos se quedan atrás, como prueba del camino asumido por el espíritu inmortal. Más tarde, la propia ciencia expondrá esta verdad y muchos se quedarán admirados, por encontrar todo en los libros espíritas.

La literatura espírita es un océano de informaciones, en lo que se refiere a la vida más allá de la muerte, y nosotros, los espíritus desencarnados, estamos empeñados en mostrar a los encarnados esta realidad sin violencia, con comprensión, paso a paso.

Usted, que se encuentra en la carne, parcialmente tullido de sus valores espirituales, haga un poco de esfuerzo, en el sentido de descubrir por sí mismo la trayectoria de la vida del alma, que es libre, en todos sus aspectos. Ella crece porque Dios quiere que sus hijos se iluminen, despertando sus valores que fueron entregados a todos, sin excepción.

No se debe buscar la muerte para liberarse, como sucede con algunos compañeros; pero cuando esta llegue por los caminos en que está acostumbrada a recorrer, naturalmente, no se debe temerla. Que la enfrentemos con serenidad, pues Dios siempre ampara a sus hijos del corazón. Nadie está desamparado de la Paternidad Divina.

El dolor es un proceso más eficiente de despertar el alma hacia los aspectos espirituales y, cuando el alma se despierta y se vuelve consciente de sus deberes, no tiene más razón de ser.

Busque la sabiduría, pero no se olvide de la educación, para que se instale en su mente la armonía de la vida. Buscar la serenidad es muy importante, pero sólo la encontramos por los caminos trazados por Jesucristo. Mientras no nos libertamos por el conocimiento de la verdad, oremos y trabajemos para encontrar a nosotros mismos y conocer nuestros propios sentimientos.

No hay muerte, porque Dios es vida y Él no haría algo para morir, si en todo es Éste perfección.

La naturaleza es una canción, porque vive.

He aquí una vida para salvar vidas:

Zarzaparrilla (Té)

Valor Terapéutico: *Reumatismo, diuresis; es depurativo; promueve la limpieza general de los conductos por donde circula la sangre.*

Alimentación de las Criaturas

La filosofía de vida nos invita a vivir con más eficiencia, sin olvidar la ponderación en todas las elecciones, incluso para alimentarse. La criatura vive en la forma física porque se alimenta de algo, y ese es un proceso para vivir. Cabe al ser humano, dotado de razón, estudiar y elegir los mejores alimentos, de acuerdo con su evolución.
El organismo humano tiene un límite trazado por la naturaleza; se va feneciendo con la edad, agotando la fuerza vital, y entra en decadencia, aflojando los lazos espirituales hasta el desenlace, entrando el espíritu nuevamente en el mundo que le es propio.

Estamos en la época de la alimentación natural; conviene estudiar, asimilando las experiencias de los demás, juntándolas a las propias, para mejor desempeño de la vida. El acto de alimentarse es sagrado; no se puede olvidar esta particularidad. Si usted piensa rectamente, se sentirá mejor, porque el hombre ingiere lo que piensa y bebe las propias ideas, en el momento de sorber el líquido. Estamos a la hora decisiva, del final de los tiempos delas cosas sin valor; no pierda las oportunidades que leconceder la vida; el camino a ser recorrido ya pasó y la vida cobra de quien debe.

Busque disfrutar del aire que circula en la Tierra, donando elementos de vida a las criaturas. Toma su cota, pero, para tal, hay que conocer, y es en lo que estamos empeñados: en darle la ciencia de ello. El resto será hecho por usted mismo. No se olvide de la oración en sus momentos de dudas; si no las tiene, ore así mismo, para un mejor ambiente para vivir.

Sírvase de los vegetales; son alimentos provenientes de la voluntad de Dios que la naturaleza le ofrece; no se olvide de las frutas, que son bolsas de vida de los mejores alimentos, incluidos los espirituales.

Respete el aire con fe y trate de caminar un poco más con los propios pies todas las mañanas, pues, al rayar el alba, los fluidos de vida estarán renovados por el amor de Dios, dando alegría y espíritu para el trabajo. No dejes que el desánimo lo haga de montería vulgar, ni la tristeza se apoderar de tu mente. La reacción más lógica es pasar todo su tiempo en el trabajo honesto. Es por eso que el Evangelio según el Espiritismo afirma que:

Fuera de la caridad no hay salvación:

La cabeza desocupada es nido de pensamientos inferiores. Estamos viviendo una época, en la cual el mal ya se encuentra organizado; necesario se hace que se organice el bien, ayudando en la armonía de todos, por el bien que ya se ha aprendido a hacer. Si quieres la paz, deja a los demás en paz; no hable mal

de ninguna persona; cada criatura tiene sus problemas de vida y sus procesos de despertar espiritual. Todos los juicios son falsas compañías que estamos atrayendo hacia nuestro camino.

La alimentación de la cual le hablamos no es solamente la física: hay también la espiritual que el hombre escoge para ingerir, por sus propios pensamientos. Usted se alimenta de lo que piensa, habla y vive. ¡Mira de lo que estás se alimentando!

Jesús es el pan de la vida, es el alimento que vino del cielo, es el camino para la humanidad. Dejó para todas las criaturas de la Tierra el Evangelio, código por donde debemos aprender el modo por el cual debemos vivir el bien. El Evangelio no es sólo un libro de buenas maneras; es fuente de vida, de amor y de justicia.

Usted debe alimentarse para vivir, y no vivir para alimentarse.

No nos compete a otros enseñar a los hombres qué comer, para vivir mejor, porque en el mundo ya se encuentran cientos de libros con esta misión.

Aguí hay una fruta de la naturaleza, para su bienestar:

Jenipapo (Fruta)

Valor Terapéutico: *Diarrea, hidropesía; es diurético y anti anémico.*

Terapéutica Ocupacional

He aquí una terapia grandiosa en la vida que existe en todos los mundos habitados: la terapéutica ocupacional. Aunque el paciente esté de cama, se debe buscar algo, cualquier cosa útil, con que ocupe más la mente. El enfermo sin ocupación pospone su curación porque, generalmente, su mente se perturba con pensamientos negativos.

El trabajo es la mejor terapia para la elevación del alma; incluso en el nivel espiritual, siempre es el trabajo lo que nos lleva a un gran conocimiento. Asegúrese de visitar a los enfermos, no sólo en la superficialidad de las conversaciones; traiga a sus mentes, sujetos elevados y piense en lo que pueden hacer por utilidad: seguramente por las conversaciones sabrá lo que puede hacer con la mente, con las manos y con su vida.

La terapéutica ocupacional es remedio saludable, además de predisponer al organismo para mejor asimilación de los medicamentos materiales. El propio médico debe cambiar de postura: por lo que se ve en los hospitales, es terrible para el enfermo la mudez de algunos terapeutas. Todos deben estudiar profundamente la psicología humana, para saber conversar con los que padecen. A veces, un poco de

conversación es camino seguro para el restablecimiento de los sufridores. Jesús, conversando, curaba todo tipo de males, levantaba caídos, restablecía a los enfermos, donaba alegría a los familiares y les enseñaba a vivir; y cuando fue al reino de la Luz, dejó como herencia el Evangelio para toda la humanidad, fuente divina de cuya sabiduría incomparable continuamos disfrutando.

Los que visitan a los enfermos en los hogares y en los hospitales deben equiparse con alegría, optimismo y, sobre todo, con amor hacia ellos, irradiando constantemente el bienestar espiritual sin violencia que les puede perturbar. Debemos también verificar lo que están haciendo del tiempo de que disponen; incluso el inmovilizado puede oír los buenos consejos y ponerse con paciencia delante de los visitantes. Es un trabajo muy bueno; no deje al paciente usar la mente para ingerir cosas vanas; si él no puede leer, haga para él esta caridad; se puede, procura entregarles libros que le levanten el ánimo, frente a las dificultades por las que pasa.

La vida está llena de problemas e infortunios e incluso dolores; pero el espíritu se encuentra, por encima de todo, con la luz de Dios.

Usted no debe desalentarse, enfrentándose todo, porque Dios no creará a los hijos para padecer

infinitamente; sólo el bien es verdaderamente eterno, dentro de la eternidad.

Hablando al enfermo, le recordamos que usted debe ver, inicialmente, el propio hogar. Si el bienestar material le ha agraciado con ventajas, no deje a sus hijos gozar de los bienes materiales sin trabajo, pues ciertamente, por eso responderá más tarde con lágrimas que queman el corazón. Desde pequeños, acostúmbrelos a hacer algo útil. No pierda las oportunidades, pues el tiempo pasa.

Todo en el mundo y en la vida se mueve, ofertando algo a los que viven.

La naturaleza nunca se detiene: donde esté usted, la vida lo invita al trabajo; es el llamado de Dios, para el intercambio de la vida, estimulando vidas. Quien abandona el trabajo, aunque desconozca esta verdad, ya ha empezado a morir. La muerte existe donde escasea la labor.

No viva solamente estimulando a los demás para el trabajo: haga tú mesmo como ejemplo, operando también. El ejemplo lleva muchos al dinamismo de la práctica.

El trabajo edificante es siempre luz en los caminos. Observa la naturaleza: ¿Qué hacen las lluvias; qué realiza el sol, el aire, las aguas, los animales, las plantas, los pájaros y los peces? ¿Y los insectos? Desde el virus hasta los ángeles, cada uno en la

posición que ocupa, hace algo en el nombre de Dios. ¿Y los hombres? Ante la conciencia, usted tiene una operación para realizar y el trabajo con Jesús es vida con Dios.

La terapéutica ocupacional es todo lo que usted puede querer para la felicidad nuestra y suya. Recuerde que Dios opera siempre y Jesús nunca se ha detenido.

Esta planta que vamos a indicar es, por lo tanto, un laboratorio cinético, ante el gran laboratorio universal, que es la naturaleza.

Cangorosa (Té)

Valor Terapéutico: Afecciones gástricas, intestinales, hepáticas, cutáneas, heridas en general, afecciones renales; es cicatrizante y tónico; combate eficazmente al cáncer, y desobstruye los canales por donde circula la sangre.

Nunca debe Usted olvidar la oración; esta es el gran coadyuvante de la curación.

El Evangelio en la Naturaleza

Muchos desconocen la procedencia del Evangelio de Jesús. Nuestra alegría es estar hablando de su fuente paternal. Él, este pergamino divino, proviene de Dios, el Cual se expresa en las fibras más profundas de la naturaleza.

El Evangelio fue copiado de las leyes establecidas por la melodía universal de los reinos de la Tierra, para servir a los hijos de Dios que viven el aprendizaje de la vida en el Planeta. Las leyes son eternas vigilantes, que nunca entran en desacuerdo. Es por eso que los grandes instructores de la Vida Mayor hablan que el Evangelio se encuentra en las plantas, en los animales, en las aguas, en el viento que sopla, en los pájaros y los peces. Él establece un eslabón divino del último elemento de vida en la escala decreciente, como en el último en la escala creciente. Es vida fulgurante de Dios, mostrándonos el amor,con su terapia singular.

Todo buen observador en cualquier campo de vivencia, que sigue las leyes naturales, pasa a vivir mejor, por vivir dentro de la armonía universal. Observe la vida de una piedra, en sus contornos de existir; no deje de observar un árbol en todos sus matices de vida; esto sigue adelante investigando los

animales de todas las especies y, por fin, observe con más profundidad a sí mismo, para que pueda entender los espíritus elevados, para comenzar a vislumbrar la vida de los ángeles.

Jesucristo, en su descenso magistral hacia el planeta, todo cambió en su faz. Fue el empuje evolutivo en todas las cosas, sino un despertar de los valores, incluso de la materia, ante Su luz celestial. ¡Así nació el Evangelio que millones de criaturas ya conocen y algunos intentan poner en práctica! Esto es divino y nuestra alegría es inmensa, al encontrarnos con criaturas de buena voluntad, queriendo por lo menos su transformación comenzar, golpeando en su intimidad con las manos del esfuerzo propio, para conocer la verdad. El Evangelio liberta y hace crecer el alma hacia el Señor.

Jesús es aún desconocido, incluso para los grandes espiritualistas; Su evolución o, como se quiera, Su despertar divino, se pierde en la noche de los miles de millones de años. Para la humanidad terrena, Él es la mayor expresión espiritual de Dios, comandando todos nuestros destinos conscientemente. Cuando alguien dice que Jesús está preocupado por la humanidad, desconoce Su omnisciencia hacia los seres humanos que Él vio nacer y despertar al raciocinio. Si nuestro Maestro tiene la tranquilidad de conciencia en el tiempo que se pierde en nuestras

débiles deducciones, ¿cómo puede Se preocupar por algo que ya sabe qué pasará con nosotros? Los espíritus superiores que obedecen al mando del Maestro son tranquilos y operantes, usando de todos los acontecimientos para la paz de todas las criaturas; ¡imagínese Jesucristo, el sol de nuestras almas!

El libro de Dios está abierto a todos en la naturaleza, de donde los grandes espíritus estudian y pasan a la humanidad en la función de médiums. Pero sólo Jesús supo interpretar con fidelidad todos los conceptos de vida. En lo que se encuentra escrito, en lo que salió, o se juzga que salió de Sus labios, hay muchas cosas que fueron adaptadas, de acuerdo con la elevación de los seres humanos. Entretanto, como sólo la verdad se mantiene de pie, el verdadero evangelio está llegando, en la secuencia del progreso, hacia los hombres, por los procesos de la mediumnidad, con amor. Todavía existe mucho para hablar, que llegará, con el tiempo, a manos humanas; por eso, oremos, esperando, sin olvidarnos del trabajo.

Muchas falanges de espíritus superiores están en la atmósfera de la Tierra todos los días, en operación constante, para mostrar a la humanidad lo que debe hacer en beneficio de sí misma. Jesús continúa con los brazos abiertos esperando a Sus ovejas que quieran mejorar y acompañar al Divino Pastor. El Evangelio en la expresión de la letra, ***fuerza que duerme***, con todo, todavía sirve para muchas criaturas; en espíritu

y verdad, es luz flotando como flor, para los que tienen ojos para ver y oídos para oír. Antes de leer el pergamino de luz, ore y pida a Dios la inspiración necesaria para un mejor entendimiento y éste nunca le faltará.

Véase aquí algo así como el Evangelio en otra dimensión para los que sufren:

Cardo bendito (Té)

Valor Terapéutico: *Reumatismo, asma, contusiones, resfriado común, flemas, tosferina, afecciones gástricas, hidropesía.*

Fe en la Acción

La naturaleza está en constante y plena oración, y los estudiosos de ella lo saben. Los reinos en profusión en toda la Tierra reciben de las inteligencias mayores, elementos espirituales, cuyo valor escapa a la mente humana, pero de ellas pueden disfrutar, cuando conocen su trabajo y respetan las leyes naturales.

Entre en sintonía con los reinos del orden natural del Universo y de ellos recibirá la vida, en todas y para todas sus necesidades. Como ejemplo, buscamos el oxígeno y, principalmente, el nitrógeno, que existen en abundancia en las ciudades de la naturaleza, porque Dios es Dios de abundancia; sin embargo, espera que aprendamos cómo buscar en las fuentes de vida, la propia vida.

Otras puertas de vida existen, a las que debemos llamar, en busca de la armonía, como los libros ricos de detalles, de cómo vivir mejor. Y de estas vertientes, desciende a los hombres, por la mediumnidad, la Gran Luz. A espera de que los hombres se moralicen, conociendo la verdad, porque la liberación de las pasiones inferiores da caudal a la sabiduría espiritual.

Las vertientes de la verdad mencionadas siempre usan los canales de la fe, fuerza divina que a todo

transforma, como dio prueba de ello Nuestro Señor Jesucristo. La fe con amor es luz que nunca se apaga en el corazón; trate de leer los libros espíritas, pero también ponga en práctica los conceptos demostrados por ellos, porque todo se le ofreció, estando a su disposición, a su alrededor, dependiendo de cómo buscar, cómo respirar lo que Dios le ofrece. En un simple vaso de agua puede usted beber salud, vida y espíritu, así como tomar el amor en forma visible e invisible.

El conocedor de las temáticas espirituales es consciente de estas verdades. La fe es fuente de vida. Todo lo que se hace con fe muestra la perfección en todos sus contornos. Cuando se hace algo con alegría, ella muestra lo que se debe realizar con más perfección. Lo que se hace con amor entra en la verdadera armonía, porque revela la vida con más eficiencia.

No dejes que tus pensamientos se transformen en ideas sin rasgo de concordancia, porque ellos, en orden, irradian progreso en la luz del bien. Vigile su discurso, de manera que sus palabras sean melodías que penetran en los oídos de los demás, llevando el mensaje del bien, levantando el ánimo y mostrando esperanza para los que sufren de todos los males, donde la ignorancia se encuentra visible.

Jesús usó el verbo inflamado de luz para modificar los destinos humanos, y de Su habla nada se perdió: ella se encuentra grabada igualmente en el éter cósmico, de donde a cualquier hora puede ser útil para la propia ciencia, repitiendo para los hombres la filosofía de vida que el Maestro trajo a la Tierra.

Esta habla todo restablecerá, de conformidad con la elevación de las criaturas.

Todos van a oír la verdad, sin interferencia de las tinieblas, aunque sea necesario que preparemos los corazones.

En las regiones de luz, los agentes de la vida oyen, siempre que sea necesario oír la voz del Maestro, para que se pueda traer a cada uno la verdad más libre. Para que tenga fe, busque primero moralizarse, oyendo los consejos del evangelio de vida, para que su vida se alinee con la vida de Cristo.

Abre las puertas de su corazón, para que el Señor surja en su intimidad, mostrando lo que debe hacer de su existencia ante el tiempo que pasa.

La fe sin obras es información de vida sin vida.

Jesús mostró primero las obras de amor y sostuvo la fe divina, realizando muchos fenómenos humanos, en el nombre del Padre de Amor.

Quien tiene fe y tiene esperanza, comprende que existe la felicidad para todas las criaturas. Trabaje

dentro de sí mismo y corrija lo que tiene para hacer en su campo de emociones, de este modo nunca faltará ayuda de la grandeza mayor.

Veamos lo que la fe en la naturaleza hizo para su beneficio en el silencio de un majestuoso trabajo:

Cuchachero (Té)

Valor Terapéutico: *Ácido úrico, artritis, flema en las vías urinarias, edemas, hidropesía, impureza de la sangre, nefritis, reumatismo, sífilis; es diurético y laxante; es bueno para el hígado y la vista; promueve la limpieza intestinal.*

El Trabajo

¿Qué sería de la Tierra sin el trabajo? Las generaciones que se sucedieron dejaron el rastro de su labor en la posición la cual cada una se encontraba. El globo terrestre guarda, con la experiencia de los hombres, mensajes que el progreso escribió. La naturaleza misma nos muestra lo que Dios espera de todas las criaturas.

Queramos o no, todo crece, y si comprendemos nuestras tareas, creceremos con más eficiencia, disminuyendo el tiempo de nuestra maduración espiritual. Todos queremos libertad, olvidando que, con ella, la naturaleza pide responsabilidad de vida.

Una nación puede escribir miles de libros, como sobre la teoría del trabajo; entretanto, si los seres que en ella pasan no dan el ejemplo de trabajo, operando en todos los sentidos, ¿cómo copiar sus experiencias? A Brasil está reservada la oportunidad de ser la tierra del futuro, en lo que se refiere a la espiritualidad, donde todos los demás deben beber el agua de la fuente de los conocimientos espirituales. Con todo, él debe mucho, a todas las demás naciones, en lo que se refiere a las experiencias de infinidad de descubrimientos científicos, por los hilos de muchos siglos de labor, y que a él fueron repasados. Es, pues,

un intercambio de aprendizaje en el transcurso del tiempo. Todos somos hermanos e hijos del mismo Dios.

Si Brasil es la Patria convertida al Evangelio de Jesús, que debe pasar a vivir los preceptos del Divino Maestro, no puede dejar de reflejar esta luz en los corazones de los otros pueblos, ansiosos por la paz.

¿Cómo puede una nación vivir feliz sin la felicidad de las otras? Los eslabones que interconectan las patrias no pueden romperse, pues por ellos circula la vida. Así son los mundos que viajan en el Cosmos.

La creación es la casa más grande donde Dios es el Señor. Si usted desea enseñar a los demás a trabajar, hágase como ejemplo; si vamos a enseñar a las naciones hermanas a conocer y comprender la espiritualidad mayor, vivamos lo que aprendemos de Jesús, pues la irradiación de la vida no posee barreras; ella va donde hay vida y espacio para circular. Nada se detiene en la vida, desde la materia primitiva a los hermosos viajeros del Cosmos. Todo se mueve, todo vive, promoviendo el cinetismo universal.

El trabajo es el primer paso para la liberación del alma. Quien no desea trabajar se olvida de vivir y no siente las delicias espirituales de las realizaciones.

Los síntomas de la vida son los logros. El panorama de la Tierra cambia cada día, cada hora, minuto y a veces hasta cada segundo. El progreso es una ley que

abarca todas las cosas y todos los seres encarnados y desencarnados.

Cuanto más el espíritu se eleva, más trabaja, porque su capacidad aumenta con el aumento de su espiritualización.

Quien desea enseñar a sus hijos a trabajar, debe hacer algo provechoso; sólo el ejemplo es fuerza poderosa que vibra en el corazón del aprendiz.

Enciende su luz, y los demás, observando el resultado de la iluminación, se esforzarán para hacer lo mismo: hable en el bien, pero practique el bien, para su propia garantía de vida; ame a las criaturas, no sólo por palabras, sino sintiendo el amor en el corazón, viviendo la fraternidad.

En el trabajo, amamos a las criaturas, porque su naturaleza divina no cesa de mostrarnos el valor de su acción en la secuencia del progreso.

El virus no se detiene y los mundos no conocen la inercia. Si cruzamos los brazos, entraremos en decadencia y pasaremos a olvidar la vida, pero no fuimos hechos para eso:

Dios nos condicionó dentro de las grandes realizaciones, de manera que, con eso, Lo encontramos dentro de nosotros, con Jesús a enseñarnos los caminos para encontrar el cielo en nuestra intimidad.

Jesús es el director de la Tierra, y desde su formación,
Él opera en todas las actividades.

¡Si el trabajo es paz, trabajemos!

Veamos cómo trabaja la naturaleza para nuestro beneficio:

Artemisa (Té)

Valor Terapéutico: *Anemia, cólicos, diarrea, epilepsia, flatulencia, gastritis, ictericia, gusanos, reumatismo, nerviosismo, trastornos intestinales; es buena para el estómago.*

Cuando hables, ocúpate de lo que dices; recuerde que usted puede oír lo mismo que habla a otros.

El Mundo de los Espíritus

Los mundos existen, unos sucediendo a los demás, hasta acercarse a Dios, cada uno en su franja específica, con vibraciones que les compiten vivir. En comparación con los mundos más elevados, podemos afirmar que el plano espiritual donde nos encontramos es como si estuviéramos encarnados. Los mundos se vuelven cada vez más sutiles. Todo en la vida crece, tanto las almas como las cosas.

El espíritu, cuando desencarna, siente una extrañeza al penetrar en el mundo de los espíritus, no porque él lo desconozca, pues, es su verdadero estado de origen, pero, por haber vivido mucho tiempo en fluidos groseros. No obstante, con el tiempo, se acostumbra con el aspecto más diáfano de las cosas, y adquiere dominio de los pensamientos. Por eso es importante que el alma estudie la Doctrina Espírita cuando en la carne, pues encuentra más facilidad al llegar al mundo sutil.

Los seres humanos desconocían estas verdades, por no haber llegado la hora de ser reveladas. Ahora sonaron los clarines de la eternidad para la humanidad que puede sentir y ver algo más elevado para la certeza de la vida que continúa después de la tumba. Si la Tierra está llena de seres humanos, ¿y en

los otros globos? Son innumerables los espíritus en evolución en las diversas dimensiones de vida que trabajan para la paz en todos los mundos.

Se engaña aquél que piense que el mundo espiritual es una copia de la Tierra se engaña; esa muestra una copia aún mal hecha de lo que existe en los planos superiores de vida, que, a su vez, copian de otros más elevados, en el mismo tono, en la misma secuencia.

Cada mundo puede se intercomunicar con otros, ya que cada uno vibra en un rango diferente. Haciendo una comparación imperfecta, observamos las bandas donde circulan las ondas de radio y televisión; unas no interrumpen las otras. Los rayos y las olas son incontables, circulando la Tierra, cada una con un objetivo, en la función que le es propia.

La Doctrina de los Espíritus vino a revelar con mayor nitidez el mundo de los espíritus, los cuales se encargaron de transmitir a los seres humanos cómo funciona su casa, bajo la dirección de Nuestro Señor Jesucristo. Para eso, estamos usando la mediumnidad, que siempre ha existido, pero que, con todo, le tocó al Espiritismo educar para la función divina de la continuidad de las enseñanzas de Jesús.

Sabemos que existen médiums, tanto como existen los hombres; entretanto, no es muy fácil encontrar a aquellos que están en la franja y en la estructura de captación de las olas espirituales con mayor nitidez y,

cuando se encuentran, a veces el encuentro dura poco, pues muchas veces los encuentros portadores de mediumnidad específica en la operación receptora de los mensajes, son espíritus aún con raíces en las tinieblas y el pasado se refleja con mucha intensidad en su presente. Cabe a los instructores de la espiritualidad superior intervenir e invertir en ellos, cuando en ellos encuentran una buena voluntad de servir a la causa de Jesús.

Los completistas reciben la palma de la victoria, limpiando a veces muchas cosas del pasado, por el servicio prestado a sus hermanos en camino. Que Dios los bendiga siempre. Sabemos que no es fácil ser médium en la Tierra, por la resistencia de las tinieblas que encentran en su camino. El soporte del mundo espiritual es constante, con todo, la parte que toca a ellos, sólo ellos deben hacer. Estamos operando en varias franjas de vida, junto a los hombres, nuestros hermanos en Jesús, principalmente en lo que concierne a los desdoblamientos conscientes de las criaturas, preparadas para esta mediumnidad del futuro. Dios obra constantemente, sin prisa, pero incesantemente.

Haga algo a favor de la aclaración de los que aún desconocen la verdad; busca mostrarles, si lo desean, el mundo de los espíritus más cerca de sus corazones. Estamos siempre junto de los que desean estudiar y

que buscan descubrir los arcanos de la naturaleza; ella es vida radiante, en todas las direcciones de la Vida Mayor. Estudie y trabaje honestamente y el Señor estará más visible dentro de Su forma de vida.

Sigue aquí algo invisible que puede ayudarle: la esencia de una planta que a veces no se ve:

Lavanda (Té)

Valor Terapêutico: *Afecciones hepáticas, mareos, falta de apetito, reumatismo, migraña, anuria, neurosis cardiaca, gonorrea; es eficaz como coadyuvante de la limpieza psíquica.*

La Mediumnidad

La mediumnidad es un hecho común en todas partes. No obstante, esta facultad, conducida por la fuerza de voluntad, se vuelve más escasa entre los hombres, pues pocos buscan su estudio serio.

Jesucristo fue el fundamento de la facultad mediúmnica, de este intercambio entre el Cielo y la Tierra. Él rasgó el velo que empañaba esta comunicación, dejando el día de Pentecostés como símbolo de la comunicación con los espíritus, dándole el nombre de Espíritu Santo, para que los hombres pudieran comprender que eran espíritus elevados, que podrían incluso hablar lenguas extrañas, así como orientar a los cristianos sobre los caminos que deberían seguir, en la predicación de la Buena Nueva del reino de Dios.

Pablo de Tarso, con su inteligencia lúcida, fue uno de los que procuraran desarrollar esta facultad para su orientación espiritual. Recordemos aquí algunos tópicos de sus recuerdos inmortales: en Hechos de los Apóstoles encontramos: ***"Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas***

lenguas cómo de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos estaban llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse." (Hechos 2:1 a 4).

En esta narrativa, leemos "lenguas como de fuego", y no lenguas de fuego; eran espíritus enviados por Jesús para la orientación de Su rebaño, en forma de luces que, al actuar sobre los discípulos, hablaban lenguas extrañas, para que ellos pudieran creer en la fuerza de Dios y someterse a la orientación de qué camino debían seguir, para mayor grandeza del evangelio de la vida. He aquí la mediumnidad floreciendo en la educación, para el bien común.

Más adelante, aún en Hechos de los Apóstoles, vemos a Pablo, empeñado en mantener disciplinada su conducta ante sus compromisos: *"Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Éfeso para no detenerse en Asia, pues se apresuraba para estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén."* (Hechos, 20:16).

Notemos bien que Pablo iba a donde podía, una vez más, ocurrir que el Espíritu Santo hablara a través de sus compañeros de viaje la falange de espíritus santos que estaba encargada por Jesús de orientar a sus discípulos, dondequiera que estuvieran.

Es la mediumnidad en función divina, a favor de la luz en la Tierra, y ella continuó rasgando velos en todos los sentidos, para que el amor pudiera ser comprendido como Jesús enseñó y vivió; en I Corintios, con la misma referencia de luz, Pablo evidencia su intimidad con los espíritus. Esta vez, él se quedaría en Éfeso, pues allí él esperaba oír, una vez más los mismos espíritus encargados de instruir y educar las sensibilidades de los discípulos del Señor: ***"Quedaré, en Efeso, hasta Pentecostés".*** **(1 Corintios, 16: 8).** A continuación, así se expresa: ***"Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, aunque muchos son los adversarios.*** **(1 Corintios, 16: 9).**

Pablo seguía la orientación de los espíritus santos,aun en referirse a los adversarios; así él consiguió hacer que el Evangelio quedara grabado en los corazones, como verdad de Dios.

Encontramos, encarnados y desencarnados en la Doctrina Espírita, más facilidad para desarrollar nuestras capacidades espirituales, y este desarrollo puede llegar a los hombres de buena voluntad, por los procesos mediúmnicos.

Con Allan Kardec, uno de los más elevadosdiscípulos de Jesús, la doctrina cristiana toma cuerpo nuevamente, en espíritu y verdad, surgiendo la codificación, con mayores poderes, educando la

mediumnidad, para que la luz de Jesús se hiciera más presente para la felicidad de todas las naciones.

La mediumnidad es canal de intercambio de vida para vidas, para que el amor crezca en los corazones humanos. Entretanto, sin Jesús, ésa regresa al pasado, lo que llevó a Moisés a prohibirla, por la falta del guía de esta facultad: el Amor.

Vea aguí que la naturaleza no se cansa de ofrecernos sus valores:

Albahaca (Té)

***Valor Terapéutico**: Disuria, daño en los pezones, tos, fiebre, heridas, tuberculosis, afecciones de la garganta, afecciones intestinales, afecciones estomacales; actúa como elemento que desobstruye los riñones.*

El Cristo en Nosotros

El Cristo en nosotros es efecto de la Luz Divina en el recóndito del alma. No podemos olvidarnos de abrir nuestros corazones para el surgimiento del Cristo, el Cual nos conduce a la paz interna.

Pablo de Tarso ya dice que Jesús dentro de él ***"Ha sido motivo de gloria y de vida nueva"*** que consubstancia fuerzas para las luchas de cada día.

Penetrando los arcanos de la vida universal, día a día, encontraremos tanta belleza que exacerbamos los sentidos en busca de nosotros mismos, encontrando igualmente a Dios, a pulsar en todos los contornos de la vida.

Trabajando en grupo, bajo la dirección de Miramez, el cual ofrece más seguridad con su presencia, por su habilidad incomparable de nuestro plan, en todas las ciencias y en el amor, nos alegramos con nuestros trabajos en la Tierra, los cuales se prenden a despertar las criaturas sobre sus valores. Sabemos que no podemos interferir directamente en el mundo de la intimidad humana, sino que ayudar, como hizo el cireneo, ayudando a llevar la cruz, nosotros podemos y lo hacemos con mucha alegría.

Nuestros compañeros de tarea están cada vez más dinámicos e incluso felices por el surgimiento del

esfuerzo de los hombres en el sentido de la educación interna; cuando eso sucede, nuestra alegría es inmensa, y el Cristo comienza a nacer en la estructura interna del hermano, como lo hizo en el pesebre, hace dos mil años.

Vamos a abrazar la vida, aprovecharla en todas sus manifestaciones, pues el mensaje de Dios es permanente, invitándonos al amor y a amar. La mente educada trae beneficios extraordinarios para el equilibrio de la criatura.

Los medicamentos existen por falta de armonía en la mente y por falta de educación en los sentimientos. Cologue orden en todos sus pasos, ponga armonía en todos sus pensamientos, y concordancia en todas sus palabras. No hable más por si; deje que el Cristo hable por su boca en las conversaciones, en los mensajes escritos y en su vida, para que seamos motivados por la luz. Dar los primeros pasos es tarea de nuestra cuenta; a partir de ahí, entonces, el Señor pasa a guiarnos.

La constitución de la vida humana, en la Tierra, tiene los rasgos de las manos de Jesús. A Él debemos el mayor respeto y gratitud, porque nos asiste a nosotros desde nuestra formación que se pierde en los dobleces de los milenios. Entreguemos con urgencia nuestras manos al Cristo, nuestros ojos al Maestro, nuestros pies a Jesús, nuestras mentes y nuestras vidas

a Él, de modo que Él haga morada en nuestros corazones, para que podamos decir, como Pablo, *"El Cristo en nosotros es motivo de gloria y de liberación espiritual."*

Al hablar, recuerde primero lo que haría si estuviera delante de Jesús.

Busque reformar los sentimientos, comenzando hoy mismo; trate de hablar con la verdad, a partir de ahora; busque la honestidad en este momento, si ésta todavía no ha estado en uso su ambiente. Por encima de todo, ame en todas las líneas que pueda, en el sentido de que el perdón sea común en nuestras actitudes.

No olvides la recomendación evangélica, de siempre desear a los demás lo que deseamos para nosotros. Si quieres el Cristo en el corazón, limpia la conciencia, olvida por completo las manifestaciones de sentimientos inferiores, y que las pasiones terrenas sean transformadas en luz, donde la fraternidad tenga libre acceso a los departamentos de la naturaleza humana.

Haga de su vida como una verdadera canción de la naturaleza, para que Dios sea la Fuente de Vida y Cristo la Vida de la Fuente Eterna.

A ver esta preciosa planta:

Alecrim (Té)

***Valor terapéutico**: tos, gases intestinales, heridas, reumatismo, debilidad cardíaca, histeria, dispepsia, inapetencia; y eficaz para las vías respiratorias.*

Mira dentro de usted, y haga lo mejor que pueda, para que Dios le bendiga.

La Armonía

La oración es la sublime canción de la vida, la cual se irradia en todo el Universo de Dios. Dios es armonía. Todo canta en consonancia con la vida. Los grandes pensadores buscan el camino del orden y encuentran en el progreso.

Observemos cómo los principios de la armonía divina se expresan en un árbol: todo en ella habla de paz, sino de amor. Meditemos en el trabajo de las aguas y raciocinemos sobre una corriente de este líquido maravilloso: las cascadas y la propia lluvia, los mares, e incluso una gota de agua cayendo como
rocío ... Acompañemos la simetría de un organismo, sea de un ser humano, de un animal, de un pájaro ... Si usted es estudioso, no deje de meditar en la ameba y el virus, buscando lo que son, y su misión delante de la vida.

Si bien entendemos, la Tierra es un organismo inmenso, que guarda la vida en muchas franjas, para esplender en muchas dimensiones. Cuando oramos, conscientes de la eficacia de la oración, creamos más armonía en torno a nosotros, predisponiéndonos por la fe, esparciendo por todo nuestro cuerpo, si no cuerpos, la tranquilidad espiritual, de suerte que la

oración cura y aumenta nuestra esperanza en días mejores.

Tenga misericordia de si mismo, aprendiendo a orar. Muchos libros nos traen reglas variadas; busque la más simple, como Jesús nos enseñó, como el **Padre Nuestro** y encontrará un bálsamo de vida y guía para los caminos, aunque éstos parezcan tortuosos.
Observa si su vida está en armonía con el orden natural del universo. Analice sus pensamientos y su habla, sus gestos y su vida. Si sus ideas son de mala calidad, no se encuentran en armonía.
La razón es importante para discernir sus pensamientos: si están fuera de las enseñanzas de amor, trate de modificarlos; si su vida incomoda su conciencia, deténgase para pensar en modificarse y cámbiese. Vea lo que ocurre con usted durante el día, como, por ejemplo, en el desbloqueo de una puerta; cuide que el nerviosismo no acompañe su servicio; no haga nada con violencia, pues ésta, cada día, va aumentando, y al final, la desesperación ocupará su mente, pasando a distorsionar los valores que ya conquistó en los caminos recorridos.
Si alguien le ofende y usted le responde en la misma dimensión del verbo, es porque no existe armonía en su vida; por el contrario, existe en ella algo generando la discordia. Si, a veces, en su casa, el nerviosismo lo afecta por pequeñas cosas, tenga cuidado y vuelva a

dominarse. Utilice el corazón, pues Dios no Se olvida de auxiliarlo.

Cuando esté a la mesa, en el momento del alimento, su mente no debe crear condiciones negativas; todo debe estar en armonía, pues el alimento puede servir de vehículo para fluidos dañinos capaces de debilitar su organismo. Por eso, la comida debe ser hecha e ingerida con amor. En estos momentos,converse con amor, sobre todo si tiene hijos, pues la palabra de los padres es fuente de seguridad para toda la casa, siempre y cuando se encuentren en orden, en armonía con el orden divino.

Al hablar, procure coordinar bien sus palabras, verificando si ellas son semillas de amor, de alegría y contentamiento, de honestidad, perdón, trabajo y buen carácter. No dejes que el verbo salga de sus labios a la prisa, sin los debidos cuidados, sin síntomas de vida.

Dios es el regulador universal; no obstante, deja que nosotros observemos lo que nos fue entregado, favoreciendo la vida, en el engrandecimiento del amor. Todo lo que observamos en la naturaleza se encuentra en plena armonía con Dios. Y es en esa observación que los hombres entenderán esta lección.

La Doctrina de los Espíritus está responsable de mostrar los caminos para que las almas se armonicen

con las fuerzas de la naturaleza, conociendo y respetando las leyes naturales de la vida. Trabaje para su perfeccionamiento, que el resto ya hizo Dios en su favor, por las manos de Jesús.

Esto es lo que la armonía de la naturaleza le ofrece, sanando sus enfermedades, por el amor de Dios:

Coclearia (Té)

Valor Terapéutico: *Hidropesía, dispepsia, falta de apetito, asma, flema en los pulmones; es tónico y bueno para la piel; es muy eficaz contra el escorbuto.*

Dios, el Donante Sublime

Dios es, por excelencia, el Donante Universal de todas las cosas y ciertamente de vida, porque Dios es vida.

Algunas filosofías, inspiradas en el Paganismo, califican a Dios como un todo dividido; entretanto, el todo que se ve es creación del Todopoderoso y si es Su creación, no es propiamente Él, en su sustancia. Por ser el Creador de todo, Él está en todo por procesos que a veces se desconocen; los fluidos que recorren el universo hablan de Él y muéstranos lo que en Él se pasa.

La Tierra es el hogar de todos nosotros – hablamos de este modo porque nosotros, los desencarnados, estamos en su atmósfera, así, adónde va la Tierra, lleva con ella las regiones a ésta ligadas, por procesos invisibles y en dimensiones diferentes.

El que conoce sólo la Tierra, todavía se encuentra en la calidad de ignorante, porque en comparación al Universo, ella no tiene sentido, ni para mencionar su nombre, siendo un grano de arena, perdido en los océanos sin fin de la creación infinita. Pero el Creador, en Su estructura de vida cósmica, todo percibe en las reacciones de toda naturaleza y en la vida en profusión de todo lo que vive.

La Doctrina de los Espíritus, codificada por Allan Kardec, abrió otro cielo en la dimensión espiritual, para mostrar al hombre la grandeza de Dios, en su amplitud; con todo, ignoramos Su trabajo. También nosotros que hablamos de Dios con más desembarazo, hablamos de Él – como nos dice Miramez – ***"disminuyendo esa personalidad incomparable".***

Dios es armonía. Es, pues, una canción universal de la vida. Él es una personalidad, y no Se fracciona como dicen muchos escritores. Él se nos muestra por variadas formas, como imágenes de televisión que se multiplican al infinito; mas, en Su caso, las imágenes son conscientes y todas ellas ven, sienten y a veces hablan, siendo que las otras son mudas, o repiten el mismo habla. Dios es mucho mayor de lo que pensamos y sentimos de Su existencia.

En la Tierra, sólo Jesús habla directamente con Dios, por medios desconocidos; nosotros tenemos cientos de miles de intermediarios para conversar con esta personalidad a la que llamamos "Padre", con toda la gratitud. Él es lo que todo hace. Incluso si se reuniesen todos los científicos del mundo, ellos no serían capaces de hacer la materia, mucho menos las cosas invisibles a nuestros ojos.

De lo que Él hizo, guardó la receta en el corazón que pulsa, irradiando vida en todas las direcciones a las que el amor pueda llegar. Dios es el donante más grande. Él nos dona la vida constantemente.

Observemos, en la Tierra, el aire que se respira, el agua que se bebe, la alimentación, los rayos solares, el brillo de las estrellas, el planeta como vivienda, el magnetismo divino y humano y, aún más, la fe, el amor, la fraternidad, el perdón, el trabajo y cientos y miles de otras cosas que no podemos mencionar, porque nos falta catalogación en nuestros apuntes, pero nos van llegando al entendimiento con nuestro despertar espiritual. Concentrémonos en la esperanza, y ella nos llevará a la gloria de la vida.

El amor de Dios hacia la humanidad es tanto que envió a su Hijo Amado para quedarse con nosotros para siempre, dejándolo a mirar y dirigir todo el rebaño hacia los esplendores de los cielos. Si Dios es el Donante Mayor, confiemos en Él, alimentémonos en Su seno de amor, respiremos en Su aliento, de manera que la vida se transforme en fajas cada vez mayores que pueden llevarnos a condiciones más sublimadas. Para ello, sin embargo, es necesario que estemos preparados para escuchar y disfrutar de tales condiciones espirituales.

Dios es el Donante Único y Universal de la vida. Vivimos y pensamos por Sus impulsos, hacemos todo por Sus pensamientos.

Su Majestosa Presencia forma la: *Canción de la Naturaleza.*

He aquí, una gran donación de los Espíritus Mayores

Pomada Abuelo *Pedro*
(Pomada Vovô Pedro)

(Que no necesitamos enseñar cómo usar; su propia intuición le dirá)

No debemos olvidar la gratitud a Dios, ni la confianza en Jesús, en los caminos de Su intimidad.